

UACM

**Universidad Autónoma
de la Ciudad de México**

Nada humano me es ajeno

**LICENCIATURA EN CIENCIAS SOCIALES
(ANTROPOLOGÍA SOCIAL Y SOCIOLOGÍA)**

**EL CAMPESINO COMO SOBREVIVIENTE EN LAS
PERIFERIAS DE LA CIUDAD DE MÉXICO. CASO DE
SANTA CRUZ MEYEHUALCO, SAN FRANCISCO
TLALTENCO Y SAN PEDRO TLÁHUAC**

**TRABAJO RECEPCIONAL QUE PARA OBTENER EL
TÍTULO DE LICENCIADO EN CIENCIAS SOCIALES
(ANTROPOLOGÍA SOCIAL Y SOCIOLOGÍA)**

PRESENTA:

ALBERTO LEONEL AYALA ROJAS

**DIRECTOR DE TRABAJO RECEPCIONAL
MTRO. ERNESTO ARÉCHIGA CÓRDOBA**

MÉXICO D.F MAYO DE 2011

SISTEMA BIBLIOTECARIO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LA CIUDAD DE MÉXICO COORDINACIÓN ACADÉMICA

RESTRICCIONES DE USO PARA LAS TESIS DIGITALES

DERECHOS RESERVADOS[©]

La presente obra y cada uno de sus elementos está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor; por la Ley de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, así como lo dispuesto por el Estatuto General Orgánico de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México; del mismo modo por lo establecido en el Acuerdo por el cual se aprueba la Norma mediante la que se Modifican, Adicionan y Derogan Diversas Disposiciones del Estatuto Orgánico de la Universidad de la Ciudad de México, aprobado por el Consejo de Gobierno el 29 de enero de 2002, con el objeto de definir las atribuciones de las diferentes unidades que forman la estructura de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México como organismo público autónomo y lo establecido en el Reglamento de Titulación de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Por lo que el uso de su contenido, así como cada una de las partes que lo integran y que están bajo la tutela de la Ley Federal de Derecho de Autor, obliga a quien haga uso de la presente obra a considerar que solo lo realizará si es para fines educativos, académicos, de investigación o informativos y se compromete a citar esta fuente, así como a su autor ó autores. Por lo tanto, queda prohibida su reproducción total o parcial y cualquier uso diferente a los ya mencionados, los cuales serán reclamados por el titular de los derechos y sancionados conforme a la legislación aplicable.

UACM4 TST452

**A mi madre y a mi padre, Seferina y Francisco.
Por su amor, su paciencia y por la vida.**

El ideal campesino de igualdad reconoce un mundo de escasez, y su promesa es la de una ayuda mutua fraternal en la lucha contra ésta y un reparto justo del producto del trabajo. Estrechamente relacionado con su aceptación de escasez. Puede admirar el saber y los frutos de éste, pero nunca supone que el avance del conocimiento reduzca en modo alguno la extensión de lo desconocido.

John Berger

....nos dice el progreso órele pinche bola de mugrosos, el progreso no sabe que todavía estamos produciendo para nosotros y para otros, vivir en una ciudad según es el futuro pero eso no se da aquí.

Víctor Chavarría
campesino de Tláhuac

Índice

Jurado.....	1
Agradecimientos.....	2
Introducción.....	3
Capítulo uno	
1.- Recuento de los orígenes y reparto agrario en el siglo XX de los pueblos de Santa Cruz Meyehualco, San Pedro Tláhuac y San Francisco Tlaltenco.....	21
1.2.- Santa Cruz Meyehualco, un origen incierto y una historia agraria en constante lucha por el ejido.....	27
1.3.- Situación del reparto agrario en Santa Cruz Meyehualco.....	36
1.4.- San Pedro Tláhuac una memoria milenaria y un ejido desecado.....	45
1.5.- Situación del reparto agrario en San Pedro Tláhuac.....	50
1.6.- San Francisco Tlaltenco un origen ribereño y un ejido en las terrazas de la Sierra de Santa Catarina.....	55
1.7.- Situación del reparto agrario en San Francisco Tlaltenco.....	59
Capítulo dos	
2.- La lógica de crecimiento de la ciudad de México.....	66
2.1.- El crecimiento de la urbe.....	67
2.2.- Contexto actual: inmersión de la ciudad de México al neoliberalismo.....	81
2.3.- El proceso de despojo en los pueblos de San Francisco Tlaltenco y San Pedro Tláhuac con el proyecto de urbanización de la delegación Tláhuac.....	94
Capítulo tres	
3.- El campesino como sobreviviente en las periferias de la ciudad.....	118
3.1.- La "Nueva Ruralidad" ¿una perspectiva de análisis?.....	129
3.2.- La interacción yo-otro como parte fundamental de la construcción de la identidad del campesino de las periferias de la ciudad.....	136
3.3.- La concepción del tiempo y la relación con el entorno natural del campesino de las periferias de la ciudad: Meyehualco, Tlaltenco y Tláhuac.....	145
3.4.- La conservación de sus tradiciones, su capacidad de cambio y su organización económica como parte de la estrategia de sobrevivencia.....	153
Reflexiones finales.....	172
Fuentes de información.....	186

Jurado

Maestro Ernesto Aréchiga Córdoba. Academia de Historia y Sociedad Contemporánea. Presidente.

Maestro Nicolás Olivos Santoyo. Academia de Ciencias Sociales. Secretario.

Doctor Iván Gomez César Hernández. Academia de Ciencias Sociales. Vocal.

Maestra Tania Barberán Soler. Academia de Comunicación y Cultura. Vocal.

También participo como lector de este trabajo el Maestro Samuel Cielo Canales. Academia de Estudios Sociales e Históricas.

Agradecimientos

En esta etapa de mi vida y de trabajo, son muchas las personas de las cuales he aprendido y me han brindado su apoyo, cariño y confianza. Antes que nada tengo que agradecer con el corazón a mi familia, sobre todo a mi madre y a mi padre por su apoyo, su amor y sobre todo su paciencia, además de enseñarme que el trabajo es una lucha diaria que nos ayuda a llevar una vida digna, al tener siempre presente quiénes somos y de dónde venimos.

Agradezco a Gabriel Guevara, Luis Contreras, Juan Guevara y Víctor Guevara originarios y campesinos de Meyehualco, por abrirme las puertas de su casa y de su memoria. A Juan Tomás Hernández y Cesar Hernández campesinos de Tlaltenco por compartir su lucha y el amor a la vida y a la tierra. A Baruc Martínez y Víctor Chavarría campesinos de Tláhuac por enseñarme el valor de la historia y el amor a su pueblo y a su vida campesina.

A María por su valor, tenacidad y sobre todo por su amor.

También agradezco de corazón a Tania, Gabriel e Itzam por su amistad y por ser parte fundamental de mi aprendizaje en esta etapa de mi vida, gracias por enseñarme que en la educación, la escucha y el trabajo con nuestro pueblo, está el camino para entender que un mundo más humano es posible y que aún falta lo que falta.

A Ernesto por su paciencia, sinceridad y sus consejos, a María Elena por su escucha y sus palabras. A Karim, Samuel, Iván y Nicolás por su apoyo y sus sugerencias en este proceso. A Mauricio, Uriel, Moni, Caro, Betty, Sergio, Jaz, Erick y Blanquita por todos estos años de enseñanza y compañía.

Así mismo tengo que agradecer a la coordinación de Enlace Comunitario por el apoyo en el Seminario Memoria Histórica, Agrarismo y Formas de Representación Local, y al Programa de Apoyo a Pueblos Originarios por el aprendizaje en la primera etapa de esta investigación, la cual derivo en una publicación que lleva por nombre *Santa Cruz Meyehualco sus campesinos: historias, imágenes y relatos*, este trabajo aportó documentación e información sustancial para esta tesis.

Introducción

En el presente trabajo me propongo estudiar a un grupo de campesinos que viven en los pueblos de Santa Cruz Meyehualco, delegación Iztapalapa, y en San Francisco Tlaltenco y San Pedro Tláhuac, delegación Tláhuac, a partir de dos consideraciones centrales: por una parte, entiendo a estos campesinos como “sobrevivientes” en el sentido propuesto por John Berger en su libro *Puerca Tierra* y que explicaré más adelante con mayor detalle. Son campesinos que mantienen viva su tradición de sembrar la tierra a pesar de vivir al interior mismo de la gran ciudad de México o en sus límites periféricos. Mediante el acto de sembrar, podríamos decir que reproducen la memoria y la cultura de sus antecesores. Por otra parte, pretendo estudiar justamente la difícil y contradictoria relación que existe entre estos campesinos y la ciudad, la urbe que se expande sobre el territorio de los pueblos originarios y trae consigo todos los elementos propios del mundo moderno y globalizado de hoy.

Al inicio de esta investigación sólo había trabajado en el pueblo de Santa Cruz Meyehualco en el contexto del seminario que llevó por nombre Memoria Histórica, Agrarismo y Formas de Representación Local, el cual fue impartido en la Universidad Autónoma de la Ciudad de México¹. Como resultado de mi participación en este seminario, realicé una investigación sobre los orígenes de Santa Cruz Meyehualco y el reparto agrario en ese pueblo en particular, esto a finales del 2007. A su vez este trabajo fue parte del proyecto de tesis para el primer seminario de titulación.

¹Un resultado de esta investigación fue la publicación de un cuadernillo que lleva por nombre *Santa Cruz Meyehualco, sus campesinos: historias, imágenes y relatos*, publicado con el Programa de Apoyo a Pueblos Originarios (PAPO) en el año de 2007 y con el apoyo de la Coordinación de Enlace Comunitario de Universidad Autónoma de la Ciudad de México, el cual fue un antecedente al presente trabajo recepcional.

Mientras elaboraba este primer trabajo, con el propósito de entender la vida del campesino de Meyehualco, un pueblo envuelto por la mancha urbana del oriente de Iztapalapa y sin tierras de cultivo, se anunció la construcción de la línea 12 del metro en la delegación Tláhuac como parte de un proyecto de urbanización mucho más amplio para esta demarcación. Este hecho marcó mi investigación pues el proyecto propuesto por el Gobierno del Distrito Federal afectaba directamente tanto a los campesinos de la delegación Tláhuac, como a los campesinos de Meyehualco que alquilan tierra de cultivo en el ejido de Tlaltenco. En efecto, el proyecto del metro requería ocupar tierras de cultivo de San Francisco Tlaltenco y San Pedro Tláhuac para la urbanización de esta zona y, en consecuencia, amenazaba directamente las formas tradicionales de vida de sus campesinos.

Este suceso aportó elementos de análisis a mi trabajo, pues además de entender la vida de un campesino como lo es el de Meyehualco, que vive en un pueblo que ha enfrentado una de las urbanizaciones más profunda y acelerada en la historia de la ciudad, el proyecto de urbanización para Tláhuac presenta una problemática en donde la relación campo ciudad entra en un proceso de conflicto directo, entre los campesinos de Tlaltenco y Tláhuac y la extensión de la metrópoli. Esto me permitió reflexionar puntualmente sobre las relaciones que se presentan en la dinámica de crecimiento de ciudad y sus campesinos.

Esta relación ha adquirido, en los últimos cincuenta años, mucha relevancia, pues la ciudad entra en un momento de crisis, por sobrepoblación y por una desmedida explotación de los recursos naturales que en ella se encuentran. Además, una diversidad enorme de problemáticas socioculturales que se han producido por generaciones en el proceso del crecimiento de la ciudad en la cuenca del Anáhuac. La relación que surge de la construcción de espacios urbanos en

territorio de los pueblos originarios de la ciudad de México, y la exigencia de estos pueblos y sus campesinos por conservar su territorio y su forma de vida por derecho histórico, es hilo conductor de mi análisis.

La tesis está dividida en tres capítulos cada uno se caracteriza por las herramientas tanto teóricas como metodológicas que he empleado para su construcción, por tal razón en cada capítulo se plantean análisis diferenciados por los distintos conceptos y reflexiones teóricas que utilizo.

Así mismo, planteo tres perspectivas de análisis que aportan la antropología, la historia y la sociología para entender esta relación entre campo-ciudad, desde la experiencia de los campesinos de Meyehualco, Tlaltenco y Tláhuac.

En el primer capítulo hago una revisión histórica de los pueblos que estudio, para ver cómo se ha dado la construcción de su territorio desde sus orígenes, además de un recuento de la dotación ejido que se dio en las tres primeras décadas del siglo XX. Intento exponer el problema histórico del reconocimiento de estos pueblos como originarios y la importancia que tiene la historia como base para su propio reconocimiento; para esto retomo la propuesta hecha por Andrés Medina en el libro *La memoria negada de la ciudad de México, sus pueblos originarios*.

Esta utilidad de la historia a la que me refiero, parte de la premisa de que los actores sociales, al enfrentarse con problemáticas concretas en su vida cotidiana, retoman la historia como herramienta para la mejor solución de los conflictos presentes, para esto retomo a Carlos Pereyra quien habla de este uso de la historia en el texto que lleva por nombre *¿Historia para Qué?*

También me basé en trabajo de archivo hecho en el Archivo General de la Nación y principalmente en el Archivo General Agrario, además de utilizar material

bibliográfico y entrevistas cualitativas, con la intención de encontrar información sobre los orígenes de estos pueblos y el reparto agrario de principios del siglo pasado.

Este primer apartado es parte de la base analítica de los dos capítulos siguientes, y aporta un sustento histórico muy importante para entender la relación entre campo-ciudad, podría decir que este capítulo conecta e los siguientes al entender que los procesos socioculturales construidos entre ciudad-campo tiene un hilo conductor que es la historia y así es como son construidos. No parto de la idea de que la relación campo-ciudad sea un fenómeno nuevo si no un proceso históricamente construido que da como resultado la relación que intento analizar en este trabajo, por lo tanto no es un proceso acabado sino que está en constante transformación. Así mismo, el proceso de aprendizaje en el que me encuentro es constante, inacabado, siempre en la búsqueda de una mejora en la forma en cómo nos explicamos la realidad en la que vivimos.

En el segundo apartado planteo la necesidad de entender la lógica de crecimiento de la ciudad de México, frente a los territorios ya construidos de los pueblos originarios en la cuenca, intentando argumentar y sostener la hipótesis de que la dinámica de crecimiento de la metrópoli tiene sus cimientos en las negociaciones concertadas entre los grupos de poder en el gobierno y los empresarios que buscan obtener la gestión para el crecimiento de la urbe. Para entender esto desarrollo conceptos como el de espacios de consumo colectivos, introducido por Diane E. Davis en su libro *El Leviatán urbano. La ciudad de México en el siglo XX*. La intención es demostrar que el actual impulso de crecimiento de la ciudad tiene una lógica que desarrolla dinámicas históricamente construidas,

haciendo un recorrido en el proceso de crecimiento de la ciudad desde mediados del siglo XX, la cual ha fungido como centro económico, político y social del país.

Así mismo reviso el trabajo hecho por Martha Scheingart en *El proceso de estructuración de espacio en el área metropolitana de la ciudad de México*, para entender como las compañías privadas se apropiaban y daban uso de los espacios públicos en la capital. Esto es parte sustancial para entender cómo se desarrolla esta dinámica en la actualidad. También cito el análisis hecho por Jorge Durand en *La ciudad invade el ejido* tratando de tomar en cuenta algunos trabajos hechos con respecto al crecimiento desmesurado de la ciudad; con este mismo objetivo retomo a Soledad Cruz en *Propiedad, poblamiento y periferia rural en la Zona Metropolitana de la Ciudad*, con esta autora hago una pequeña introducción de lo que los campesinos han hecho como respuesta al crecimiento de la ciudad, interactuando y utilizando a la ciudad para lograr permanecer en ellas, este fenómeno es parte fundamental del tercer capítulo de este trabajo.

También hago un análisis del contexto actual (me refiero a los últimos 30 años) en el cual se encuentra inserta la ciudad de México, para esto desarrollo una explicación donde muestro las características del capitalismo neoliberal cómo sistema mundial hegemónico, el cual da nuevas herramientas para el desenvolvimiento del capital, dinámicas que tienden a ser muy violentas y que abarcan a todos los sectores de la sociedad.

Para esto retomo los trabajos hechos por Marcos Roitman en *Democracia sin Demócratas*, también a Adolfo Gilly en *Los vectores del orden neoliberal: flexibilización, desregularización, despojo, atomización*. Estos autores me dan elementos para hacer una reflexión sobre el proceso actual del sistema capitalista.

Además de retomar a Bolívar Echeverría en *Quince tesis sobre modernidad y capitalismo*, este texto me permite hacer una definición de modernidad y como ésta se desarrolla en la ciudad, siendo el concepto de *refuncionalización* de las culturas tradicionales el que más aporte dio a mi trabajo.

En el último apartado de este capítulo expongo el conflicto que se ha desarrollado entre el gobierno de la ciudad y los campesinos del ejido de San Francisco Tlaltenco, en la primera etapa de la construcción del proyecto de urbanización para esta zona, que lleva acabo la construcción del paradero de la línea 12 del metro. Como parte importante de este análisis planteo conceptos como el de "acumulación originaria" entendiéndolo como David Harvey lo hace en una nueva interpretación de este concepto introducido por Carlos Marx, en algo que define como *acumulación por desposesión*. La intención es entender el conflicto entre campo y ciudad que se presenta en el proyecto de urbanización de la delegación Tláhuac intentando demostrar cómo la ciudad se expande a costa de la vida campesina de esta zona por medio del despojo de las tierras de cultivo de este pueblo. También utilizo testimonios y declaraciones del Frente en Defensa del Anáhuac, además de algunos aportes de los campesinos a los que entreviste.

El tercer y último capítulo lo elaboro con la intención de mostrar cuál ha sido y cuál es la respuesta de los campesinos de los pueblos de Meyehualco, Tlaltenco y Tláhuac al constante crecimiento urbano, a costa de sus tierras de cultivo. Para esto me propongo mostrar cuáles son las características y estrategias que estos campesinos han desarrollado cómo "campesinos urbanos" en la ciudad de México además de tratar de mostrar qué comparten éstos, con todos los campesinos del mundo, entendiéndolos como una clase social que se extiende por toda la tierra y que han sido referente necesario en la construcción de la historia de la humanidad.

Intentaré demostrar que estos campesinos son sobrevivientes a la manera en que John Berger lo entiende en lo que llama Epílogo Histórico de la novela *Puerca Tierra*, cuando menciona lo siguiente:

La vida campesina es una vida dedicada por entero a la supervivencia. Esta es tal vez la única característica totalmente compartida por todos los campesinos a lo largo y ancho del mundo. Sus aperos, sus cosechas, sus tierras, sus amos pueden ser diferentes, pero, independientemente de que trabajen en el seno de una sociedad capitalista, feudal, u otras de más difícil clasificación, independientemente que cultive arroz en Java, trigo en Escandinavia o maíz en Sudamerica, en todas partes se puede definir al campesino como una clase de superviviente. (Berger.2006; 234)

Para esto retomo tres ideas que me parecen centrales en la argumentación que hace Berger sobre cómo el campesino construye su identidad y su forma de vida, estas ideas son: a) La organización económica que parte de la organización familiar del propio campesino. b) La concepción del tiempo y la interacción con el entorno natural. c) Su afán por conservar sus tradiciones y a la vez su capacidad de cambio como parte de la estrategia de supervivencia.

Como apoyo para entender la organización económica que desarrolla el campesino, que es el sujeto de estudio de esta investigación, retomo el trabajo hecho por Alexander Chayanov (este es sugerido por el mismo Berger, en su texto al que hago referencia) específicamente el concepto de autoexplotación de la unidad económica campesina, el cual explica en el libro *La organización de la unidad económica campesina*. A su vez me apoyo en el análisis que hace Armando Bartra en *El capital en su laberinto*, para tratar de explicar los otros dos puntos que plantea Berger, que tienen que ver con la concepción de tiempo y la interacción con el medio natural de estos campesinos, además de su capacidad de cambio y el arraigo a sus tradiciones.

También forma parte fundamental del tercer apartado el análisis que hago sobre la forma en que estos campesinos construyen su identidad, para esto me

sumo a la propuesta de José Alejos en el análisis que hace sobre lo planteado por el filósofo ruso Mijael Bajtín en *Identidad y alteridad en Bajtín*. Bajtín plantea entender la relación yo-otro por medio de un proceso *Dialógico*. Esta forma de entender la construcción de la identidad del campesino me da la posibilidad de comprender de manera más propositiva la forma de vida que desarrollan, pues habla de una identidad en constante transformación y da posibilidades de vislumbrar a la vida campesina del oriente de la ciudad con un futuro viable y muy propositivo.

Además hago un análisis sobre la propuesta que plantea la Nueva Ruralidad cómo una perspectiva teórica para entender los procesos que se vienen desarrollando entre campo-ciudad. Retomo lo planteado por Grammont Hubert en *Nueva Ruralidad: ¿un concepto útil para representar la relación campo-ciudad en América Latina?*, el cual hace una reflexión muy puntual sobre los alcances y las limitaciones de esta propuesta de análisis. También retomo a Beatriz Canabal en el texto *Actores Rural-Urbano: proyectos de identidad*, en este trabajo pude encontrar una utilización muy interesante sobre los conceptos que propone la nueva ruralidad, para analizar las problemáticas que se presentan entre campo-ciudad en nuestros tiempos.

En los dos últimos apartados intento hacer un ejercicio basado en el análisis de las entrevistas hechas para el presente trabajo, tratando de dar voz a las sugerencias y las formas de vida que desarrollan estos campesinos, buscando construir mis argumentos con un lógica que me lleve a caracterizar los rasgos que comparten estos campesinos con cualquier campesino del mundo, pero también que me permita mostrar las particularidades de la vida que llevan a cabo los campesinos de Meyahualco, Tlaltenco y Tláhuac en un contexto muy específico, históricamente construido entre la relación de estos pueblos y la ciudad de México.

Es importante tener en cuenta los rasgos que caracterizan a estos campesinos en cada pueblo. Por ejemplo, los campesinos de Meyehualco ya no tienen tierras de cultivo en un pueblo en donde no se concretó un reparto de ejido como tal y sus tierras las fueron adquiriendo por medio de la compra venta de tierras a otros pueblos. Sin embargo, en este pueblo se encuentra el único campesino de los seis que entrevisté, que depende económicamente en su totalidad del trabajo en el campo, los otros cinco campesinos combinan el sustento de su familia con el trabajo en el campo y el trabajo que tienen en la ciudad.

Por su parte, Tlaltenco desarrolló su forma de vida campesina en un sistema de terrazas construidas desde hace cientos de años en la sierra de Santa Catarina. Este pueblo es el que más ha sido afectado hasta ahora por las obras del metro, en el ejido aún trabajan alrededor de unas 30 familias, sin embargo, muchos de los campesinos de este pueblo están en proceso de vender sus tierras por el proyecto de urbanización en puerta.

Las tierras de cultivo de los campesinos del pueblo de Tláhuac representan uno de los ejidos más grandes del Distrito Federal, con casi 1100 Hectáreas, además de contar con uno de los sistemas de ingeniería en cultivo de tierras más sofisticados que es la Chinampa. En este pueblo los campesinos tienen una tradición muy arraigada al trabajo con la yunta y limitan a muy pocos casos el uso de herramientas más elaboradas para trabajar las tierras cómo es el caso del tractor.

Para entender esto me propuse sumarme a la propuesta teórica y metodológica que hace la interdisciplinariedad la cual forma parte estructural del espacio en el cual me he formado, que es la licenciatura de Ciencias Sociales (Antropología Social y Sociología). Esto me lleva a utilizar herramientas, tanto

teóricas, como metodológicas, que aportan tres “diferentes” enfoques de análisis como ya lo mencioné, estos son: la Historia, la Sociología y la Antropología, lo hago con la intención de dar una explicación de las problemáticas socioculturales, que se presentan en una ciudad en crecimiento y sus campesinos. Imanuel Wallerstein menciona lo siguiente con respecto a este método:

El mínimo que podemos esperar de los científicos sociales es que tengan conciencia de la extensión de los reinos de significación conceptual. Un mundo en el que todos los científicos sociales tuvieran un dominio operativo de varias de las principales lenguas académicas sería un mundo en el que se harían mejores ciencias sociales. El conocimiento de distintas lenguas abre la mente del estudioso a otros modos de la organización del conocimiento y podría ser un gran avance hacia la creación de una comprensión operativa y útil de las interminables tensiones de la antinomia entre universalismo y particularismo. (Wallerstein.2003:96)

En esta utilidad de la que habla Wallerstein es donde intento situar este trabajo, pues a lo largo de la investigación es claro que la vida de los campesinos del oriente de la capital se encuentra en una situación muy complicada por el proceso de urbanización planeado para la delegación Tláhuac, en la cual se encuentra uno de los núcleos campesinos más grandes de la ciudad de México, y que para comprenderla no es suficiente una sola herramienta teórica.

El abordar esta problemática con diferentes enfoques metodológicos me ha permitido identificar ciertas particularidades de los campesinos de los pueblos de Meyehualco, Tlaltenco y Tláhuac, pero también me ha permitido entender el contexto global en el cual se encuentran insertas las dinámicas entre ciudad y campo en una de las concentraciones demográficas más grande del mundo. Con esto intento que el presente trabajo identifique rasgos de un desarrollo sociocultural, por lo menos en los últimos 50 años, de los campesinos de estos pueblos.

Espero que el esfuerzo por hacer una reflexión de esta relación campo-ciudad logre ser útil para la comprensión de las problemáticas que enfrentan los campesinos que aún trabajan sus tierras en el oriente de la capital.

Es importante mencionar que la forma en cómo entiendo el proceso en el cual se encuentran las ciencias sociales, tiene que ver con el resultado de un desarrollo histórico en donde la formación clásica para construir interpretaciones de la realidad ya no es suficiente. La forma clásica a la que me refiero nos lleva a entender nuestra formación desde disciplinas separadas en campos de entendimiento distinto, esto resulta en una especialización temprana la cual limita el campo de entendimiento de la misma realidad en la que nos desenvolvemos y vivimos día a día.

El mundo nos enseña que se encuentra en constante movimiento y con profundas transformaciones, como científicos sociales en formación es nuestra obligación cambiar nuestras perspectivas de análisis y buscar formas de entendimiento mucho más prácticas que se encuentren en el mismo curso del movimiento de la realidad social. Wallerstein lo plantea como un "llamado a derribar las barreras artificiales entre los seres humanos y la naturaleza, a reconocer que ambas forman parte de un universo único enmarcado por la flecha del tiempo" (2003:86) por consiguiente es primordial derribar las barreras imaginarias que se han construido entre cada disciplina en las ciencias sociales, con esto tendremos más elementos para comprender esta relación entre humano-naturaleza. En este caso la forma cómo interacciona el campesino con su entorno natural y su relación con la ciudad.

En este sentido lo planteado por Wallerstein cuando menciona que la "intención del científico social de ser neutral, no daba una solución posible al objetivo

de liberar a los estudiosos de cualquier ortodoxia arbitraria" (2003:99). Entonces como científicos sociales no podemos separarnos de nuestra realidad, esto es el contexto físico y social en el que nos encontremos, cualquier intento, según este autor, modifica la realidad al querer registrarla pues al intentar separarte de esta, se parte de supuestos ideológicos ya determinados y estáticos. Es importante aclarar el sentido que le doy a la cuestión de la objetividad en este trabajo, la cual es parte de la metodología que utilizo, el mismo Wallerstein plantea una propuesta para este punto:

Nosotros concordamos en que todos los estudiosos tienen sus raíces en un ambiente social determinado y por lo tanto utilizan inevitablemente presupuestos y prejuicios que interfieren con sus percepciones e interpretaciones de la realidad social. En este sentido no puede haber ningún estudio "neutral". Todos los datos son selecciones de la realidad con base en las visiones del mundo o los modelos teóricos de la época, filtrados por medio de las posiciones de grupos particulares en cada época. En este sentido las bases de selección se constituyen históricamente y siempre cambiarán inevitablemente a medida que cambie el mundo. (2003: 99)

Plantear la problemática del campesino y su interacción con la ciudad, cómo un problema de relevancia, es con la intención de llamar la atención sobre la posibilidad de que la forma de vida de los pueblos originarios y de sus campesinos podría desaparecer, por una descontrolada urbanización de la ciudad.

En consecuencia, en este trabajo no tengo la intención de entender a la objetividad como un proceso que me lleve a estar desapegado a una reproducción de un mundo social exterior, sino tengo la intención de entender de manera distinta la objetividad, una propuesta es que "puede ser vista como el resultado del aprendizaje humano, que representa la intención del estudio y la evidencia de que es posible"(2003:99). Es aquí donde nuestras obligaciones como científicos sociales son evidentes, pues el objetivo básico es entender que estamos en un constante aprendizaje de lo que es y puede ser el humano, intentando tener constante apego a una realidad que tiene mucho que decir y enseñarnos.

Entonces, al entender que la realidad se encuentra en un proceso histórico de transformación constante y que los sujetos sociales no viven la vida de manera seccionada, en categorías clasificadas, o en diferentes niveles de análisis, la forma en cómo he decidido construir la reflexión en mi trabajo parte de la premisa de que el análisis que presento en los siguientes apartados intenta atender la necesidad de explicarnos el proceso en el cual se encuentra inserto el campesino de la ciudad.

Por consiguiente los diferentes niveles de análisis que trabajé en éste texto varían dependiendo la situación que se esté analizando, intentando en todo momento mostrar las problemáticas socioculturales que se presentan en el conflicto entre el campesino de los pueblos de Meyehualco, Tlaltenco y Tláhuac y los proyectos de urbanización para el territorio de cultivo de estos campesinos.

Parto del hecho de que el fenómeno a estudiar no es planteado de manera arbitraria tratando de aplicar un método establecido y sin recambios, sino que intento atender a una necesidad específica que plantea el contexto en el que me encuentro, buscando cierta utilidad a mi trabajo.

Esta problemática que se presenta entre la ciudad y el campo de sus alrededores, ya ha sido causa de diversas reflexiones. A finales de los ochentas y principios de los noventas Guillermo Bonfil Batalla en su libro *México Profundo: una civilización negada*, nos muestra un análisis de las problemáticas que presenta una ciudad en crecimiento:

La contaminación atmosférica de la ciudad de México y otras zonas urbanoindustriales ya no es un peligro lejano e improbable que se deba prevenir sino una realidad cotidiana cuya gravedad no se puede exagerar ni ocultar. Hay que dar marcha atrás en muchas decisiones de política urbana acumuladas alegremente administración tras administración, que ha hecho a la ciudad de México una de las peores megalópolis del mundo. Hay que reparar los daños que produjo (y que produce hoy) un capitalismo salvaje que volvió invivible su propia guarida, en la que tantos habitantes del México profundo están obligados a permanecer... La ciudad expresa, a su manera

y con su propio cáncer, las contradicciones no solucionadas de la historia y la sociedad mexicanas; no es posible resolver realmente sus problemas si se mantiene en todos sus órdenes, aun el plano ideológico, su posición dominante frente al mundo rural y su papel como negación del México profundo. (Bonfil. 1989:221)

En el sentido que lo maneja Bonfil Batalla estamos en un momento donde es importante virar hacia una forma distinta de entender nuestra ciudad y sus campesinos. Es momento de escuchar y darles voz a las personas que conforman el México profundo que se ha desarrollado en la gran ciudad, y me parece que la misma metodología planteada desde la interdisciplinariedad permite este acercamiento.

Tomando la idea de Bonfil el campesino de las periferias de la ciudad de México es parte importante del México profundo de la metrópoli. Tengo la intención de entender las problemáticas en las que se encuentran los campesinos de Meyehualco, Tlaltenco y Tláhuac, comprendiendo que es de real importancia la vida de estas comunidades en el Valle de México, las cuales tiene mucho que decir con respecto a las necesidades que la ciudad presenta para poder lograr una forma de vida que contemple la diversidad de formas de entender la ciudad y sus alrededores.

Por estas razones, una herramienta metodológica a la cual recurrí para el presente trabajo, fue la entrevista cualitativa, la cual sirvió para recoger los testimonios de seis campesinos de los pueblos de Meyehualco, Tlaltenco y Tláhuac. Las entrevistas realizadas son selectivas pues fueron hechas a campesinos activos que tiene una relación estrecha con la ciudad y los cuales son afectados directamente por el proyecto de urbanización para la zona de Tláhuac, además de que estos campesinos no tienen la intención de abandonar la vida en el campo, así que presentan dinámicas que les permite seguir viviendo en la capital, a pesar de su expansión constante.

Todos los campesinos con los que trabajé tienen o han tenido una relación directa con la ciudad, por medio de un empleo o por acudir a los centros escolares en la metrópoli, particularmente las universidades, y a la vez siguen trabajando sus tierras y llevan una vida muy arraigada a su pueblo.

En el pueblo de Meyehualco entrevisté a tres campesinos originarios de este pueblo, ellos son: Gabriel Guevara de 56 años que forma parte de un grupo que conforman alrededor de 10 familias que aún trabajan el campo en su pueblo. Toda la semana junto con sus dos hijos se ocupan en tierras que alquilan en el ejido de Tlaltenco, y los fines de semana Gabriel trabaja en la delegación Iztapalapa en el Departamento de Saneamiento de esta delegación. Gabriel estudió hasta tercer semestre en la Facultad de Derecho en la UNAM, es el único campesino que entrevisté que aún depende junto con toda su familia de los ingresos que pueda obtener en el campo. Gabriel siembra tomate y maíz comúnmente.

Luis Contreras tiene 65 años y al igual que Gabriel trabaja en la semana en tierras que alquila en Tlaltenco y los fines de semana trabaja en un grupo de música norteña en Santa Cruz Meyerhualco, él es el único integrante de su familia que aún siembra, se ve en la necesidad de contratar peones para trabajar las tierras que alquila. Luis siembra frijol y maíz.

Juan Guevara tiene 70 años trabaja toda la semana tierras que alquila en Tecomic en la delegación Tláhuac, la entrevista que le realicé a este campesino fue muy breve, por consiguiente los testimonios recuperados fueron pocos, sin embargo el aporte que hace Juan fue muy útil, para rastrear los orígenes de su pueblo. Uno de sus hijos le ayudan con el trabajo en el campo los demás se han integrado de lleno a la vida en la ciudad. Este campesino siembra tomate.

En Tlaltenco entrevisté a Juan Tomás Hernández de 46 años que además de trabajar las tierras del ejido de su pueblo es médico y trabaja en el Seguro Social, combina sus tiempos durante la semana para trabajar en el campo después de asistir a su empleo. También entrevisté a César Hernández hermano de Juan él es profesor de preparatoria, además estudio en la Escuela de Artes Plásticas de la UNAM, toda la familia de estos campesinos ayudan en el trabajo con la tierra además de tener otro empleo, su alimentación está basada en los productos que obtienen de la siembra, regularmente cultivan maíz, frijol y calabazas, aunque la producción llega a variar dependiendo su propia necesidad.

En San Pedro Tláhuac entrevisté a Víctor Chavarría de 43 años trabaja los fines de semana sus tierras y en la semana trabaja en la Comisión de Aguas del Distrito Federal, él estudio en la Facultad de Filosofía y Letras en la carrera de Historia sólo le faltó terminar su tesis, siembra regularmente maíz y se alquila para trabajar la yunta en otros terrenos, a él le ayudan a trabajar sus tierras varios de sus familiares tíos y primos. Su familia nuclear sólo se emplea en la ciudad, además de que recibe apoyo de varios vecinos de su comunidad, por consiguiente regresa el favor apoyando en las cosechas de otros campesinos.

Además entrevisté a Baruc Martínez de 25 años, trabaja en las Chinampas de San Pedro Tláhuac las cuales pertenecen a su familia, es egresado de la carrera de Historia de la UNAM además da clases en una preparatoria. Baruc es pieza clave para mi investigación pues fue la persona que me acercó a la vida campesina de Tlaltenco y Tláhuac, forma parte de una generación de jóvenes que han decidido seguir trabajando las tierras de cultivo que han pertenecido a su pueblo por generaciones.

En fin en este trabajo se podrán encontrar una variedad importante de autores e interpretaciones sobre los procesos socioculturales que pretendo analizar entre la ciudad y el campo, teniendo como eje integrador de la forma de hacer mi reflexión atender y entender el conflicto que se ha desarrollado históricamente en el Valle de México entre campo-ciudad, específicamente en los pueblos de Santa Cruz Meyehualco, San Francisco Tlaltenco y San Pedro Tláhuac.

Ahora bien, al entender este proceso de aprendizaje y formación dentro de un método científico como parte de un proceso histórico inacabado y en constante formación, cabe mencionar lo planteado por Eric Wolf en el libro *Europa y la gente sin historia*: "No basta con volverse multidisciplinario esperando de este método que una adición de todas las disciplinas nos lleve a una nueva visión. El obstáculo mayor para el desarrollo de una nueva perspectiva radica en el hecho mismo de la especialización en sí" (Wolf.1982:35). Por lo tanto asumir esta propuesta metodológica y teórica en mi trabajo es como parte del mismo proceso de formación en el que me encuentro, poniendo énfasis en que este método me ha permitido acercarme de manera puntual a la problemática que viven los campesinos que entrevisté para este trabajo, intentado cumplir con el papel y el compromiso que nos hemos planteado como universitarios, que es atender con la mayor utilidad posible las necesidades y problemáticas que se presentan en la realidad social en la que nos encontramos.

La realidad en la que se encuentran los campesinos del oriente de la capital sigue cambiando y con posibilidades muy reales de desaparecer. Esto nos habla de la necesidad de seguir trabajando como científicos sociales, en la búsqueda de un método científico que nos permita tener una perspectiva más amplia del proceso histórico en el cual se encuentra inserta la humanidad, asumiendo como objetivo

buscar una utilidad mucho más propositiva a nuestro trabajo. Tratando de entender que el proyecto civilizatorio que se ha querido introducir en la ciudad de México, al menos desde mediados del siglo pasado a la fecha, no ha tomado en cuenta al grueso de la población que vive los estragos de una ciudad que no termina por ser funcional para la mayoría de sus habitantes. Sin duda hoy las palabras de Bonfil Batalla en *México profundo* tienen una pertinencia innegable cuando menciona que: "La única salida posible, ardua y difícil sin duda, pero la única, es sacar del México profundo la voluntad histórica para formular y emprender nuestro propio proyecto civilizatorio"(1989:223).

Este trabajo es un acercamiento al grave problema que viven los campesinos de Meyehualco, Tlaltenco y Tláhuac, en este proceso de urbanización al cuál se enfrentan y que sigue en marcha. Esta relación entre campo-ciudad nos plantea un enorme reto como científicos sociales y como ciudadanos, pues tenemos ante nosotros una posible desaparición de la zona agrícola de las periferias de la ciudad. Los campesinos de los pueblos del Distrito Federal tienen mucho que decir y proponer para la construcción de un proyecto civilizatorio que nos permita vislumbrar una ciudad donde se considere la enorme gama de formas de vida que se desarrollan en esta. Este es pues el inicio de un trabajo que no culmina en esta tesis, pues la relación entre campo-ciudad aún tiene mucho que enseñarnos en la búsqueda de una formación integral como científicos sociales y sobre todo como seres humanos.

Primer capítulo

Recuento de los orígenes y reparto agrario en el siglo XX de los pueblos de Santa Cruz Meyehualco, San Pedro Tláhuac y San Francisco Tlaltenco

Caminar una vereda es recorrer el rastro de los pasos anteriores. Su trazo concreto, que se dibuja y borronea, marca la historia, las historias, del trajinar de las relaciones humanas. Al diseño de su tejido los pueblos campesinos más antiguos le llaman territorio.

Ramón Vera

En este primer capítulo brindaré un panorama histórico de los tres pueblos en los cuales trabajé, apoyándome en datos de archivo y bibliográficos, además de relatos históricos que recupere de varias entrevistas hechas a campesinos de estos pueblos. Pretendo dejar sentadas algunas bases históricas que consideré necesarias para los capítulos siguientes. No es mi intención contar la historia de estos pueblos, sino más bien, hacer un recuento de hechos y procesos históricos, que me permitan abordar el análisis, con mucha más fluidez y con parámetros específicos.

La intención no es relatar una serie de recuentos históricos ni elaborar un catálogo de recuerdos o de mapas para ubicar a los pueblos en su pasado regional, sino más bien partir de la idea de que tales historias son herramientas que me permitirán abordar la complejidad de la realidad en la que se encuentra el campesino de Meyehualco, Tlaltenco y Tláhuac, con más elementos para el análisis

y planteamiento de los problemas que pienso abordar más adelante. En específico las transformaciones de su identidad como campesino.

Para esto creo necesario hacer una breve reseña sobre los orígenes, y sobre el proceso de reparto agrario en Meyehualco, Tláhuac y Tlalatenco en el siglo XX.

El recuento sobre los orígenes de estos pueblos, surge de la necesidad de plantear la resignificación que las mismas comunidades están haciendo al asumirse como originarias. El propósito es reflexionar sobre la existencia de estos pueblos antes de la llegada de los españoles y de la permanencia de sus tradiciones, costumbres y formas de organizarse, a pesar de las grandes transformaciones que ha habido en la cuenca del Anáhuac. En segundo lugar la intención es mostrar la consolidación como pueblos agrarios en el siglo que más cambios ha tenido la ciudad de México, con un proceso de crecimiento desmesurado y agresivo de la mancha urbana.

Este uso de la historia parte de la premisa de que los actores sociales, al enfrentarse con problemáticas concretas en su vida cotidiana, retoman la historia como herramienta para la mejor solución de los conflictos presentes. Carlos Pereyra lo plantea de la siguiente manera:

Los grupos sociales procuran las soluciones que su idea de la historia les sugiere para las dificultades y conflictos que enfrentan en cada caso. Por ello el saber histórico no ocupa en la vida social un lugar determinado sólo por consideraciones culturales abstractas si no por el juego concreto de enfrentamientos y antagonismo entre clases y naciones. (Pereyra: 1982; 22)

La intención es entender que no sólo los acontecimientos del pasado nos permiten una mayor veracidad de los acontecimientos del presente, sino que también las problemáticas que se presentan en el presente nos permiten entender nuestro pasado. La funcionalidad de este capítulo recae en esto. La intención es que

pueda mostrar y analizar los procesos y las transformaciones de la identidad del campesino en las periferias de la ciudad. Para esto ofreceré ejemplos específicos de algunos indicios de sus orígenes y los conflictos que ha generado el proceso de urbanización en las áreas de cultivo de estos pueblos.

Entendiendo como ya lo mencioné que “la reflexión histórica es regresiva, funciona normalmente a partir del presente en sentido inverso del fluir del tiempo, y ésta es su razón fundamental”. (1982: 23)

Es importante mencionar que en el proceso de investigación no encontré mucha información sobre esta zona del Distrito Federal, pues no ha sido muy abordada por los investigadores de la Ciudad.

La intención de abordar la historia de estos pueblos juntos, parte de la necesidad que se presenta en la actualidad. Pues el conflicto en el cual se encuentran, los pone en las mismas condiciones en cuanto a la amenaza de su desaparición como pueblos campesinos². Otro factor es que la información encontrada cuenta la historia de Tláhuac como demarcación y en muy pocas ocasiones se cuenta la historia de cada uno de los pueblos, que conforman la delegación. El pueblo con más peso y del cual hay más datos, es San Pedro Tláhuac, pues se encuentra en el centro político de la delegación. Además, en las entrevistas hechas a campesinos de esta zona, comparten muchas de sus vivencias. En el caso de Santa Cruz Meyehualco tuve la necesidad de hacer una búsqueda más a fondo sobre sus orígenes la cual me llevó a un breve trabajo en archivo, pues los datos sobre sus orígenes son muy escasos.

²En el segundo capítulo de este trabajo reflexiono sobre el proceso de urbanización y la lógica de crecimiento de la ciudad de México, tomando en cuenta que impacto ha tenido en el oriente de la ciudad sobre todo en el pueblo de Santa Cruz Meyehualco, además de analizar el proyecto de urbanización que se plantea para la delegación Tláhuac el cual entró en vigor en julio del 2008 y que sigue en curso con la construcción de la línea doce del metro, además de analizar el impacto que este proyecto ha tenido en los pueblos de San Francisco Tlaltenco y San Pedro Tláhuac.

Aunque cada uno de los pueblos a revisar tiene una historia muy particular, esta se liga constantemente por su cercanía y por su vocación campesina. Ahora bien, es importante mencionar que al igual que Meyehualco, Tlaltenco y Tláhuac no cuentan con una historia escrita propia, más bien con varias historias en las voces de cronistas y del mismo pueblo.

Antes de continuar con la historia de Meyehualco, me parece importante hacer un paréntesis para plantear la forma como entiendo el concepto “pueblo originario”. Se trata de un concepto problemático cuya definición es objeto de amplias discusiones y que últimamente ha tomado gran relevancia tanto en el ámbito académico como en el ámbito institucional y legislativo ante la emergencia de determinados sujetos colectivos: los pueblos de la ciudad que se asumen como originarios.

Entonces, es importante para el trabajo de esta tesis definir qué se entiende como pueblo originario y que significa esto en el contexto actual. Para esto he decidido tomar la definición de Andrés Medina en el libro: *La Memoria negada de la Ciudad de México*. La idea es tomada de la presentación de este libro, donde se considera como reciente la resignificación de este concepto por los propios pueblos.

Antes que nada me parece importante mencionar, el contexto político, económico y social en el cual ocurre la emergencia de los pueblos originarios. Puedo mencionar como un antecedente importante, la reunión que se llevó a cabo en San Mateo Tlaltenango de la delegación Cuajimalpa en el Distrito Federal, donde se reunieron 378 delegados para realizar el primer congreso de Pueblos Originarios del Anáhuac el 25 de noviembre del 2000:

(...) Estaban representadas comunidades de los estados de México y Morelos, así como el Distrito Federal: Milpa Alta, Xochimilco, Tlalpan, Magdalena Contreras, Cuajimalpa e Iztapalapa. En los resolutivos aprobados se refieren, y entre otras cuestiones de importancia, a la "construcción de la autonomía en los pueblos indígenas del Anáhuac y los Acuerdos de San Andrés" y al reconocimiento por parte de la legislatura estatal y federal, del "derecho consuetudinario de usos y costumbres que rigen distintos aspectos de la organización social, política y agraria de los pueblos originarios del Anáhuac. (Medina.2007:31)

Así mismo esto surgió como respuesta al crecimiento desmesurado de la urbe. En el 2003 el Consejo de Consulta y Participación Indígena del gobierno del D.F, promueve la creación del comité para los pueblos originarios, para esto convoca a 42 representantes de comunidad, de las delegaciones Tláhuac, Milpa Alta, Tlalpan y Xochimilco. La propuesta del acuerdo en cuestión a Pueblos Originarios, a la letra indica que:

(...) porque han ocupado ese territorio desde antes de la formación del Estado Mexicano. Dichos pueblos conservan –a pesar del desmesurado crecimiento de la mancha urbana- diversas formas tradicionales de organización social a través de las cuales preservan, su identidad, su cultura, su territorio y su hábitat, dando vida a la pluriculturalidad de la ciudad.(Medina.2007:32)

Además de responder al crecimiento urbano, hay otros factores políticos, económicos y legales. Los antecedentes históricos de este movimiento, se plantean una década antes de estos acontecimientos. En primer lugar las reformas legales impulsadas por el gobierno mexicano en el contexto del Tratado de Libre Comercio de América del Norte, teniendo su mayor impulso a la reforma hecha al artículo numero 27 de la constitución. Siendo una respuesta inmediata a esto el levantamiento de Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), y más adelante la promulgación de los Acuerdos de San Andrés, que asume la asamblea realizada en el 2000 en Cuajimalpa tomándolo como un parte aguas muy significativo para esta lucha, así mismo el Congreso Nacional Indígena ha sido un espacio donde se generan propuestas y acuerdo para conseguir el respeto a la autonomía de los

pueblos originarios. También podría mencionar el movimiento de resistencia a nivel latinoamericano a las celebraciones del Quinto Centenario de la llegada de los europeos al continente Americano. Sumado a esto la firma por el gobierno Mexicano del convenio 169 de la Organización Mundial del Trabajo, que entra en vigor en México en 1991.

Ahora bien es importante mencionar que según Andrés Medina “el asentamiento no es lo único que permite definir a los pueblos originarios como tal” (2007). Pues donde encontramos su mayor representación colectiva es en la forma de organizarse para sus festividades y otras formas de organización que tiene que ver con resolución de conflictos con la tierra y la comunidad. Es importante tomar en cuenta sus ciclos festivos ceremoniales en donde se muestran rasgos importantes de la forma de vida y el pensamiento mesoamericano:

(...) Una concepción del mundo que sintetiza las diversas tradiciones civilizatorias de los antiguos pueblos americanos... que genera y reproduce una antigua tradición de pensamiento y se nos presenta ahora como un complejo de organización comunitaria comprometidas en la celebración de grandes ceremonias que establecen los ámbitos simbólicos donde se mantiene y reproduce las identidades comunitarias.(Medina.2007:43)

Un plano igual de importante es que estas mismas celebraciones, siguen teniendo un ligue directo con el ciclo agrícola mesoamericano. Sin dejar de lado que los pueblos con los cuáles trabajé para esta tesis, son pueblos (al menos en lo que corresponde a San Francisco Tlaltenco y San Pedro Tláhuac) agrícolamente activos y con una tradición muy arraigada en el trabajo con la tierra, y la forma de organizarse para hacerlo

Con esto podría decir que en el contexto en el que se encuentran ahora estos pueblos, por una parte Meyehualco envuelto por la urbanización desmesurada en la delegación Iztapalapa, y por otra Tláhuac y Tlaltenco con el mega proyecto que

impulsa el Gobierno del Distrito Federal, se convierte en pueblos en resistencia constante por seguir conservando su identidad y su forma de vida, que persiste a pesar de la amenaza de una urbanización mal planeada.

Con esto cierro el paréntesis con respecto a cómo entiendo el concepto de pueblo originario. La intención central es plantear que los pueblos en los que trabajé reivindican su derecho de seguir existiendo con sus costumbres y formas de organizarse. Entonces los renglones escritos en lo que sigue del texto se suman a la intención de seguir dando datos sobre los orígenes de Meyehualco y más adelante de Tláhuac y Tlaltenco, enmarcados en la discusión planteada con respecto a ser originarios.

Santa Cruz Meyehualco un origen incierto y una historia agraria en constante lucha por el ejido

Santa Cruz Meyehualco es parte de los pueblos originarios de la Ciudad de México. Se encuentra situado en la delegación Iztapalapa al oriente de la capital, en las faldas de la sierra de Santa Catarina (parte de esta sierra ha sido y sigue siendo consumida por las concesiones de las empresas mineras, a pesar de ser parte de la reserva ecológica que tiene el Distrito Federal)³ y a un costado de la avenida Ermita Iztapalapa, la cual fue la vía de acceso de Hernán Cortes a México Tenochtitlan en 1519. Y en estos tiempos sigue siendo una de las vías de entrada y salida más importantes de la ciudad al oriente de esta delegación.

³La Sierra de Santa Catarina fue declarada por la Comisión de Recursos Naturales (CORENA) parte de la reserva ecológica del Distrito Federal el 21 de agosto del 2003.

Iztapalapa es la delegación más poblada del Distrito Federal y la que más ha crecido en los últimos 50 años, pues según datos del INEGI, en 1950, la población era de 76, 621 habitantes pasó en el año 2000 a una población de 1. 771, 673 habitantes multiplicándose aproximadamente 23 veces en sólo cinco décadas⁴.

Santa Cruz colinda con la colonia Reforma Política al oriente, al poniente con la colonia la Era, al sur con la colonia Hank González y al norte con la Unidad Habitacional Santa Cruz Meyehualco. Estas colonias y la unidad habitacional formaron parte de las tierras de cultivo de este pueblo que, según Gabriel Guevara, campesino de este pueblo, de los años 40 y hasta finales de los 70 fueron unos de los mayores productores de tomate de su región.

Santa Cruz Meyehualco sigue existiendo como pueblo originario, a pesar del crecimiento desmesurado de la población y del sector urbano en esta zona. Se siguen celebrando fiestas patronales y carnavales, siendo la más importante la del tres de Mayo donde se festeja al señor de la Santa Cruz, coincidiendo con el comienzo del ciclo agrícola de esta zona del valle de México. Sin embargo Meyehualco ya no cuenta con tierras de cultivo, todas han sido consumidas por el crecimiento urbano.

Santa Cruz Meyehualco es una localidad que persiste y se identifica a sí misma como un pueblo originario. Por consiguiente se encuentra en una búsqueda constante de su identidad y de sus orígenes. Aunque los historiadores no se han ocupado en este trabajo formalmente, sí lo han hecho los originarios de este pueblo. Entre ellos el señor Gelasio Santander.

⁴Esto como un proceso de urbanización desmesurado y mal planeado impulsado por los gobiernos locales y empresarios interesados en invertir en una ciudad en "desarrollo", este punto y parte central de análisis del segundo capítulo.

Las historias más conocidas sobre los orígenes de Meyehualco son dos: una es la que nos narra el señor Gelasio Santander en su libro *Los Retos y Orígenes de Meyehualco* (Santander.2000:54)⁵; en donde nos cuenta que los pobladores de Meyehualco descienden de las familias de Mekatlatzin y Mexicatzin, descendientes de los chichimecas, que llegaron en 1496 al poblado de Ixtahuacan en donde hablaron con el tlatoani para solicitarle un espacio en sus tierras para que su familias pudieran asentarse y de esta manera no tuvieran que ocuparlas sin llegar a algún acuerdo. Esta versión da cuenta de que el 13 de octubre de 1496 el tlatoani de Ixtahuacan los llevó al sitio en donde se encuentra situado en estos tiempos Meyehualco, y en un lienzo delimitó el terreno que se iba a donar para que se establecieran estas familias. Cuenta don Gelasio Santander que el primer nombre que se escribió delimitando el territorio fue Zakapexco, el segundo Teopanixpa, el tercero fue Tetlhuey, el cuarto Tepetlapa y el quinto Acopilco, y de esta manera quedaron definidos los límites de este poblado.⁶

Otra versión, quizá la más conocida y la que más cuenta la gente con quien he trabajado, es que los primeros pobladores de Meyehualco provinieron de una migración del pueblo de Santa María Aztahúacan (pueblo cercano a Meyehualco del cual se tienen indicios de su origen prehispánico y perteneciente en el orden administrativo a la Delegación Iztapalapa). Cuentan que una de las causas de la migración fue por la distancia entre sus tierras de cultivo a su lugar de origen. Además comentan que había una gran cantidad de magueyes que se encontraban

⁵El señor Gelasio Santander es originario de Santa Cruz Meyehualco, el libro que escribió se basa, según sus propias palabras, en relatos que compartieron con él sus antepasados, él comenta en su libro, que posee un pergamino donde se delimitan por primera vez los linderos de Meyehualco, en la época prehispánica. Tanto el pergamino como los datos dados en este libro no tienen una fuente bibliográfica en donde se pueda confirmar su veracidad, sin embargo la intención de citarlo en este trabajo es la de incluir todas las historias que se saben de los orígenes de este pueblo, que en sí son escasas. Además la historia de don Gelasio es conocida por la gente de Meyehualco y tiene cierta autoridad y veracidad entre ellos.

⁶En la actualidad podemos ver que algunos de estos nombres todavía existen, corresponden a calles que si bien ya no delimitan el territorio del pueblo, son parte de las colonias de sus alrededores. Tal es el caso de Zacapexco, Tetlhuey y Acopilco.

en este lugar, y de los cuales proviene el nombre del pueblo, que en náhuatl significa: lugar rodeado de magueyes o el lugar de los magueyes, en sí no existe un topónimo oficial de Meyehualco, pero su herencia prehispánica está presente sin duda alguna en su nombre.⁷

Don Gabriel Guevara, originario de Meyehualco y uno de los campesinos que aún trabajan la tierra comenta que:

Las primeras personas que llegaron a Meyehualco eran personas provenientes del pueblo de Santa María Aztahuacán, las cuales venían a trabajar sus tierras en esta zona y poco a poco se fueron quedando, pues sus tierras les quedaban muy retiradas de su pueblo, y en la tarde, al terminar la jornada de trabajo era muy cansado y muy difícil el regreso. Entonces optaron por, poco a poco, ir construyendo pequeñas casas en el territorio que ahora conforma Santa Cruz Meyehualco. (Gabriel Guevara, 2007)⁸.

Otra versión respecto a los orígenes de este pueblo y muy parecida a la que cuenta don Gabriel Guevara es la que nos contó el señor Luis Contreras, él narra que:

Por los años de 1700 y tantos la gente que ahora es de Meyehualco es gente que vivía en Santa María Aztahuacán, la cual era un poco alegre y trabajadora y le gustaba rasparle al maguey, y como aquí en Meyehualco había mucho maguey y se daba mucho la cebada y le gustaba raspar el maguey, pues se fueron quedando, y fueron construyendo sus casitas: un pequeño ranchito (Luis Contreras.2007)⁹.

Aunque don Luis Contreras no descarta lo que cuenta el señor Gabriel Guevara en torno a la lejanía de la tierra que sembraban, agrega que es el gusto que tenían estas personas que llegaron a Meyehualco por rasparle al maguey¹⁰ lo que influyó para que se quedaran. Menciona que era una tradición heredada desde la época de los aztecas pasando de generación en generación por sus ancestros.

⁷ Me parece importante mencionar que en su mayoría la historia sobre los orígenes de Meyehualco, es parte de la historia oral que la gente de este pueblo a construido a lo largo de estos años.

⁸ La información de esta entrevista fue obtenida en diciembre del 2007 en la casa de Gabriel Guevara en el pueblo de Santa Cruz Meyahualco.

⁹ Esta entrevista fue realizada en diciembre de 2007 en las tierras de cultivo que alquila Luis Contreras en el ejido de San Pedro Tlaltenco.

¹⁰ Al mencionar, rasparle al Maguey se refiere a una parte del proceso de la obtención del pulque, que consiste en sacar el aguamiel que produce el maguey.

Los dos últimos relatos sitúan el origen de este pueblo en el siglo XVIII, y mencionan que tienen una descendencia directa del pueblo de Santa María Aztahúacan. En el primero, el del señor Gelasio Santander, se habla de la fundación de Meyehualco en el año de 1496. Lo que tienen en común estos tres relatos es un vínculo directo desde hace siglos con el poblado de Santa María Aztahúacan. Las tres versiones son parte de la historia de Santa Cruz Meyehualco en la medida en que son conocidas, recordadas y reproducidas por sus habitantes.

Ahora bien, en el trabajo de archivo no pude encontrar mucha información sobre los orígenes de Meyehualco, ya que los documentos encontrados son muy pocos¹¹. El más antiguo en donde aparece referencia sobre Santa Cruz Meyehualco es uno encontrado en el archivo del arzobispado, en donde se menciona una visita del arzobispo de México a la iglesia de Iztapalapa del año de 1781 al año de 1784, en el texto menciona los pueblos e iglesias que están a cargo de la de Iztapalapa, en primer lugar mencionan a la del pueblo de Santa María Aztahúacan y subordinado a éste el barrio de Santa Cruz. El fragmento de texto donde aparece Santa Cruz dice a la letra:

Este curato toca al coresinto de Mexicaltzingo, su patrón es el señor Cucan, su cura el B.J Ignacio Espino Varrón: Su vicario don José Tenorio, está al curato a costumbre: Tiene los pueblos de Santa María Hixtahuacan con el barrio de Santa Cruz, Santa Marta que hay sacramento, Los Santos Reyes, Santiago Causaltepec, y el que más dista de esta cabecera que es el de Reyes en dos leguas y $\frac{3}{4}$ y todo tiene el número de personas que con distinción de clases citados y cartas manifiestan el siguiente plan.¹²

¹¹Los archivos visitados en esta etapa de la investigación fueron El Archivo General de la Nación (mapoteca), Archivo General Agrario, Archivo del Arzobispado y Archivo Histórico del Distrito Federal. En los dos primeros se encontró más información sobre los orígenes de Meyehualco.

¹²A.A.Base colonial, caja 14, exp. 12 fs. 33, 35, 39, diligencias matrimoniales.

Este texto fue el más antiguo que encontré que hiciera referencia a Santa Cruz Meyehualco, en donde se reconoce la existencia de una capilla en esta zona, pero lo marca como barrio subordinado a Aztahúacan y no como un pueblo ya conformado. Sin embargo, el relato ratifica la “paternidad” de Aztahúacan y reafirma la hipótesis de la migración de los pobladores de Meyehualco al lugar donde se encuentra ahora. La fecha de este suceso es incierta pero es confirmada por algunos de sus pobladores y los datos encontrados en archivo del arzobispado.¹³

En donde pude encontrar más referencia sobre Santa Cruz Meyehualco, fue en las mapotecas de los diferentes archivos a los que asistí. El mapa más antiguo donde se encuentran indicios de Meyehualco, fue el encontrado en el Archivo General Agrario, el mapa es una copia hecha en 1905 de un original que data del siglo XVI, el año, 1589¹⁴. Es un mapa que muestra las diligencias hechas en ese año, en el cual se muestran las tierras de cultivo de Mexicalcingo, Culhuacán e Iztapalapa (ver figura 1.1). El mapa tiene como referencia principal la iglesia de San Lucas en el centro de Iztapalapa, de este punto parten tres caminos, uno se dirige a Cuittlahuac, y los otros dos no marcan destino, los tres caminos rodean a la sierra de Santa Catarina y a lo largo de estos se dibujan la cadena de cerros que conforman esta sierra, su orden parte del más cercano a Iztapalapa al más lejano, Huixachtla, Yohualisqui, Taltoca, Mazatepetl, Teyo (cerro pedregoso), un pequeño cerro que lo indican como “lo que se pide”, y uno mucho más grande a los demás que se llama

¹³En teoría los españoles utilizaron las jerarquías prehispánicas, para organizar tanto el espacio administrativo, como el espacio parroquial. De tal manera que una visita a la parroquia que muestra a Meyehualco como subordinado a Aztahúacan y este a su vez a Mexicalcingo, es un dato muy fiable sobre sus propios orígenes. El proceso que se llevaba a cabo en la colonia no tendía a individualizar a los pueblos, sino más bien los ligaba directamente con el cabildo o cabeceras más cercanas, esta designadas por el papel o el peso político, económico y espiritual, que hayan tenido en la época prehispánica. De tal manera que Meyehualco aun que ya tuviera indicios como pueblo en la época colonial, siempre iba a aparecer en los documentos expedidos de eso entonces (pagos de algún impuesto, fes de bautizo o visitas parroquiales), como un pueblo o como un capilla en este caso, subordinada a algún pueblo con mayor jerarquía, o simplemente a alguna cabecera con mucha más influencia.

¹⁴Copia tomada de su original que se haya en el volumen numero 2.809 expediente 4 del ramo de “Tierras”. Agregado a las diligencias del año de 1958. México septiembre 1905. Justine Rubro, cotejado de su original. Rubrica.

Tlateman, y justo atrás de este otro que lleva por nombre Cuexapotli. Justo a la orilla y entre los cerros Teyo y Tlateman, se encuentra un pequeño topónimo, en donde se dibuja un pequeño Maguey y un rostro, y no muy lejos una pequeña iglesia.

Una conclusión a la que llegué después de revisar el mapa, fue que probablemente el lugar donde se dibuja el maguey y el pequeño rostro, sea en donde se encuentra situado Santa Cruz Meyehualco y que tal vez formaba parte de un centro ceremonial o de paso continuo por el peso simbólico del maguey en la época prehispánica. En el mapa, la ubicación del glifo se encuentra cerca de lo que probablemente sean el Tetecon y el cerro de las peñas (estos forman parte de la Sierra de Santa Catarina). Algo representativo en el mapa es el pequeño maguey que se dibuja. Recordemos que Meyehualco en lengua nahuatl habla de un lugar rodeado de magueyes o el lugar de los magueyes.

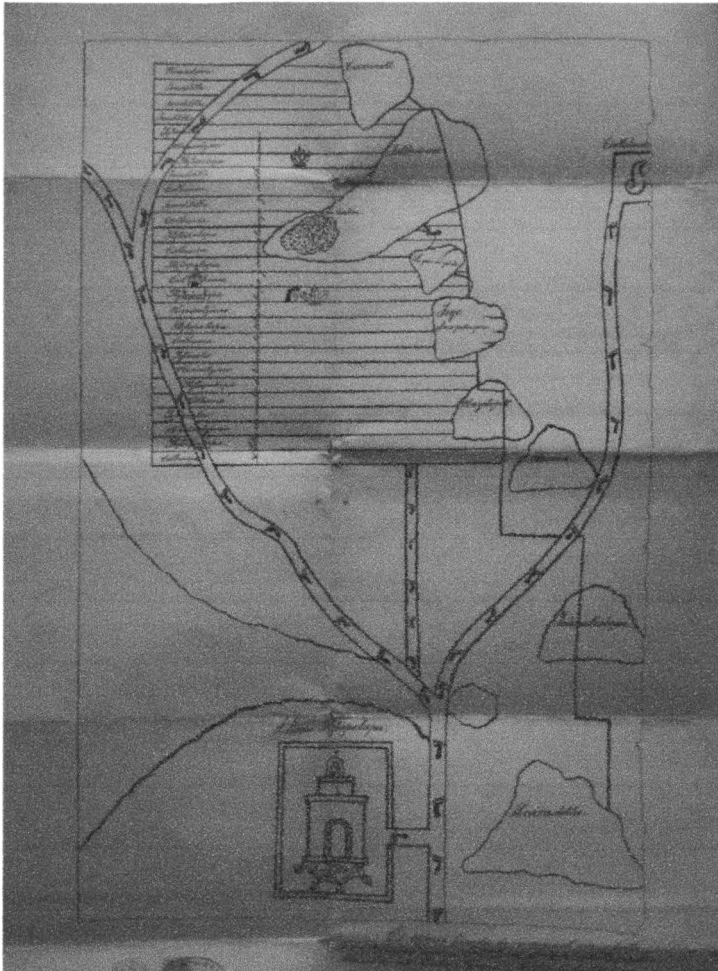


Figura1.1

El mapa muestra diligencias del siglo XVI, en las cuales hay un glifo en el lugar de Meyehualco, la relevancia de este mapa, recae en la aparición del glifo, pero me parece importante agregar que las diligencias indican las tierras de cultivo de esta zona, y marcan las fuertes raíces que se tienen con respecto al trabajo con la tierra marcando un pasado campesino muy representativo en esta zona y de este

pueblo, teniendo una historia y una memoria enmarcada en relaciones directas con la tierras y el entorno natural de la Sierra de Santa Catarina .

Otro factor para analizar en cuestión a la existencia de Meyehualco en el mapa es que probablemente la iglesia que aparece cerca de ese lugar sea la iglesia de Santa María Aztahúacan. Posiblemente Meyehualco no era reconocido precisamente como un pueblo, pero sin duda era un lugar muy frecuentado en la época prehispánica y en la época colonial, además esa fue zona de cultivo por muchos años.

Otro mapa encontrado que me parece muy representativo en donde aparece Santa Cruz Meyehualco, es el que se encontré en el Archivo General de la Nación. Es un mapa que data de finales del siglo XVIII 1795 (Ver anexo que se agrega al final) en él se muestran los canales de desagüe de una gran cantidad de territorio del estado de México y pueblos cercanos a este¹⁵. Hacia el oriente del área que comprende a la Ciudad de México, aparecen varios pueblos, entre ellos Santa María Aztahúacan, y muy cerca de este pueblo se encuentra una pequeña localidad que lleva por nombre barrio de Santa Cruz.

Los dos mapas antes mencionados, nos muestran a un Meyehualco con una herencia prehispánica más o menos clara y representativa ya sea como centro ceremonial o en su conformación y forma de organizarse como pueblo.

¹⁵Plano General de toda la Extensión de Desagüe del Valle de México, D.F. y Estado de Méxcio. 1795. Autor: Ignacio Castera, ingeniero. Fomento de Desagüe, Vol. 1 bis. Fascículo 13. Mapoteca AGN, Catálogo de Ilustraciones No. 8 Rubrica.

Situación del reparto agrario en Santa Cruz Meyehualco

Antes de iniciar con este apartado me parece importante hacer algunas aclaraciones puntuales, sobre la particularidad de las dotaciones de ejido que se efectuaron en el Distrito Federal, y de la forma en cómo se entendió la dotación de ejido en generar en nuestro país con los gobiernos pos-revolucionarios.

El régimen ejidal de tenencia de la tierra en el Distrito Federal se constituyó por diversos procedimientos: restitución de terrenos comunales; dotación de ejidos y creación de nuevos centros de población, también se maneja la categoría de ampliación de ejidos. En los pueblos a revisar la modalidad que se exigía y la que se aplicó en Taltenco y Tláhuac fue la de dotación de ejido, según Everardo Escárcega esto se puede entender de la siguiente manera:

...El más común de los procedimientos dotatorios, ha sido el de dotación por la vía de dos instancias, es decir, con la intervención de los Gobernadores de los Estados y territorios federales y el Regente de la Ciudad de México. Entre 26 de diciembre de 1917 en que se dotó el primero y el 6 de junio de 1951 en que se resolvió en forma definitiva el último, en el Distrito Federal fueron creados por esta vía sesenta y nueve núcleos ejidatarios, resultando como beneficiados como ejidatarios un poco más de doce mil campesinos.(Escárcega.1989:25)¹⁶

Dentro de la circunscripción política del Distrito Federal fueron constituidos “cinco ejidos modernos mediante el procedimiento de restitución de tierras comunales, por la vía de dotación de doble instancia fueron 69, además de tres nuevos centros de población y se resolvieron 27 ampliaciones de ejido”(1989:25)

Una característica importante que se tiene que hacer notar es que según Escárcega una característica sustancial que se debe entender con respecto a la dotación de ejido en el Distrito Federal, es que “el carácter de propiedad social que

¹⁶ Es importante mencionar que el primer reparto de tierras a nivel nacional y a nivel local fue el que se hizo en forma de restitución de ejido al pueblo de Iztapalapa el 15 de noviembre de 1916, este es un caso que en sí merece un trabajo más profundo que esta mención, pues las características y las condiciones en el que se da merece otra investigación.

suele atribuirse al ejido, tan sólo tiene bases de consideración política. En orden jurídico es una de las formas de propiedad privada existente en México” (Escárcega.1989:24).

Ahora bien siguiendo este argumento la restitución y dotación de ejido en el Distrito Federal tiene rasgo que se inclinan a la creación de espacios y territorios para el crecimiento urbano, esto es parte de la singularidad que caracteriza este proceso en la ciudad siguiendo al mismo Escárcega comenta que:

Aquí no fue repartida la tierra con el propósito de dotar los campesinos de una base material para su desarrollo, fincada en la realización de actividades agropecuarias rentables. No es necesaria. En el Distrito Federal se aprovecho la legislación para distribuir terrenos que a la postre serían destinados a satisfacer necesidades de carácter urbano, empezando por la construcción de vivienda para los beneficiarios, sus familiares inmediatos y los avocados en cada núcleo ejidal. Una parte de estos mismos espacios, convertidos legalmente en propiedad de carácter social, debía dedicarse en lo inmediato a albergar las nuevas zonas industriales, campos deportivos y parques de ornato y recreación, así como grandes instalaciones destinadas a la educación superior y otros servicios públicos. (Escárcega.1989:44)

Estos factores de los que habla Escárcega le da más importancia a tomar en cuenta el proceso de dotación de ejido por el cual han tenido que pasar los pueblos que estudio, así como entender y tomar en cuenta el proceso histórico por el cual han tenido que desarrollar estrategias para conseguir su sobrevivencia como campesinos en un entorno donde se piensa en un ciudad en crecimiento y la incorporación de los campesinos a la vida ciudadana. Estos puntos serán eje central de los capítulos siguientes, por el momento sólo era necesario puntualizar las particularidades con las que se llevó a cabo la dotación de ejido en el Distrito Federal.

Con esto cierro estas aclaraciones las cuales me parecen necesarias para entender el contexto en el cual se desarrolla el reparto de tierras en el Distrito Federal, ahora continuo con el caso de dotación de ejido en Meyhualco.

La mayor cantidad de información de Santa Cruz Meyehualco sobre la vida campesina y tenencia de la tierra encontrada en archivo, fue la que pude hallar en el departamento de dotación de tierras del Distrito Federal en el Archivo General Agrario, cuya información se delimita del año 1936 al de 1982.

El primer documento revisado muestra el 3 de abril de 1936 como el año en que se hace la primera dotación de ejido por parte de los pobladores de Santa Cruz Meyehualco¹⁷. En este documento se comenta que los originarios de este poblado apeguándose al código agrario vigente hacen una solicitud de dotación ejido, el documento dice:

c.c.p. La Comisión Agraria Mixta del D.F.
C. Jefe del Departamento Central del Distrito Federal. México, D.F.
Los suscritos, originarios y vecinos del pueblo de Santa Cruz Meyehualco, perteneciente a la jurisdicción de la delegación Iztapalapa, D.F., ante Ud. como corresponde expone: Que en su carácter de campesinos se acogen en las franquicias que les otorga en sus artículos al Código Agrario Vigente, para formular la presente solicitud de ejidos. Señalan para el caso la única hacienda que existe a inmediaciones de su poblado que lleva por nombre "San Nicolás Tolentino". Hacen constar que hasta la fecha carecen de ejidos los cuales no han solicitado en virtud de que desconocían toda orientación sobre el particular.
Designan como su representante para esta gestión al señor Eladio Baltazar que tiene su domicilio bien conocido en el pueblo de su origen.
Protestamos lo necesario.
Santa Cruz Meyehualco, 3 de abril de 1936 – Eladio Baltazar.- Lucas B. Guevara.- Enrique Arteaga.- Eufemio B. Guevara. SIGUEN SETENTA Y SEIS FIRMAS MÁS.¹⁸

Este documento muestra cómo los campesinos de Meyehualco empezaban a organizarse para hacer la petición de tierras, dentro de un proceso nacional donde el reparto agrario era prioridad para la pacificación del país, esto en el gobierno de

¹⁷Esta petición de ejido de los pobladores de Meyehualco se encuentra en el contexto del más grande reparto de ejido que el México pos-revolucionario tuvo. La política de masas que impulsó el gobierno del General Lázaro Cárdenas, se caracterizó por el particular hincapié que se hizo en el artículo 27 de la constitución, el reparto de tierras, montes y aguas que fue una de las banderas más fuertes de la revolución mexicana; fue bandera de la primera mitad del gobierno de Cárdenas, pues se repartieron 18 millones de hectáreas a lo largo del país, y la conjunción del grueso de los campesinos mexicanos en la Confederación Nacional Campesina. Sin embargo Meyehualco no formó parte de los pueblos beneficiados por las políticas gubernamentales del Cardenismo.

¹⁸Registro Agrario Nacional, Archivo General Agrario. Expediente 23/24 Legajo 1 de 1.

Lázaro Cárdenas. Meyehualco al ser una pueblo zapatista y al ver participado en la revolución exigía por derecho, reparto de tierras.

En un segundo documento expedido 21 días después se habla de una concentración de personas, 70 aproximadamente, en el centro del pueblo con la intención de levantarse en armas exigiendo el reparto de ejidos, además con la intención de solidarizarse con la lucha campesina de toda la República. Se hace mención y reconocimiento al buen trabajo del Presidente de la República por su buena labor efectuada a favor de la situación agraria en el país. Un fragmento del documento dice lo siguiente:

En la población de Santa Cruz Meyehualco de la delegación de Ixtapalapa, Distrito Federal, a los dieciocho horas del día 24 veinticuatro del mes de abril de mil novecientos treinta y seis reunidos en la plaza principal del lugar , en número de setenta y cinco compañeros, con el objetivo de formar el comité Ejecutivo Agrario de este pueblo, se procedió desde luego a la designación de la Mesa Directiva la que quedo integrada en la siguiente forma: para Presidente el camarada JOSÉ LÓPEZ para secretario General J. LEONOR SANTANDER y para vocal el compañero LONGINO NERI.- Después de que hicieran uso de la palabra diferentes compañeros sobre la situación, de retraso agrario en el que se encuentra este pueblo y se llevo a la conclusión de que deberíamos organizarnos revolucionariamente y exigir los derechos por que han venido promulgando nuestros hermanos de clase los campesinos de los diferentes lugares de la República. Muchos compañeros tuvieron conceptos de elogio para nuestro Presidente Lázaro Cárdenas y para el señor Licenciado Vázquez, Secretario General del Departamento Agrario, haciendo hincapié en que los funcionarios de referencia son los que más sean preocupado de ayudar en forma efectiva a todo el elemento campesino de la República, y estuvieron optimista con el futuro de esta naciente Organización Agraria.- A las diecinueve horas cuarenta minutos se dio por terminado el acto y firmaron como constancia los que en él intervinieron.- Damos fe-----
El Secretario F. L. Santander.- El Presidente.- José López.- El Vocal.- Longino Neri.- SIGUEN SETENTA Y NUEVE FIRMAS MAS.-
Es copia de su original que certifica
México, D.F, a 27 de Julio de 1936.
EL DELEGADO DEL DEPARTAMENTO AGRARIO EN EL D.F.,
Ing. Luis G. Alcérrecas¹⁹

¹⁹ *Ibid*: Expediente 24/30 legajo 1 de 5.

Estos documentos marcan el inicio de un conflicto sobre la petición de dotación ejido para Meyehualco que duró 36 años, en los cuales se combinaron conflictos con el gobierno por el reconocimiento como pueblo ejidatario, y los que se tuvo con los dueños de la hacienda de San Nicolás Tolentino de la cual se pedía la expropiación de tierras para Meyehualco, aunque más adelante el pueblo más beneficiado por las tierras de esa hacienda fue San Lorenzo Tezonco. El reparto de ejido en Meyehualco era cada vez menos viable, combinándose para esto varios factores. Uno de ellos, que a lo largo de los años se convierte en el más importante, fue el reconocimiento por parte del gobierno del D. F. de la existencia del pueblo desde la época prehispánica, y por consiguiente el derecho a dotación ejido por la pertenencia de la tierra desde antes de la época colonial²⁰. Aunado a esto vino la expropiación de una cantidad de territorio considerable de este pueblo, la razón, fue la demanda de vivienda en el Distrito Federal y de esta forma en el año de 1958 se expropiaron los terrenos que ahora conforman la Unidad Habitacional Santa Cruz Meyehualco.

Entre los documentos encontrados hay una gran cantidad que se enfocan a la petición de dotación ejido, por parte de los pobladores de Santa Cruz. Muchos otros son una gran suma de censos efectuados entre los años 50 y 60, con más de doscientas personas con derecho a ejido. Pero ya para mediados de los años 70 se encuentran documentos en donde se pide el reconocimiento de propiedades individuales, debido a la enorme cantidad de invasiones a los terrenos que tenía Meyehualco. Ante el temor de perder sus tierras por el proceso de urbanización

²⁰A pesar de no tener un reconocimiento como tal de sus tierras como ejido por parte del gobierno local, la vida campesina en este pueblo se desarrolló a tal grado que llegaron a ser el mayor productor de tomate en los años setentas, además que su fiestas patronales tienen un profundo arraigo en una cultura campesina desarrollada por cientos de años la cual vio su mayor crisis en la década de los ochentas y noventas por la urbanización a gran escala que sufrió la delegación Iztapalapa.

acelerado, las familias preferían venderlos a perderlos sin obtener nada a cambio, don Luis Contreras nos platica un poco de cómo vivieron este proceso:

A la gente ya no le convenía tener tierras, pues llegaban a invadirselas, mucha gente perdió tierras así, pues cada vez eran más la gente que llegaba a invadir nuestros terrenos, y siempre salía uno perdiendo, pues era gente que muchas veces el mismo gobierno mandaba. Entonces pues mejor valía que te dieran algo por tus tierras a perderlas por alguna invasión.

La demanda de vivienda en el Distrito Federal era atendida con negocios particulares de los regentes en turno y de la gente cercana a ellos, a quienes aprovechaban su padrinazgo federal para apropiarse de terrenos de cultivo, con el pretexto de que eran terrenos baldíos sin ninguna utilidad, de esta manera podían echar a andar sus proyectos de vivienda²¹. Don Juan Guevara, otro campesino con el que tuve la oportunidad de trabajar comenta acerca de un regente de la ciudad que impulsó la ocupación de terrenos de cultivo para hacer negocios de compra-venta de grandes lotes de terrenos pertenecientes a Meyehualco:

(...) en ese tiempo que estaba el delegado, se llamaba Villalobos. -Fue en los 80 más o menos, fue el que vino a acabar con todo, sí pues, él fue el que acabó con todo esto y otro que se asoció con él que a fuerza quería que se le vendieran todos los terrenos a él (...) Pues él los vendía, no podía vender otro más que él y luego pues ya no quería pagar y por eso se acabó la tierra, ya ves ese que cobró el terreno de Paraje San Juan, ¿cómo se llama?(...) Cuando se empezó a fraccionar Paraje San Juan, nunca reclamó, sino que ahora que ya estaba bien urbanizado bien lleno de casas ya dijo que tenía, que era dueño de todo paraje y paraje no es como él decía que abarcaba desde el Panteón Civil hasta cerca del pueblo de Santa Cruz, Paraje San Juan es muy chico unas diez hectáreas, ese pertenecía a Santa Cruz. Desde panteón Civil hasta el cerro de las minas.(Juan Guevara 2007)²²

En el archivo se encuentra un documento donde se hace un resumen del conflicto de la petición de dotación ejido de Meyehualco, "esclareciendo" la resolución del conflicto. Es en 1982 cuando se expide un documento encabezado

²¹Esto es parte de la lógica de crecimiento de la ciudad, en donde las negociaciones entre particulares y gobierno local fueron el motor que impulsó el crecimiento urbano de esta zona y de muchas otras del Distrito Federal. En el primer apartado del siguiente capítulo trato de comprobar esta hipótesis basándome en el análisis que hace Diane Davis en su libro *El Levantón urbano*.

²²Entrevista realizada en diciembre de 2007 en las tierras de cultivo que alquila Juan Guevara en el pueblo de Tetelco en la delegación Tláhuac

por el Secretario de la Reforma Agraria, en donde se determina la situación de reparto de tierras en Santa Cruz Meyehualco. En este documento se intenta hacer una reseña histórica en lo que respecta a la tenencia de la tierra en Meyehualco y en donde se llega a la conclusión de negarles reparto de tierras por “no ser un pueblo originario”, y no sólo eso sino según este documento Santa Cruz Meyehualco nunca tuvo tierras de forma comunal, si no sólo en propiedad, y por consiguiente no hay materia física que repartir o restituir, pues deriva de una dotación de tierras que hizo el pueblo de Santa María Aztahuacán en el año de 1741, algunos fragmentos del texto dicen los siguiente:

(...)El poblado gestor aporó títulos que se refieren a las diligencias practicadas en el año de 1742, relativos al poblado de SANTA MARIA AZTHUACAN, delegación Iztapalapa, del Distrito Federal, habiéndose declarado auténticos, según dictamen paleográfico de fecha de 2 febrero de 1960, a excepción de 6 fojas y un plano que se anexa, que no tiene relación alguna con los títulos mencionados.²³

Después se hace una descripción del poblado intentando contar su historia diciendo lo siguiente:

(...)SANTA CRUZ MEYEHUALCO, se encuentra localizada al sureste de la Ciudad de México, a los 99 grados 02 07” de longitud W y 18 grados 43 45 de latitud N; la formación de su pueblo sobre la carretera Iztapalapa, a cárcel de mujeres a 4km. Aproximadamente, se deriva de una dotación efectuada a favor del poblado de estudio, por el poblado de “SANTA MARÍA AZTAHUACÁN”, desde hace más de 200 años respecto a una superficie de 248-80-91 has. De terrenos, según confirmación de este hecho por acuerdo de la asamblea ante fecha 8 de abril de 1956 celebrada por los representantes de los poblados de SANTA MRÍA AZTAHUACÁN, comisionado ejidal del propio poblado, y SANTA CRUZ MEYEHUALCO, delegado y subdelegado del departamento del Distrito Federal en Iztapalapa, jefe de la sección de Asuntos Agrarios y Colonización, Secretario de Finanzas de la Confederación Nacional Campesina, Jefe del departamento Jurídico del Partido Revolucionario Institucional, representantes del Departamento Jurídico, la Confederación Campesina, consejero de campesinos del Departamento del Distrito Federal y el notario número 29 de esta ciudad, LIC. LUIS MONTES DE OCA, a quien entregaron en 3 fojas útiles el acta de asamblea para los efectos de su protocolización.

(...)“los primeros pobladores de SANTA CRUZ MEYEHUALCO” vinieron de “SANTA MARÍA AZTAHUACÁN”, más de 3000 personas que forman la población carecen de títulos de propiedad escritos, todos han venido poseyendo sus solares y casas habitación por haberlos obtenido de sus

²³Secretaría de la Reforma Agraria. Fojas de la 510-517, cuaderno II

antepasados, al norte de dicha población, nos encontramos con 1371,713.1787 m², a favor del departamento del Distrito Federal, expropiadas según decreto presidencial de fecha 2 de abril de 1958, publicándose en el Diario Oficial el 15 de mayo del mismo año, puede mostrarse que son de origen comunal remontándonos a la gran cédula otorgada a SANTA MARÍA AZTAHUACÁN.²⁴

Al comentar lo anterior se llega a la siguiente determinación en cuanto a la dotación de ejido en Santa Cruz Meyehualco:

(...)ACUERDO Primero.- Es improcedente la solicitud de reconocimiento y titulación de bienes comunales promovidos por los vecinos del poblado denominado "SANTA CRUZ MEYEHUALCO", Delegación Iztapalapa, Distrito Federal, en virtud de no existir terrenos materia de reconocimiento, ya que se vienen poseyendo fracciones individuales, además de que los habitantes no cumplan con los requisitos que establece el artículo 267 de la Ley Federal de la Reforma Agraria en correlación con el artículo 200 del propio ordenamiento.

Segundo.- Es de negarse y se niega la acción de Reconocimiento y Titulación de Bienes Comunales, intentada por los vecinos del poblado que se trata, por los motivos legales expuestos en el resolutivo anterior.

TERCERO.- Gírense órdenes del presente asunto al C. Delegado Agrario por el Distrito Federal, para que de acuerdo al instructivo aprobado por el Cuerpo Consultivo Agrario el 30 de mayo de 1980, lleve a cabo la notificación correspondiente y tórnese el presente expediente al Archivo central como asunto concluido. Quedan expeditos los derechos de los solicitantes o de otros que reúnan los requisitos de la Ley en Materia Agraria.

ATENTAMENTE. CUERPO CONSULTIVO AGRARIO
EL CONSEJERO AGRARIO. Sesión del día 3 de septiembre de 1980

LIC. GUSTAVO LEYVA OCHOA. Acuerdo aprobado
EL SRIO. DE LA REFORMA AGRARIA PDTE DEL CONSEJO. JAVIER GARCÍA.²⁵

En este documento se muestra la construcción "oficial" de la historia en lo que se refiere a la dotación de ejido de Santa Cruz Meyehualco, y no sólo eso, sino que se hace un intento de relatar la historia del pueblo, pues se habla de un probable inicio de la conformación de este, que fue en el año 1742, aunque este año lo que representa es el reconocimiento de las diligencias efectuadas por el Virreinato para dar la razón de las tierras correspondientes a Santa María Aztahuacán, más no la

²⁴ *ibid*

²⁵ *ibid*

fundación de ningún pueblo. Hay que recordar la existencia de los pueblos que se encontraban en esta región antes de cualquier reconocimiento español.

La situación de dotación de ejido en Meyehualco tiene su base en el reconocimiento de la existencia de este pueblo antes de la llegada de los españoles a estas tierras, o al menos el reconocimiento de este en documentos que tenían que ver con la tenencia de la tierra en la época colonial. La decisión que tomaron autoridades de la comisión agraria del Distrito Federal de los años 80s fue que este pueblo no se conformaba como tal en los parámetros que ellos consideraban suficientes para un reparto agrario. Sin embargo Meyehualco asume sus tradiciones, su fiesta patronal y sus carnavales, como algo heredado ya por generaciones, y la base de su organización es colectiva y con rasgos y formas prehispánicas, características que se consideran para un pueblo que se asume como originario.

En la conformación como pueblo y la obtención de sus tierras de cultivo Meyehualco vivió diversas situaciones, en primera, el reclamo de reparto de tierras en 1936, como derecho por ser un pueblo que luchó durante la revolución con los ideales zapatistas (aun que como vimos al inicio de este capítulo la forma en cómo fue la dotación de ejido no tuvo una base social, como lo impulso el movimiento zapatista, si no una base jurídica que implantaron los gobiernos pos-revolucionarios), como resultado de esto surge un conflicto legal que duró más de treinta años, aún así los campesinos de este pueblo se organizaron para obtener tierras de cultivo las cuales fueron obteniendo por compra-venta a otros pueblos aledaños, al platicar con Gabriel Guevara campesino activo de este pueblo comenta que:

Santa Cruz no fue un pueblo antiguo sino una colonia por eso no hubo ejido. Fue comprando tierras a sus pueblos circunvecinos, a su pueblo natal le compró tierras, le compró a Santa María, le compró a Zapotitlán, le compro

a Iztapalapa y a la hacienda de San Nicolás Tolentino. Hubo alguna vez petición de ejido por nuestro abuelos, mi abuela me contaba que había un señor, Tomás Arrobison que era el que peleaba para Meyehualco pero su ejido se lo daban hasta Xico lo que es hoy el valle de Chalco, y pues no lo aceptaron por que tenían que cruzar toda la sierra de Santa Catarina y entonces se quedó sin ejido.

La negación de reparto de ejido que recibe Meyehualco en 1982, se suma a la creciente venta y ocupación de sus terrenos de cultivo, por la exigencia de vivienda, por el crecimiento excesivo de la población en la zona oriente de la capital, que tiene uno de sus principales destinos la delegación Iztapalapa²⁶. Sin embargo la gente de Santa Cruz Meyehualco no necesitó de la aprobación del gobierno local, para hacerse de sus tierras de cultivo demostrando tener una tradición organizativa que los llevó a ser el mayor productor de tomate en la zona en los años 70 y 80 (esto mencionado por los campesinos entrevistados), así como construirse como uno de los pueblos originarios más representativos de Iztapalapa en su organización de las fiestas patronales y sus carnavales, las cuales tiene una base organizativa en una tradición campesina que se desarrolló por cientos de años y que aún es representado por los campesinos que se niegan a desaparecer en una de las delegaciones más urbanizadas del Distrito Federal.

San Pedro Tláhuac una memoria milenaria y un ejido desecado

Los orígenes de Tláhuac y Tlaltenco tienen una raíz prehispánica y una tradición agraria ligada al ejido, en gran parte al lago de Chalco y Xochimilco, y a las transformaciones que éste ha tenido hasta casi desaparecer y convertirse en lagunas. A pesar de esto, Tláhuac sigue conservando una gran variedad de climas y de forma de cultivo, un ejemplo de esto son las chinampas, siendo México el único país en el mundo donde se encuentra esta forma de cultivo, heredado por su pasado

²⁶La negación del reconocimiento de una propiedad ejidal a Santa Cruz Meyehualco por parte de las autoridades gubernamentales se suma a una lógica de crecimiento de la ciudad en donde se busca la generación de espacios de consumo colectivo, este concepto lo abordaré más a fondo en el primer apartado del segundo capítulo de este trabajo.

prehispánico²⁷. Representan una de las tradiciones con más riqueza cultural y formas de sustentabilidad existentes. En la actualidad Tláhuac está por vivir una lucha por sus tierras y por seguir con sus tradiciones y forma de vida; esto es muy relevante para su futuro inmediato, y responde al plan de urbanización que se piensa llevar a cabo en esta zona.

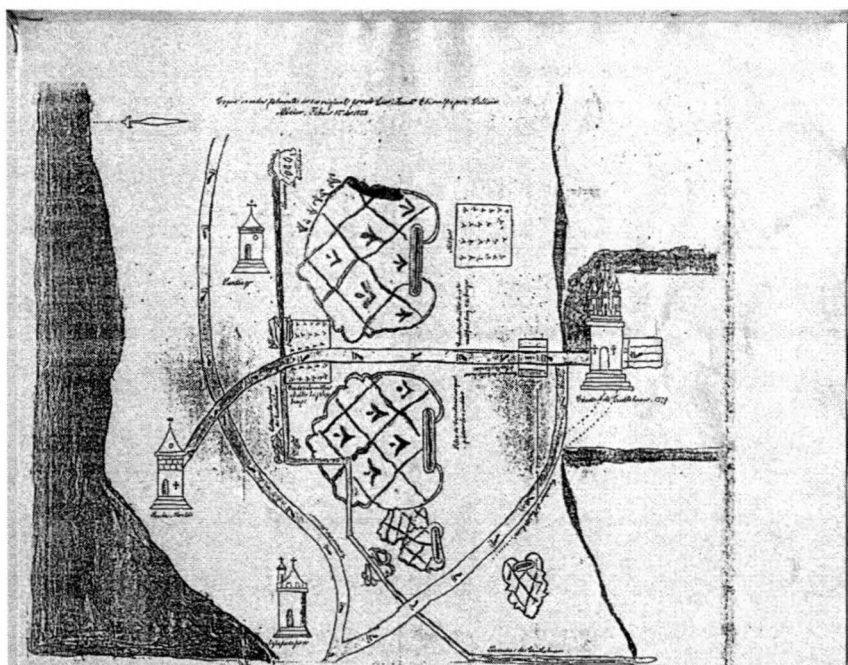
Tláhuac está ubicado en la parte sur-oriente de la capital mexicana, actualmente colinda en la parte norte con la delegación Iztapalapa, al sur con Milpa Alta, al este y sureste con el municipio Valle de Chalco Solidaridad, en el estado de México, y al poniente con la delegación Xochimilco. "De tener la mayor parte de su territorio de áreas verdes, ahora sólo le queda el 50% de él, el otro tanto forma parte del suelo urbano de la metrópoli mexicana. De sus 8, 534.62 hectáreas sólo la mitad están dentro de los usos de suelo de conservación y agrícola." (Martínez. 2005:12).

La Delegación Tláhuac está conformada por siete pueblos originarios, entre ellos San Pedro Tláhuac, cabecera colonial y actual sede del gobierno delegacional, y San Francisco Tlaltenco. Tláhuac tiene sus orígenes aproximadamente tres siglos antes de la llegada de los españoles. Se fue formando en un islote que era parte del lago de Chalco, su nombre original fue Cuitláhuac, así lo cuenta Baruc Martínez, historiador y vecino de este pueblo agregando que:

²⁷ La chinampa es una forma de cultivo lacustre el cual fue desarrollado en la época prehispánica principalmente en la zona sur-oriente del Valle de México. Esta forma de cultivo aún sigue teniendo presencia principalmente en la delegación Xochimilco y en la delegación Tláhuac. En 1989 la UNESCO declara a Xochimilco y sus chinampas Patrimonio Universal de la humanidad. Ernesto Aréchiga comenta al respecto lo siguiente "Cuando hablamos de chinampas nos referimos a una tierra, a una manera de sembrar, a una técnica, que permiten la siembra intensiva y uno de los sistemas agrícolas más eficientes del mundo tanto en términos de su producción como de su escasa agresividad hacia el medio ambiente y el equilibrio ecológico. Al hablar de las chinampas nos referimos sin duda a una cultura que precede a los españoles esta peculiar forma de explotación agrícola perfectamente adaptada a las condiciones lacustres del valle de México"(Este fragmento es toma de la exposición que hizo el autor en la mesa de discusión que llevó por nombre: "Encuentro Iztapalapa, sus pueblos originarios" en el año de 2005 en el ex convento de Culhuacán).

El gran lago de Chalco les brindó un lugar idóneo para desarrollar una cultura ligada al agua, al pantano, a la ciénaga y a la montaña. Surgido de un pequeño islote volcánico, Cuicláhuac se fue transformando en un emporio agrícola y cultural. La cultura lacustre de ésta y demás poblaciones ribereñas se fue recreando con el paso del tiempo, entonces surgieron creencias, mitos y formas de producción, ligadas básicamente al entorno acuícola.(Martínez.2005:8).

En esta zona fue donde se desarrolló y se sigue desarrollando un sistema de producción agrícola con base lacustre que en su momento de auge fue el medio de sustentabilidad económica más viable para la gente del lago, esto es la chinampa, forma de siembra por excelencia en la época prehispánica en el valle del Anáhuac.



Mapa de Tláhuac de 1579 (Martínez.2005:13)²⁸

²⁸ Al igual que en el mapa de Meyehualco, en este que se refiere a la zona de Cuicláhuac, muestra las tierras de cultivo que se tenían en ese entonces, y que en su mayoría se siguen existiendo en forma de ejido. Se muestra pues lo representativo que eran los espacios de trabajo, en el caso de Cuicláhuac las chinampas, en donde se ha acumulado una memoria de interacción con la naturaleza muy arraigada en los campesinos de este lugar. Esto se convierte en parte del análisis de los capítulos siguientes.

Se piensa que los orígenes de este pueblo tienen relación con los grupos que llegaron al valle de México, en busca de un lugar donde fundar sus pueblos y que eran procedentes de Aztlán, el mismo Baruc Martínez en su libro *Tláhuac: Atisbos históricos sobre un pueblo chinampero* al revisar los anales de Tlatelolco menciona lo siguiente sobre la migración del norte al centro de lo que ahora es la ciudad de México:

Partió y llegó primero el azcapotzalcatl guiado por Matlacóuatl. Después de él vino el xochimilcatl, guiado por Quauhquilaztli. Después el chalcatl, guiado por el Chichimecatecuhtli. Le siguió el acolhua, encabezado por Mázatl. Después el uexotzincatl, guiado por Mazamoyáual. Después el colhuácatl, guiado por el Quauhtexpeta. Después el *cuitlauácatl*, traído por el *Yayauhqui xiuitl*. Después el mixquicatl, al que trajo Xalpanécatl. (Martínez.2005:16)²⁹

Comenta que esta misma narración se encuentra en el códice Boturini³⁰. En esta peregrinación se encontraba el grupo denominado *cuitlahuacatl*, cuyos integrantes se instalaron en un peñasco en lago de Chalco (2005), no hay una fecha certera sobre el momento del asentamiento del pueblo, en este lugar se encuentra ahora San Pedro Tláhuac.

Si nos referimos a que Cuitlahuacatl formó parte de los grupos que salieron de Aztlán, podríamos deducir que la fundación de Cuitláhuac se remonta a las primeras décadas del siglo XIV aun que Baruc Martínez propone que el origen de Cuitlahuac se remonta para el año de 1222 en el siglo XIII. Tláhuac fungió como

²⁹Este fragmento es tomado por Baruc Martínez de los *Anales de Tlatelolco, Unos Anales históricos de la nación mexicana y códice de Tlatelolco*, versión preparada y anotada por Heinrich Berlin, resumen de los anales e interpretación del Códice por Robert H. Barlow, México, Rafael Porrúa, 1980, 128 p., p. 31. Las cursivas son nuestras.

³⁰Este códice está realizado en una tira de piel de venado. Relata la migración de los mexicas desde el sitio mítico de su origen- Aztlan- hasta la fundación de Tenochtitlan. Es una de las fuentes indígenas más auténticas que se conservan sobre el tema. También se le denomina Tira de Peregrinación.

Altepetl³¹ en la época prehispánica, con una confluencia de gente muy representativa, esto convirtiéndolo en referente económico y cultural en Tenochtitlan. Uno de los pueblos subordinados a este Altepetl fue San Francisco Tlaltenco.

La versión que nos cuenta Baruc Martínez es abordada también por otros historiadores o cronistas del pueblo, tal es el caso del señor José Eduardo López Boch cronista de San Pedro Tláhuac, en su libro *Algunas referencias para que conozcan un poco el lugar de donde vengo*, nos cuenta sobre los orígenes de Tláhuac citando al código Chimalpopoca:

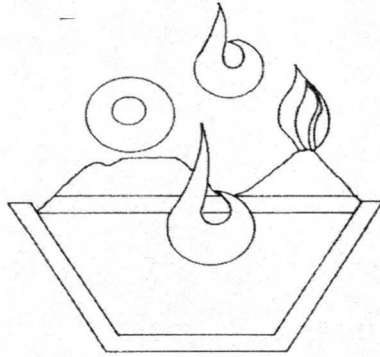
Narra el Código Chimalpopoca que los primeros habitantes de estas tierras fueron los Cuitkahuacas, una de las siete familias que salieron del mítico Aztlan (lugar de las garzas) por Chicomostoc (lugar de las siete cuevas) que según el código Tira de Peregrinación, que recorrieron las tierras firmes del Anahuac llegaron de los siglos X a XII de nuestra era, para asentarse en esa enorme cuenca central, y que contaban con cinco grandes lagos y que aproximadamente media 9600 km cuadrados, ubicada a más de 2200 metros de altura sobre nivel del mar, de donde se cree que salieron, antes de que formara la cuenca endorreica que creo las superficies lacustres en la tierra del Anáhuac.(López.2004:7)

Lo mencionado por don José Eduardo López fortalece la versión de la llegada de los fundadores de Cuitláhuac en el grupo que venían guiados por Huhichilopochtli, desde Aztlán y los cuales formarían una de las ciudades más importantes del México prehispánico, hace ya más de 600 años. Asentando las raíces de esta comunidad en una memoria histórica con una herencia plasmada en siglos de vivencias y sobrevivencias.

A diferencia de Meyehualco, San Pedro Tláhuac cuenta con un glifo que ya desde hace varios años es el símbolo oficial de la delegación. Aunque el significado del nombre es motivo de muchas discusiones, en este texto he decidido agregar la

³¹ El altepetl era el centro religioso, político, social y económico de una región específica en el valle de México en la época prehispánica. El Altepetl era el asentamiento a la red de relaciones que se establecían entre varias comunidades entre un centro rector y las localidades dependientes.

que hace el historiador Baruc Martínez, quien comenta que Cuitlahuac significa “lugar de excrecencia acuática”.



Situación del reparto agrario en San Pedro Tláhuac

Durante mucho tiempo en la reorganización del Valle de México, San Pedro Tláhuac y San Francisco Tlaltenco, quedaron subordinados a la demarcación de Xochimilco. Lo cual causó una enorme problemática con respecto a la tenencia de la tierra, en específico con el pueblo de Tulyehualco. No es hasta el 24 de febrero de 1924 que se publica en el Diario Oficial de la Federación la segregación de Tláhuac de la municipalidad de Xochimilco (2005: 78). Entonces es que Tláhuac retoma una vida y proceso agrario mucho más sólido y con tendencias a un reparto de ejido considerable.

El proceso de crecimiento de estos pueblos es relativamente lento en la época colonial. Los cambios continuos empiezan a finales del siglo XIX en primera

instancia por la ley de desamortización impulsada por el liberalismo Juarista³². Y a finales de este siglo se plantea uno de los proyectos más ambiciosos de la etapa final del Porfirismo, que es la desecación del lago de Chalco. Impulsado por Íñigo Noriega, personaje muy cercano a Porfirio Díaz y con una influencia muy grande en la zona de Tláhuac, el objetivo principal era:

Trazar un canal (llamado del sur) por el cual desembocarían las aguas del lago de Chalco en el de Texcoco para así disponer la superficie para el cultivo. El proyecto consideraba la introducción de un ferrocarril que sustituiría como medio de transporte al antiguo canal por donde surcaban las canoas y trajineras. (Hernández.1990:102)

De esta forma con apoyo de Juan H. Martínez presidente municipal de Tláhuac y antiguo cacique de la zona, empezó la desecación del lago de Chalco. San Pedro Tláhuac fue uno de los pueblos más afectados. Sufrió despojo de sus tierras en 1895, además de una gran destrucción de chinampas:

Tláhuac pueblo afectado, sufrió el despojo de sus tierras en 1895. En la parte norte de la ciénaga de Sacapan (situada en el vaso de Chalco), se destruyeron chinampas y se desecaron las de Cuautotolapa y Los Reyes y la laguna de Tláhuac; lo mismo ocurrió en 1904. De todas estas propiedades los campesinos de Tláhuac tenían títulos coloniales. (1990:103)

Es importante mencionar que los habitantes de esta región eran mayoritariamente indígenas de origen náhuatl. Simpatizaron y se sumaron a las filas del Ejército Libertador del Sur. Este movimiento tuvo una gran influencia en toda la zona Sur-Oriente del Valle de México. Influencia que fue bandera durante mucho tiempo en la lucha agraria de estos pueblos. Y en la memoria de los vecinos de estos pueblos con respecto a la lucha y al hostigamiento que sufrieron, por los gobiernos porfiristas, con la desecación del lago, y la persecución que sufrieron varios de sus pobladores, por los gobiernos carrancistas.

³²Recordemos que con el triunfo de Liberalismo en México se impone un sistema que garantiza las libertades individuales, la ley de desamortización de terrenos baldíos, eclesiásticos y comunales tuvo un impacto muy fuerte en las comunidades indígenas de esta zona y de todo el país, de cierta forma empieza un proceso de regularización de la tierra que vería uno de sus principios cumplidos en el parcelamiento de los terrenos de cultivo que poseían los pueblos con organización comunal.

Con la bandera del reparto agrario y con los mismos títulos coloniales los habitantes de San Pedro Tláhuac acuden a la Comisión Agraria del Distrito Federal el 12 de enero de 1918. Para hacer la petición formal de la restitución de las tierras que le fueron quitadas en los tiempos de don Íñigo Noriega. En la búsqueda que hice en el Archivo General Agrario no aparecen los documentos de la petición de restitución de ejido, pero si se encontraba la resolución de la petición de este pueblo en forma de dotación de ejido y no restitución, donde hay un fragmento de cinco fojas, en donde se narra la petición de ejido, y la dotación que consideró conveniente la Comisión Agraria del Distrito Federal:

Al margen de cuatro fojas útiles, un sello con el Escudo Nacional que dice: Estados Unidos Mexicanos.- Comisión Nacional Agraria.- Secretaria General.- Al Centro:- VISTO en revisión el expediente sobre restitución de tierras, promovidas por los vecinos del pueblo de Tlahuac, Municipalidad de Xochimilco, del Distrito Federal; y- RESULTADO PRIMERO.- Que en escrito de 12 de enero de 1918, el Lic. Gabriel Robles Domínguez, como apoderado de los vecinos de Tláhuac, solicitó ante el C. Gobernador del Distrito Federal, que se restituyera al mencionado pueblo, las tierras de que lo habían despojado.- los promoventes para justificar la acción reivindicatoria que habían intentado, exhibieron varios documentos de la época colonial, de los que aparecen, que los naturales del pueblo de Tláhuac se les concedió, para pesca, una legua de la laguna, que en un tiempo formó parte de la laguna de Chalco, y que en el momento está desecada, según aparece de los informes relativos que se recabaron sobre el particular.³³

Después de la solicitud el documento nos muestra la cantidad de tierras reclamadas por los vecinos de Tláhuac, que es de 1553 hectáreas, que formaban parte de la Hacienda de Xico, la cual fue ocupada en tiempos del porfiriato por Íñigo Noriega. También se consideraban algunas tierras que en ese tiempo pertenecían a San Juan Ixtayopan, San Gregorio, San Luisito y Tulyehualco.

En el texto encontrado se menciona el reconocimiento de los documentos presentados por los pobladores de Tláhuac, que databan del año de 1543 y que a su vez fueron reconocidos un siglo después en 1662, en donde se mostraba el

³³ Archivo General Agrario, Serie Documental: Dotación de tierras ejidales , Legajo 1 de 5, Expediente:24/30

legítimo uso de las tierras que ocupaban los vecinos de este pueblo, además de la ocupación de una legua cuadrada de la laguna de Tláhuac. Pero la resolución final va enfocada a mencionar que las leyes que planteaban La utilización del terreno que se designan, para trabajo agrícola, en el siglo XVI y el XVII, tenían un contexto muy específico, la cual era imposible de aplicar en la actualidad, por la naturaleza misma del terreno que se pensaba dotar. Pues con referente a la parte del lago que tenía derecho a trabajar los de Tláhuac, sólo se había otorgado lo que corresponde al usufructo del lago, más no la propiedad ni de las aguas ni del terreno que se encuentra debajo de él. Por lo consiguiente al estar el lago desecado, los terrenos que quedaban en lugar de lago, se convertían en uso de la Nación.

Enseguida agrego un fragmento del texto original, en donde se reafirma la negación de las tierras solicitadas en donde antes se encontraba el lago:

...y.- b)- Del dictamen emitido con fecha de 2 de marzo de 1895 por el C. Marcos Roos, jefe de la sección 2/a. de la citada Secretaría de Hacienda, y el cual dictamen dice en su parte relativa lo que sigue: " Los terrenos que actualmente están desecados y que forman el lecho del pueblo de Tláhuac, no cabe duda que pertenecen al dominio de la nación, supuesto que los vecinos de aquel pueblo solo tuvieron , conforme a sus títulos y muy especialmente por la resolución que se agrega....de la Secretaria de Fomento, del 23 de agosto de 1873, el usufructo de dicha laguna en una extensión de una legua cuadrada, pero la propiedad de los terrenos cubiertos por el agua y que ahora están secos pertenecen al Físico Federal, como terminante se dijo en dicha resolución.- RESULTADO CUARTO.- El C. Gobernador del Distrito Federal, previo dictamen de la Comisión Local Agraria, el 18 de noviembre de 1921, resolvió: "I.-Los vecinos del pueblo de Tláhuac no tienen derecho a la reivindicación de las tierras que solicitaron con fecha el 12 de Enero de 1918, por estar debidamente comprobado que dichas tierras por que siempre han pertenecido a la Nación"³⁴

El texto muestra cómo los pobladores de Tláhuac, hacían sus propios cálculos sobre las tierras que consideraban justas para el reparto agrario. Los pobladores de Tláhuac consideran que las tierras que quedaron después de la desecación de la ciénega, habían sido durante mucho tiempo parte de su fuente de

³⁴Ibid Legajo 1 de 5, Expediente:24/30

trabajo y sustentabilidad, en la época donde el lago era fuente principal de subsistencia. Se muestran documentos que legitiman la propiedad de esta parte de las tierras para el pueblo, que datan del siglo XVI. La respuesta de la Comisión agraria local pareciera ilógica, pero se ubica dentro del marco legal de principios del siglo pasado. Comentan que en los documentos se menciona la designación de esa parte del lago para su aprovechamiento del pueblo, más no la propiedad de las tierras que en el fondo se encuentran.

En la siguiente parte del documento se muestra la resolución a la que llegaron, que reduce unas 104 hectáreas, de la petición original.

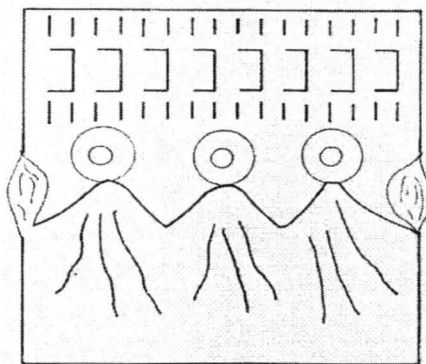
RESULTADO SEXTO.- Que el C. Gobernador del Distrito Federal, en vista de dictamen de la Comisión Local Agraria, el 24 de octubre de 1922, resolvió.- "Primero.- Es de dotarse y se dota a los vecinos del pueblo de Tláhuac, de la Municipalidad de Xochimilco, Distrito Federal, con 1847 H 22 A 81 C., que se tomara de la hacienda de "Xico", según se explica en el plano que obra en el expediente".- Segundo.-....."- "Tercero....."- Cuarto....."- En 28 del mismo mes de octubre, se dio posesión provisional al pueblo de Tláhuac, y de las tierras con que se les había dotado, en virtud de las anteriores resolución, habiéndose remitido el expediente respectivamente a la Comisión Nacional Agraria, para su revisión.- RESULTADO SEPTIMO.- Que en segunda instancia, se mandaron practicar algunas diligencia complementarias, de las cuales aparecen que el pueblo de Tláhuac sólo puede dotarse de 1,048 hectáreas, 50 A.- en lugar de 1,847 H. 22.³⁵

Como se ve en este documento, la hacienda afectada fue la de Xico que perteneció en algún momento a Íñigo Noriega. Varios fueron los pueblos beneficiados por las tierras de esta hacienda. Aunque las tierras en las cuales estaba el lago fueron negadas, con la justificación de que eran tierras de la Nación.

³⁵ibid

San Francisco Tlaltenco un pueblo ribereño y un ejido en las terrazas de la Sierra de Santa Catarina

Con respecto a Tlaltenco, la historia particular sobre sus orígenes es todavía más escasa y se engloba con la propia historia de Tláhuac como demarcación. Platicando con Juan Tomás Hernández campesino de Tlaltenco, con respecto a los orígenes de su pueblo nos comenta los siguiente: “Es una cultura prehispánica en el año de 1268 cae bajo el dominio de las culturas mexicas chichimecas, por lo tanto el origen de este pueblo se pierde en el tiempo, tenemos vestigios arqueológicos que datan de tres mil años antes de Cristo.” (Juan Thómas.2009)³⁶. A esto se puede agregar la consideración de su topónimo desde hace ya varios siglos. Según Silvestre Leyte López en su libro *Relatos En la Orilla de la Tierra*, Tlaltenco significa literalmente “en la orilla de la tierra”. Su Glifo es el siguiente:



³⁶ Entrevista realizada en marzo del 2009 en el atrio de la iglesia de San Francisco Tlaltenco

El mismo Silvestre Leyte afirma la versión de Juan Tomás en cuestión a su origen y da el mismo dato de su fundación comentando que la acepción que se hace con el topónimo hace referencia a su fundación en 1268, haciendo mención al igual que Juan Tomás de que los habitantes de Tlaltenco tiene una ascendencia Chichimeca. En su libro lo menciona de la siguiente manera además de hablar un poco de cuál era la ocupación de aquellos pobladores:

San Francisco Tlaltenco es uno de los siete pueblos de origen prehispánico que conforman la delegación Tláhuac. Su nombre original se deriva del vocablo Tlalli, Tierra; Tentli, orilla, y Co, en, por lo que su significado literal es En la orilla de la tierra, acepción que hace referencia a su fundación, alrededor de 1268, cuando un grupo chichimeca se asentó en la ladera sur de la Sierra de Santa Catarina, hasta donde llegaban las aguas del gran lago de Chalco-Xachimilco. Sus pobladores se dedicaron lo mismo a la caza en las atrivaciones de la serranía que a la pesca en las aguas del Lago.(Leyte.2006:9)

Otra fuente que nos da indicios sobre los orígenes de Tlaltenco, es el trabajo realizado por el señor Carlos Mancilla Castañeda, en el libro que lleva por título *Cronología Histórica de San Francisco Tlaltenco y Pueblos Circunvecinos*. A pesar de tener la intención de enfocarse en la historia de Tlaltenco, el grueso de información vertida en este libro, nos muestra un panorama de datos históricos sobre la demarcación de Tláhuac. Los datos sobre Tlaltenco forman parte de toda esta información.

Mancilla va haciendo en su libro una cronología muy puntual de acontecimientos relevantes de la zona. Entre ellos se muestra la fecha exacta de la fundación de Tlaltenco, menciona:

Año 9 caña 1268.- nada más habían andado de aquí para allá sin establecerse en lugar fijo los chichimecas desde el ardimiento, por eso se pusieron a reflexionar y a considerar sus vidas y hazañas en Tepehualpan, pero tampoco allí se establecieron. (Relaciones Originales de Chalco Amequemecan de Francisco de San Antón Muñón).
Año 10 pedernal 1276.- Los chichimecas decidieron establecerse en Quauhxacatitlan (el lugar donde esta labrada la máscara en el árbol) y desde aquí marcharon a poner re vestiduras de papel pintado a la piedra de Tlaltenco. Esta Fecha es toma de fundación del pueblo (sexta relación de Chalco Amequemeca). (Mancilla.1998:10)

Aunque no habla sobre el origen y existencia actual de la piedra que menciona en el relato fundacional de Tlaltenco, comenta:

La piedra de Tlaltenco.- seguramente era una piedra especial en la cuál estaban labradas las hazañas de los chichimecas. Por esta razón se puede considerar como fecha de fundación del pueblo de Tlaltenco, lo que narra la sexta relación (del libro Relaciones Originales de Chalco Amequemecan). También se debe aclarar que el pueblo de Tlaltenco habiéndose establecido frente al cerro grande llamado Totlama, el Mazatepec, Tetecón y Cuitlalxochitl (Relaciones Originales de Chalco Amequemecan de Francisco de San Antón M) (1998:10)

Los datos vertidos en el libro sobre los orígenes de Tlaltenco, terminan con esta mención, la información que sigue contando Carlos Mancilla, empieza a tener una relación muy estrecha con los demás pueblos.

La idea de poner en este texto la versión sobre los orígenes de Tlaltenco que muestra este autor, es con la intención de mostrando una de las versiones sobre los orígenes de este pueblo, pues el texto de Mancilla forma parte de la historia de este pueblo.

Otra idea sobre sus orígenes la pueden dar los datos sueltos que he encontrado a lo largo de la investigación. Por ejemplo el hallazgo de varias piezas prehispánicas encontradas por sus pobladores, las cuales según el Arqueólogo Víctor Arribalzaba, investigador del INAH, datan de unos 1500 años A.C, esto hace referencia de la existencia de una comunidad ya establecida en este lugar, antes de fundación de Cuitláhuac.³⁷

Otro dato encontrado, es el que dice la monografía de Tláhuac de 1996 en donde se refuerza la idea de una comunidad en esta zona siglo y medio A.C comenta lo siguiente:

³⁷http://www.spanish.xinhuanet.com/spanish/2008-03/06/content_590862.htm 15/01/2010

....Posteriormente y hacia 1500 AC, los grupos humanos eran principalmente agricultores, Vivían en aldeas permanentes, poseían el arte de la cerámica y fabricaban tejidos: tenían también utensilios varios de piedra pulida... y cultivaban maíz , chile, frijol y calabaza.(Monografía, Tláhuac.1996:9)

Habla pues de la existencia de un asentamiento humano, en la zona de Tlaltenco, hace 1,500 años, cuyos habitantes se apropiaron del espacio desarrollando formas de interacción en colectivo para el cultivo y con la naturaleza.

Después en el texto se narra la desocupación por estos pobladores del territorio sin una explicación real, el texto habla de posibles causas como el crecimiento de grandes concentraciones de personas, o algún cambio en la naturaleza:

...Sin embargo no sabemos si los cambios ecológicos causados por la explosión del Xitle o el nacimiento de grandes centros urbanos, fueron los que originaron que se deshabitara Tláhuac, al principio de esta era, pues a partir de las evidencias arqueológicas podemos afirmar que por lo menos Terremote-Tlaltenco y San Juan Ixtayopan, cuya ocupación más intensa ocurrió hacia el año 400-200 A.C, fueron abandonados sin que se conozca de otros lugares que hayan permanecido poblados (monografía, Tláhuac.1996:9)³⁸

La monografía reafirma la existencia de un poblado en la zona de lo que ahora es San Francisco Tlaltenco de 400 a 600 años antes de la llegada de los españoles. Juan Tomás Hernández nos comenta que estos primeros asentamientos tienen un origen chichimeca, quienes venían a ofrendar al lugar de Chalco y se fueron quedando.

Otro estudio que me parece importante mencionar, con la intención de indagar sobre los orígenes de Tlaltenco, es el que realiza Mari Carmen Serra Puche, en su libro *Los recursos lacustres de la cuenca de México durante el formativo*. En donde realiza un estudio arqueológico donde menciona: "Terramote-Tlaltenco es uno

³⁸La monografía de Tláhuac, recupera estos datos de un libro llamado: *Tláhuac prehispánico*, de Salomón González-Blanco Garrido, al cuál nos e pudo tener acceso durante la investigación, por la escasez del libro.

de los pocos sitios representativos del Formativo Tardío, aparte de los centros de Tlapacoya y Cuicuilco, con evidencias de restos arqueológico" (Serra.1988:46), el Formativo Tardío abarca del año 400 al 200 A.C. esto conforma la existencia de un asentamiento en lo que ahora es San Francisco Tlaltenco de aproximadamente 900 años de antigüedad, en el mismo texto Serra Puche continua diciendo: "así es que suponemos la presencia de 150 ó 200 habitantes; en una comunidad pequeña, asentada en las orillas del lago y aprovechando los recursos lacustres que se tienen a la mano"(1988:109)³⁹.

Aunque las distintas versiones de los orígenes de Tlaltenco, manejan algunos datos y fechas distintas, con respecto al origen de este pueblo, todos coinciden en la existencia de un asentamiento en esta zona antes de la fundación de Cuicuilco, por tanto de Tenochtitlan. Lo más probable es que a la llegada de los *cuicuilcoatl*, estos asumieran el control de la región, hasta convertirse en Altepetl, los pequeños asentamientos que ya existían se subordinaran al centro político, cultural y económico en el que se convirtió Cuicuilco en la época prehispánica.

Situación del reparto agrario en San Francisco Tlaltenco

En el caso de Tlaltenco la petición de la restitución de sus tierras fue hecha en 1921 aun que también la resolución fue en forma de dotación de ejido y no en restitución. Solicitando tierras que eran parte de la ciénaga de Cuicuilco y que en ese momento pertenecían a la hacienda de Xico. En el documento donde se da cuenta de la entrega de ejido y sus características es el siguiente:

³⁹En este libro Mari Carmen Serra Puche, realizar una investigación arqueológica del lugar de TerramoteTlaltenco sobre el tipo de asentamiento que en se encontraba, además de hacer un análisis sobre la forma de organizarse y de cómo pudieron desarrollar su forma de vida, si se tiene más interés sobre esta investigación recomiendo revisar la fuente. Los datos recuperados en mi investigación tiene la intención de sumar argumentos para verificar la existencia de Tlaltenco desde antes de la llegada de los españoles a estas tierras.

En el pueblo de San Francisco Tlaltenco municipalidad de Ixtapalapa, Distrito Federal, a las diez horas del día doce de agosto del año de mil novecientos veintitrés, reunidos los jefes de familia y los varones mayores de diez y ocho años en la plaza pública de ese lugar, se les hizo conocer el texto de resolución, que con fecha del 26 de julio de mil novecientos veintitrés pronunció el señor Presidente de la República que en su parte relativa dice: " Se dota al pueblo de San Francisco Tlaltenco de la municipalidad de Ixtapalapa, Distrito Federal, de SETECIENTAS SESENTA Y SEIS HECTAREAS CUARENTA Y NUEVE AREAS DE TIERRA, con sus accesiones, usos, costumbres y servidumbres, las que se tomaran de los inmuebles colindantes en la forma siguiente: de la Hacienda de "Xico" seiscientos trece hectáreas veintiséis aéreas, y de los terrenos nacionales denominados "Ciénaga de Tlahuac" ciento cincuenta y tres Hectáreas veintitrés aéreas, superficie que se localizará de la forma en la que se indique en el plano que forme el Departamento Técnico de la Comisión Nacional Agraria, aprobado por quien corresponda.⁴⁰

Terminada la lectura de la Resolución Presidencial que en parte se ha transcrito, y de acuerdo con las circulares números 22 y 51 de la Comisión Nacional Agraria, el propio Comité Particular Ejecutivo procede a dar a este pueblo posesión definitiva de los ejidos que se le dotan.

Acto continuo y bajo la dirección del. C Ing. Luis Herrera, designado al efecto por la Comisión Nacional Agraria todos los presentes se dirigen a recorrer los linderos de las tierras que se expropia a la Hacienda Xico y de las que se dotan de las Ciénaga de Tláhuac, linderos que, de conformidad aprobó repetida Comisión quedan identificados como. Acto continuo, después de haber recorrido el perímetro del terreno descrito, el Comité Particular Ejecutivo tomó propuesta de Ley a los miembros del Comité Particular Administrativo, y les hizo entrega de los terrenos recorridos, a fin de los disfrute el pueblo con sus usos costumbres y servidumbres .

Se hace constar que durante la posesión no hubo incidente alguno.

Y para constancia se levantó la presente acta por cuadruplicado, la cual fue leída, y estando conformes firman los concurrentes y los que en ella intervinieron.⁴¹

A la lista de firmas se agregan alrededor de 70 más, todas en conformidad con el reparto de ejido.

En esta entrega de tierras el más beneficiado fue el pueblo de Tlaltenco, al recibir parte de la ciénaga de Tláhuac, la cual estaba en disputa con los pobladores

⁴⁰ Archivo General Agrario Dotación de Ejido: Legajo 1 de 1 Expediente:23/24

⁴¹ibid

de San Pedro desde hacía unos diez años. Los dos pueblos reclamaban estas tierras como suyas, la razón era porque estaban consideradas como tierras de primera clase para la producción:

 Tláhuac y Tlaltenco tuvieron disputas por la utilización de la ciénega de Tláhuac o de Tempiluli, la cual es descrita como de gran porosidad, lo que le daba característica de pantano y por lo tanto tierras de primera calidad. Para 1919 la ciénega se encontraba "en pleno producto por cuenta de los vecinos de Tlaltenco, con siembra de maíz, frijol y chile", cuya superficie era de 197 ha aproximadamente, extensión que debieron poseer desde 1892, cuando la Secretaría de Hacienda se las concedió. (Hernández.1990:117)⁴²

Las demás tierras obtenidas por Tlaltenco en el reparto de ejido, eran tierras que formaban parte de su zona de cultivo desde tiempos inmemoriales, en las cuales se ha practicado el sembrado en terrazas. Están formadas en la sierra de Santa Catarina. Juan Tomás campesino de este pueblo, y con el cual tuve la oportunidad de platicar para este trabajo, nos cuenta que se siembra en este sistema desde hace mucho tiempo, que ni siquiera se tiene memoria de quién construyó estas terrazas, nos comenta lo siguiente:

 Ah pues, es que la sierra de Santa Catarina es un sistema de terrazas, aunque es de temporal es un cultivo intensivo son antiquísimas no sabemos ni quien la hizo, están delimitadas por cercas aquí hay una hipótesis de que en estas tierras muchas de las plantas que se conocieron aquí en la cuenca del Anáhuac se domesticaron en la sierra de Santa Catarina, por diferentes alturas aquí se domesticaron.

A lo largo del siglo XX Tlaltenco y Tláhuac al igual que los otros cinco pueblos de esta demarcación, tuvieron una historia muy ligada, y comparten una vida campesina con una relación muy estrecha con la ciudad. La creciente urbanización

⁴² Me parece importante mencionar que actualmente el conflicto por la pertenencia de esta ciénega continúa. La diferencia es que ahora el conflicto no es entre los vecinos de estos pueblos, si no entre estos vecinos y el Gobierno del Distrito Federal. Esto por el proyecto de urbanización para la zona de Tláhuac. La ciénega terminó como un predio, propiedad de un vecino de Tláhuac, el señor Manuel Cadena González quien fue asesinado el pasado 14 de septiembre por defender su propiedad. El señor fue muerto en un altercado en donde personas del FPV, pensaban invadir el terreno. Estas personas tienen una relación directa con funcionarios de la delegación Tláhuac.

impulsada por los gobiernos mexicanos, a partir de los años cincuenta es un factor que ha afectado a estos pueblos por igual.

El crecimiento de la urbe se fue reflejando poco a poco en la zona de Tláhuac, para mediados de los cincuentas, se empezaron a formar las colonias Miguel Hidalgo, Nopalera y Olivos (2005:83). Aunque estas colonias tuvieron un impacto mucho más fuerte en Zapotitlán (pueblo vecino) fueron las precursoras de la urbanización de esta zona en donde el impacto fue tan fuerte que la actividad agrícola dejó de existir en 15 años aproximadamente.

En Tlaltenco hay un antecedente de 1936 en donde los terrenos conocidos como "La Restitución", se creó la llamada colonia Ejidal (1990). De mediados de los cincuenta en adelante, se hacen varias expropiaciones al ejido de Tlaltenco. Algunos de ellos son: expropiación en 1961 para creación de un hospital de enfermos mentales, en 1963 se expropiaron 16,200 ha en derecho al ferrocarril.

También hubo algunas expropiaciones para la reserva ecológica de la Sierra de Santa Catarina, esto fue en 1994, además de la construcción del eje 10 sur Tlaltenco. A pesar de tener un crecimiento urbano muy grande en los últimos cincuenta años, aún sigue conservando al igual que Tláhuac del 50 al 40% de sus tierras de cultivo. Aunque las tierras que conserva no tiene la misma calidad que tenían hace 70 años, siguen sembrando y produciendo para ellos y para la ciudad.

Tanto Tláhuac como Tlaltenco tienen una memoria histórica que los ubica en el pasado prehispánico de esta región, además de conservar muchas de las tradiciones y costumbres en cuestión a su forma de vida y de entenderse como colectivo, esto heredado desde hace varios siglos, esto forma parte de la vida que en estos momentos llevan a estos campesinos al seguir existiendo y en constante

lucha por su sobrevivencia, este punto lo desarrollo de manera puntual en el tercer capítulo de este trabajo. Esta memoria y forma de vida ha permanecido a pesar de las constantes transformaciones en las cuales se encuentran día con día la permanencia de una vida campesina sustentada en una memoria histórica que forma parte del Valle de México. Sin dejar de mencionar su pasado revolucionario, marcado por la exigencia de tierras montes y aguas, para poder tener una vida digna como campesinos y como originarios de este lugar. Marcados por los ideales zapatistas, que vieron de alguna manera cumplidas sus demandas en el reparto agrario de principios del siglo pasado.

La importancia de esto recae en la existencia de estos pueblos antes del crecimiento desmesurado de la ciudad, y por consiguiente su derecho a existir con los usos y costumbres que los han caracterizado durante todo este tiempo, teniendo en cuenta que no se puede entender la lógica de crecimiento de la urbe sin explicarnos antes una parte de la historia de estos pueblos los cuales han estado, están y seguirán estando en la región que ahora habitan, sin importar la magnitud de los proyectos de urbanización para esta zona, un ejemplo de esto es Santa Cruz Meyehualco un pueblo rodeado por la urbanización pero que aún conserva de una manera tangible sus usos y costumbres.

Santa Cruz Meyehualco con una historia con datos un poco más inciertos con respecto a sus orígenes, levanta la mano con respecto a su pertenencia al lugar en el que se encuentra. Construyendo sus tradiciones y sus costumbres con la característica de una colectividad y forma de organizarse en sus fiestas patronales, con una raíz meramente mesoamericana y con una carga muy importante en la resignificación que impulsa a este pueblo a ser originario de la zona sur-oriente de la ciudad de México. Y que día con día las personas de este lugar asumen el

compromiso de seguir con las tradiciones que le heredaron sus abuelos. En donde aún quedan algunos campesinos que se niegan a desaparecer, generando estrategias de sobrevivencia innovadoras y con una propuesta tangible de sustentabilidad. Entender cómo desarrolla estas estrategias de sobrevivencia en el tema central del último capítulo de este trabajo.

Ya en conjunto, estos tres pueblos muestran características de una ciudad de México, con raíces muy fuertes en un pasado regional, que tiene que ver mucho con una vida apegada a una relación sustentable con la tierra y la naturaleza, una forma de entender la ciudad que difiere con la que nos muestra la idea de modernización y progreso que se ha venido planteando desde principios del siglo pasado. Por consiguiente, la relación con su entorno parte de una lógica distinta a la de una ciudad modernizada, en cuestión a la forma de entender el tiempo, y las pautas que la vida de campesino exigen para poder seguir sobreviviendo. Todos estos elementos se convierten en rasgos importantes de una resistencia activa y muy presente, con intenciones muy claras de conservar su tradiciones y caminar hacia un futuro que parece muy incierto, características que los hace asumirse como pueblos originarios.

Ahora bien me parece importante mencionar que la cercanía de estos pueblos con la ciudad, ha desarrollado formas de integración de los pueblos a la ciudad y de la ciudad a los pueblos, pues estos subsisten a pesar de que la mancha urbana los está cubriendo, o en el caso de Meyehualco, prácticamente formar parte de la ciudad. La misma gente originaria de los pueblos de la periferia de la ciudad, se ha incorporado a la vida de ésta, yendo y viniendo, construyendo estrategias de vida y de interacción con la ciudad. A este punto pienso dedicarle el tercer capítulo, tomando las referencias históricas que acabo de mostrar en las páginas anteriores

como referente indispensable para entender esta interacción campo-ciudad. Por su parte la ciudad de México se encuentra instaurada en una lógica de vida que está pensada desde sus gobernantes, como una ciudad en un progreso constante y encaminada a la modernización, enmarcada en el sistema dominante a nivel mundial, que es el Capitalismo neoliberal; esto forma parte del análisis que se piensa desarrollar en el capítulo siguiente.

Por lo tanto en el siguiente capítulo, abordaré con más detenimiento el proceso de urbanización de esta zona del Distrito Federal, haciendo hincapié en la idea de una ciudad moderna y con un motor progresista. Como ya lo mencione anteriormente la intención de este capítulo es mostrar y aportar algunos datos y relatos que forman parte de la memoria oral y escrita de esta región que pueden hablar sobre la historia de estos pueblos. El propósito es que a partir de este y muchos otros trabajos que estén por venir se puedan abrir muchas otras interrogantes y planteamientos sobre este tema y que toda su población busque encontrar algunas respuestas, tanto en documentos, como en lo que su gente tiene que decir al respecto, y de esta manera seguir fortaleciendo la identidad de estos pueblos.

Segundo capítulo

La lógica de crecimiento de la ciudad

Si desde los cuarenta aspiraron a ser cosmopolitas más que mexicanos, su desarraigo se ahonda cuando se sabe parte de un país pobre y empobrecido. No son ellos ni sus intereses la mejor guía para encontrar un camino por el que marchemos todos.

Bonfil Batalla.

Hasta este momento he revisado los antecedentes históricos del territorio de los pueblos en los cuales trabajé. Las dinámicas que se han desarrollado entre estos pueblos y la ciudad se vienen construyendo desde hace más de 500 años, como ya lo planté en el primer capítulo, pero uno de los impulsos que ha convertido a la cuenca del Anáhuac en una de las concentraciones demográficas más grandes del planeta y que ha puesto en peligro la vida de los pueblos y sus campesinos, lo podemos enmarcar de la segunda mitad del siglo XX hasta nuestros días, Esto es la materia de análisis en la primera parte de este capítulo.

En un segundo momento analizaré el contexto actual del nuevo impulso de crecimiento de la ciudad, tomando en cuenta las políticas públicas en que se sustenta el crecimiento urbano, que forman parte del proceso mundial de desenvolvimiento del capitalismo neoliberal.

Finalmente elaboro un análisis del proyecto de urbanización que impulsa el Gobierno del Distrito Federal (GDF) del año 2008 al 2010 para la delegación Tláhuac. Con ello quiero ejemplificar cómo el proyecto de urbanización en esta zona tiene un anclaje en las políticas globales que se están desarrollando actualmente, contexto en el que el GDF construye su propia idea de modernidad y progreso, sin tomar en cuenta la voz de los pueblos originarios y los campesinos que se encuentran en esta zona.⁴³

El Crecimiento de la urbe

El crecimiento urbano en la ciudad de México tuvo un gran impulso de desarrollo en la segunda mitad del siglo XX, y su pilar principal fueron las relaciones y las alianzas generadas entre actores políticos y de clase. Estas alianzas incluyeron a los políticos y a la cúpula de las clases altas de la ciudad, además de las cúpulas de poder de todo el país, empresarios y gobernantes. Diane Davis en su libro *El Leviatán Urbano* menciona lo siguiente:

En lugar de responsabilizar sólo a los líderes políticos de México, sus ideologías de desarrollo personales, o sus sesgos modernistas hacia la industrialización y la urbanización, sostengo que los patrones de desarrollo urbano de la ciudad de México, y sus consecuencias políticas, tienen su origen en los conflictos y alianzas establecidas entre actores estatales y de clase a través de la historia; tales conflictos y alianzas han generado determinados esfuerzos para administrar los servicios, el uso de la tierra y el crecimiento de la ciudad capital, así como para controlar la política local.(Davis.1999:19)

⁴³En la tercera parte de este capítulo concentraré mi análisis de la situación que vive actualmente la delegación Tláhuac, con respecto al nuevo impulso de crecimiento de la ciudad. Entonces sólo centraré la reflexión en la situación actual de los pueblos de Tlaltenco y Tláhuac, retomando nuevamente la situación de Meyehualco en el tercer capítulo, pues el material recopilado para este último pueblo, tiene el objetivo de ejemplificar a una familia de campesinos que desarrolla su vida y su organización con respecto a la tierra, en un pueblo donde ya no hay tierras de cultivo. El tercer capítulo está enfocado al análisis de la forma de vida y de organizarse de las familias campesinas que aun están en activo en los pueblos referidos en este trabajo.

Que esto ocurra en la ciudad de México marca una diferencia tangible frente a las demás ciudades en desarrollo de nuestro país, pues es la capital política y económica de la nación. Esto le da un peso mucho más relevante a la lucha en las cúpulas de poder, por tener en su control el desarrollo y crecimiento de la ciudad capital. Precisamente por esto las relaciones y los acuerdos a los que pueda llegar la clase dirigente, se convierten en vectores centrales para el análisis, pues constituyen los principales motores de crecimiento urbano en la ciudad. Según Davis, estos actores sociales y las relaciones que establecen, se convierten en la principal causa de la “desastrosa trayectoria del desarrollo urbano de la ciudad”. (1999; 20)

A partir de los años cuarenta la ciudad tiene un nuevo impulso de crecimiento, en donde no sólo estaba involucrado el Estado, controlado en ese momento por el Partido Revolucionario Institucional (PRI)⁴⁴, sino también los empresarios e inversionistas que empezaban a sentar las bases de un desarrollo sustentado por la dependencia de las políticas públicas a la inversión privada del sector nacional en un primer momento, y más adelante por las inversiones extranjeras.

Ahora bien, las cúpulas de poder (empresarios, inversionistas, banqueros, gobernantes) y los políticos que controlaban la ciudad capital, buscaban el control, no del crecimiento de la ciudad, sino de quien lo gestiona, con el objetivo principal de manejar las inversiones que apuntalan este desarrollo al buscar nuevos espacios de inversión de capital. Este modelo y esta manera de actuar no tenía intenciones de mejorar la vida de los habitantes de la ciudad, sino la intención era apuntalar el

⁴⁴Creado en 1946, el cual deriva de Partido Revolucionario de México

crecimiento de un capital entrante y con miras a establecerlo de lleno en la ciudad de México.

Según Davis y siguiendo ella misma a Manuel Castells, el principal espacio de inversión, y por consiguiente el que busca controlar el capital local de ese momento, son los llamados *espacios colectivos* que tienen que ver con los lugares que la población en general tiene necesidad de apropiarse, como son las viviendas de interés social y el transporte público o privado. Es en el transporte público según Davis donde se concentran las negociaciones y los acuerdos de la clase dominante. En el desarrollo de este análisis comenta lo siguiente:

Al buscar respuestas para este interrogante teórico fundamental Castells introdujo la noción del consumo colectivo. Sostuvo que la provisión y administración de servicios de consumo colectivo, tales como el transporte y la vivienda, y otra infraestructura relacionada que se provee colectivamente a los residentes de grandes aglomeraciones, constituye el eje central alrededor del cual ocurre el desarrollo social y espacial de las ciudades. Por lo tanto, Castells cree que a fin de entender la urbanización debemos entender la naturaleza, la lógica y la dinámica social y espacial del consumo colectivo. (1999:33)

Con base en este análisis el eje central de este capítulo es ver cómo las políticas del transporte urbano, y la dirección que se les ha dado, determinaron y determinan la lógica de crecimiento de la ciudad de México. Con ello tengo la firme intención de reconocer estas características a lo largo de la historia del crecimiento urbano, y como siguen formando parte, aunque de una manera mucho más violenta, de la lógica que impulsa el crecimiento actual de la ciudad.

La construcción del primer tren subterráneo en la ciudad de México es un ejemplo que puede ayudar a plantear y afirmar esta hipótesis sobre el desarrollo urbano, con base en el control del crecimiento del transporte de uso colectivo. Pues al otorgar las concesiones de construcción de los espacios colectivos de la ciudad a

la inversión privada, se privilegian los intereses de este sector y se impulsa su crecimiento.

El primer plan de desarrollo que se planteó para la construcción del tren subterráneo en 1960 no fue impulsado por el sector público, que estaba encabezado en esos entonces por Ernesto Peralta Uruchurtu⁴⁵ regente de la ciudad de México, sino por la iniciativa privada representada por una de las corporaciones de ingeniería más poderosa y completa de México, Ingenieros Civiles y Asociados (ICA).

ICA además de tener una reputación muy bien sustentada entre los políticos que en ese entonces se encontraban en el poder, contaba con un proyecto sostenido en un estudio realizado alrededor del mundo sobre trenes subterráneos. Aunque la verdadera causa por la cual tenía una posición favorable para llevar a cabo la construcción del tren subterráneo tenía que ver con que “varios de sus empleados habían incursionado en las dependencias gubernamentales que contrataban grandes obras de infraestructura, de hecho muchos miembros de ICA llegaron a ser altos funcionarios públicos” (Davis.1999:220).

Según Davis la construcción de un tren subterráneo en el centro de la ciudad, elevó el precio de los terrenos que se encontraban en esta zona. Además según un urbanista que apoyaba el proyecto, el Metro “ayudaría a transformar el centro en una zona comercial y bancaria del más alto valor”. (1999:27)

Sumado a esto, ICA era propietaria del Banco del Atlántico que había sido el participante con más presencia en la ciudad de México en el campo del desarrollo

⁴⁵Esta es la misma persona que estuvo involucrada en el fraccionamiento de los terrenos de cultivo de Santa Cruz Meyehualco para la compra venta de estos terrenos, además es probable que estuviera involucrado en la determinación que tomó el gobierno local en 1982 al negarle el reconocimiento de las tierras ejidales a este pueblo.

inmobiliario⁴⁶. Esta empresa además era subsidiaria o dueña de las nuevas empresas que se encontraban a cargo de la construcción e ingeniería en la capital. Además tenía vínculos con instituciones financieras francesas y exportadores franceses de transporte y tecnología.

Esta compañía constructora tuvo la "sagacidad" de colocar a elementos en instancias representativas, logrando así, grandes negociaciones y ganancias a políticos y empresarios que se congregaban en esta firma. Esto es una muestra clara de las dinámicas que generaron e impulsaron el crecimiento urbano de la ciudad, siempre con la intención de acrecentar el poder adquisitivo de un capital creciente, que tenía como centro de operaciones la ciudad de México.

Los espacios de consumo colectivos a los que se refiere Castells, fueron ocupados por el grueso de la población, acrecentando un populismo que mantuvo al PRI 70 años en el poder, aunque los verdaderos dueños de estos espacios, fueron y han sido las empresas privadas que han invertido de manera atinada y representativa en el sector de obras públicas.

El sector transporte e inmobiliario fue de gran importancia y atrajo el interés de la inversión privada. La ocupación de espacios de interés social, se volvió un negocio muy rentable para el mismo desarrollo de la capital. Además de convertirse en un parteaguas para los empresarios, los cuales buscaban puertas de entrada para una inversión mucho más grande en la construcción de la infraestructura del transporte en la zona metropolitana.

Martha Schteingart, en un artículo llamado *la Promoción Inmobiliaria del área metropolitana de la ciudad de México*, hace un análisis puntal de cómo este sector

⁴⁶Este dato fue tomado por Diane Davis del artículo "La promoción inmobiliaria en el área metropolitana de la ciudad de México" de Martha Schteingart.

de "desarrollo" ha sido manejado e impulsado por grandes empresas, que buscaban el control de fuertes inversiones en la zona metropolitana, siempre con la misma lógica de acumulación de capital:

El espacio metropolitano, desde nuestro punto de vista, no es estructurado a partir de las preferencias de los consumidores urbanos, si no que es el producto de una serie de acciones individuales, algunas veces concertadas, generalmente contradictorias, resultantes de las estrategias de acumulación desarrolladas por el capital, de las políticas del Estado y de las respuestas de los sectores dominados, que desempeñan también un rol relativamente importante, dependiendo de las diferentes coyunturas políticas de las que atraviesa una forma social (Scheingart.1983:84).

Partiendo de este análisis Scheingart afirmaba que la especulación y apropiación de la tierra son parte fundamental para la inversión privada en la construcción de vivienda y fraccionamientos, y por consiguiente la acumulación del capital, esto es un factor que es parte fundamental para el proceso de producción del capital, el cual propicia el despojo de tierras a las comunidades que se encontraban en los terrenos en los que se han construido este tipo de fraccionamiento y viviendas (este punto lo retomo más adelante cuando hablo del despojo de tierras a San Francisco Tlaltenco). Siguiendo esta dinámica, ICA sigue encabezando el grupo de empresas que buscaban posicionarse en la construcción de viviendas de interés social.

Otras promotoras como VISA y DESC (la cual se sumo en la actualidad a grupo KUO y Dine, que a demás de dedicarse a la construcción inmobiliaria, extiende su influencia a sectores como las autopartes, químicos, productos de consumo y alimentación)⁴⁷, empezaron apropiándose de amplios fraccionamientos sin la intención de construir, aunque VISA le apostaba a la construcción de viviendas

⁴⁷ <http://www.desc.com.mx/> 20/09/2010

prefabricadas sobre terrenos que compra ya urbanizados, en distintos fraccionamientos de la ciudad y el país.

La mayoría de estas empresas trabajaban en conjunto con el Estado sobre todo con las dependencias de INFONAVIT y FOVISSSTE, seguido por una participación muy activa de la CTM siendo ICA la de mayor influencia después de las promotoras sindicales. Varios bancos se interesan en participar en estas negociaciones desde el primer impulso hacia este supuesto "desarrollo", haciendo ligues por muchos años con estas empresas. Los que encabezan la lista son Bancomer, Banamex y por supuesto el Banco del Atlántico.

Según Schteingart, "el gran poderío económico de los grupos financieros se basaba en el control sobre grandes volúmenes de recursos financieros y crediticios en su intervención de renta en la producción industrial y en grandes empresas comerciales y de servicio". (1984:90)

El caso más conocido de participación en actividades inmobiliarias de un banco es el de Banco del Atlántico en la promoción de la construcción de Ciudad Satélite y una serie muy amplia de otros fraccionamientos, seguido por Banamex que mantuvo una relación muy directa con las empresas mencionadas en este apartado.

Las relaciones entre Estado y empresas con interés de apropiarse de la construcción de espacios de consumo colectivo, tuvieron un gran remanente económico gracias al proceso de industrialización que sufrió la capital de mediados del siglo pasado. Gustavo Garza sostiene en el artículo "El proceso de industrialización de la ciudad de México: 1845-2000":

Según datos del último censo industrial, en 1975 la ciudad alcanzó una producción industrial de 45.149 millones de pesos constantes que representan en 45% de la nacional. De esta forma aunque continuo la lenta disminución de su importancia relativa observada en 1960-1970, su crecimiento absoluto del producto industrial en cinco años (1970-1975) fue de 120.218 millones. Esta cifra es mayor que la producción total industrial de 1975, esto es, la alcanzada en todo su desarrollo histórico, de las ciudades de Guadalajara, Monterrey, Querétaro, Toluca, Cuernavaca, Puebla, Pachuca, León, Veracruz y Tampico. (Garza.1981:109)

Este impulso de industrialización del país y sobre todo de la capital, tiene sus orígenes en la década de los cuarenta sustentado por un auge económico basado en la reestructuración de nuestro país después del gobierno Cardenista, con el modelo económico llamado “sustitución de importaciones”, que buscó fortalecer la infraestructura del país, encaminándolo a un desarrollo fundado en primera instancia en el fortalecimiento del sector agrario. Después de este proceso la mayor parte de este sector se convirtió en la mano de obra de las grandes industrias instauradas principalmente en el norte de la capital, en un contexto de migración en masa a la ciudad de México.

En su libro *La urbanización de México en el siglo XX* Gustavo Garza comenta: “El aumento de la producción agrícola permitió financiar los requerimientos de importación de maquinaria e insumos industriales gracias al continuo aumento de las exportaciones agrícolas” (2003:41). La ciudad de México fue el destino principal de las importaciones de maquinarias y de la construcción de gran parte de la industria del país. En las dos décadas siguientes, el apoyo al sector agrario fue disminuyendo, de manera significativa, mientras que la concentración industrial en la ciudad siguió en aumento.

Esta tendencia a la concentración industrial en la ciudad, daba un impulso importante a quienes controlan la construcción de los espacios de consumo

colectivo. La ciudad tenía que garantizar las vías de entrada y salida de la producción y de la mano de obra de gran parte de la industria de nuestro país, además de construir los espacios de consumo colectivos para una población en constante crecimiento, que en su mayoría formaba parte del ejército de obreros que trabajaba en estas industrias.

Entonces, la ciudad fue creciendo y distribuyéndose de acuerdo al dictado de los gobernantes en turno y a los intereses económicos del capital. De esta manera se fue construyendo una ciudad con espacios bien definidos, por el auge industrial. Como ya la mencioné, por factores preexistentes, el norte de la ciudad fue ideal para la localización de las nuevas industrias, al mismo tiempo "los inmigrantes que van a constituir la mano de obra para este proceso de industrialización se ubican en las delegaciones de Gustavo A. Madero y Azcapotzalco en el norte del Distrito Federal"(Schteingart.1978:7), donde se concentró en la etapa de mayor impulso a la industrialización (1940-1960) el 55% de la migración de otros estados de la república, principalmente del estado de México. Bajo este esquema de urbanización se invadieron de manera violenta los terrenos para uso agrícola de la zona. Se otorgaron nuevos incentivos fiscales y se construyeron obras de infraestructura cerca de la industria, lo que otorgó un gran aumento al valor de la tierra y abrió paso a la especulación sobre ella.

En el centro de la ciudad se concentraron las instancias de gobierno y los principales centros comerciales, pero había la necesidad de crear nuevos sub-centros, lo que evidenciaba diferencias tangibles entre los centros populares como el de Tacubaya y el de la Zona Rosa para la élite, también colonias como la Narvarte y la colonia Del Valle. El desarrollo comercial y de servicios de la avenida de los

Insurgentes que se acentuó también en esta, etapa que acompaña el importante crecimiento demográfico de la clase media y alta hacia el sur del Distrito Federal.

Ya para las décadas siguientes el crecimiento poblacional se expande no sólo en la zona norte de la capital. En los setenta el área urbana en crecimiento para los sectores populares es principalmente en los municipios colindantes al Distrito Federal, como Ecatepec y Nezahualcóyotl, este último alcanza en 1975 un aproximado de 1,300,000 habitantes, duplicando la cifra de 1970 (Schteingart. 1978). En esta misma década se aprueban una gran cantidad de fraccionamientos para la zona sur-oriente de la capital sobre todo en las delegaciones de Iztacalco, Iztapalapa, e incluso Xochimilco.

Por su parte, la zona que estudio en es ta investigación, que involucra la delegación de Iztapalapa y Tláhuac, sufrió un proceso distinto en cuestión a la urbanización. Iztapalapa ha tenido un impacto mucho más fuerte, tomando en cuenta que en 20 años, de 1950 a 1970, creció 6 veces pasando de 76 mil habitantes a 500 mil⁴⁸, fue en la década de los ochenta cuando más creció la población en esta zona, principalmente por migrantes de los estados de Oaxaca, Guerrero y estado de México que ocuparon los ejidos de los 16 pueblos originarios que se encuentran en esta zona.

En 1982 el Departamento de la Reforma Agraria, negó reconocimiento como pueblo originario a Meyehualco. La lucha por el reconocimiento del ejido se complicó y en los años siguientes se instauraron varios fraccionamientos en esta zona, que ahora ocupan colonias como Reforma Política o Hank González. Sumado a esto, el fenómeno de ocupación de tierras por los llamados paracaidistas, muchos dirigidos

⁴⁸http://www.icesi.org.mx/documentos/propuestas/iztapalapa_perfil_sociodemografico.pdf 12/10/2010

por las autoridades de la misma delegación, otros por organizaciones independientes, como el Frente Popular Francisco Villa o Antorcha Campesina⁴⁹, En una entrevista hecha a Juan Guevara Galicia campesino activo de Meyehualco nos platica cómo le tocó vivir este proceso en su pueblo:

Las tierras se perdieron desde los 70, en los 80 ya casi no había nada, allá nosotros hacíamos asambleas para que no siguieran urbanizando pero en ese entonces a los delegados les daban su lana los fraccionadores compraban una hectárea, y cuántos lotes van a sacar, yo creo que en ese tiempo valían 7,000 u 8,000 mil pesos un lote de 120 metros, cuánto le darían supongamos que 100,000 o 200,000 pesos al delegado, en ese tiempo yo me acuerdo que estaba el delegado Villalobos él fue el que acabó y otro que se asoció con él y a fuerza quería que se le vendieran todos los terrenos y él los vendía, no podía vender otro más que él y luego ya no quería pagar y por eso se acabó la tierra.

El proceso de urbanización en esta zona tuvo un desarrollo muy violento y rápido. El proceso legal para lograr el reconocimiento de su pueblo como originario, exigiendo el reparto y la aceptación del ejido de más de 50 años, que fue cerrado a principio de los ochenta, muchos campesinos decidieron vender sus tierras pues corrían el peligro de perderlas por alguna invasión. Fueron pocos los que trataron de conservarlas, pero los mecanismos de legitimación del gobierno local para volverlos fraccionamientos y la urbanización de esta zona pasó sobre ellos. Ahora los campesinos que quedan alquilan tierras en otros pueblos, particularmente de Tláhuac y Milpa Alta. Este es un punto en cual ahondaré, en el tercer capítulo de este trabajo.

Para el año 2000 Iztapalapa se convierte no sólo en la delegación más poblada del D.F. si no en el municipio más poblado del país con 1, 773,343

⁴⁹En el segundo apartado del primer capítulo hago un recuento de cómo se dio este proceso de despojo de tierras a este pueblo.

habitantes. Como consecuencia podría decir que la vida campesina de esta delegación desapareció entre 1980 y 1990.

Por su parte, la delegación Tláhuac ha tenido un impacto menos fuerte en cuestión al crecimiento urbano, pues pasó de 221 habitantes por km cuadrado a 2,998 para el año 2000, incrementándose 12.6 veces en cincuenta años.⁵⁰ Y hay que tomar en cuenta que probablemente está por sufrir un crecimiento muy importante en su población e infraestructura, por el proyecto de urbanización en curso.

Es para 1963 que se crean los primeros fraccionamientos para la construcción de las colonias la Nopalera, Miguel Hidalgo y los Olivos. A Tlaltenco se le expropiaron alrededor de 16,200 hs, por derecho del ferrocarril, además de las tierras expropiadas para la construcción de la principal vía carretera que cruza Tláhuac, el eje 10⁵¹. Esta delegación forma parte de las nueve delegaciones que aún conservan una actividad agrícola significativa, es decir que el 66.5% del área del territorio de esta delegación es área de conservación ecológica, de las cuales 4,030 hs son de uso agrícola, de un total 8,534.62 hs que representa la superficie de la delegación, 1,644 hs, corresponden a la zona inundable de la ciénaga y a los lomeríos del Teuhtli en el poniente del poblado de San Juan Ixtayopan.

En conclusión el proceso de crecimiento de la ciudad con la lógica que se ha tratado de explicar en este apartado, ha generado dinámicas de relación campesino-ciudad con intenciones muy claras, un primer paso, como lo menciona en cierta forma Juan Guevara, fue el despojo de las tierras de las comunidades campesinas de las periferias de la capital, en algunos estudios de caso se han hecho varios

⁵⁰ <http://www.copo.df.gob.mx/publicaciones/tlahuac.pdf> 15/08/2010

⁵¹ En el tercer apartado del primer capítulo hago un análisis puntual de este proceso de urbanización en la zona de Tláhuac.

aportes para entender esta relación, uno que me parece importante mencionar es el que efectuó en los años ochenta Jorge Durand en el libro *La ciudad invade el ejido*, este estudio se llevó a cabo en la comunidad de San Bernabé Ocoatepec que se encuentra ubicada en el cerro del Judío en la delegación Magdalena Contreras. Él basa su análisis en el proceso de urbanización que acompaña la proletarianización de los campesinos de este pueblo, en las conclusiones de este trabajo menciona lo siguiente:

... Finalmente, el ejido entró en un proceso de descomposición provocada por los efectos de la proletarianización, poca productividad de sus tierras, intercambio desigual y la depredación de sus recursos forestales. A esto se añade el proceso de expansión urbana, generado por la dinámica de acumulación capitalista, que se presenta en nuestro caso, como una presión por parte de los trabajadores por tierra urbanizable. Con la venta de la tierra se acaba un proceso para reiniciarse otro, la incorporación total de tierras y hombres, como mercancías, a la dinámica de acumulación capitalista. (Durand.1983:129)

El crecimiento de la ciudad tiene intenciones claras, como ya lo explique. El impacto en las periferias lo tuvo directamente en el ejido y en la forma de vida del campesino de esta zona, insertándolo en una dinámica distinta. Otro ejemplo del estudio del impacto del crecimiento de la urbe en los ejidos de los pueblos que de por sí ya estaban en el valle de México, lo hace María Soledad Cruz, en su libro *Propiedad, poblamiento y periferia rural en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México*, que aunque no hace un estudio de caso como el que se intenta hacer aquí y como el que se acaba de citar con Jorge Duran, da elementos que son importantes a tomar en cuenta, pues nos habla del proceso de interacción y reacción del campesino a la urbanización. En un fragmento tomado de la última parte del libro, Soledad Cruz menciona que:

... los ejidatarios de la periferia urbana tienen características que lejos de hacerlos vulnerables a la urbanización, parece darles elementos, que les permite no sólo enfrentar el proceso de urbanización, si no también

resistirlo. Esto lleva a considerar las peculiaridades de los ejidos suburbanos, sus condiciones rurales y su relación con la urbe... Una de las primeras cuestiones que resalta en este estudio es que las fronteras entre campo y ciudad se han desdibujado. La cercana relación entre ambos espacios ha llevado a que la periferia de la ciudad mantenga características específicas que denotan una amplia actividad agraria, pero también una gran influencia de las actividades urbanas en los poblados rurales. (Cruz.2001:338)

Los espacios de consumo colectivo de los cuales habla Castell, que van surgiendo en la ciudad no sólo son ocupados por las personas que viven en la gran metrópoli, sino, también por los pobladores de las periferias. Los cuales son en su mayoría campesinos de los pueblos originarios, que se desenvuelven no sólo en su localidad sino van y vienen de una ciudad en crecimiento, generando relaciones que como comenta Soledad Cruz les permiten enfrentar el proceso de urbanización y resistir a este.

Por otro lado en las décadas de los ochentas y noventas la construcción de infraestructura para espacios de consumo colectivo en la ciudad de México tuvo un estancamiento significativo que ayudó a la conservación de estas áreas de cultivo. Tláhuac está a punto de sufrir un cambio sin precedentes en todos los sentidos, pues el nuevo impulso de urbanización que está promoviendo el gobierno del Distrito Federal tiene la misma lógica con la que se ha construido la ciudad en los últimos 50 años, la cual privilegia al desenvolvimiento del capital. Esto acompañado de un nuevo impulso de modernización y progreso que los gobiernos de "Izquierda" efectúan desde 1997, abriendo espacios de inversión a los monopolios y empresarios que buscan nuevos mercados de consumo colectivo que controlar, encabezados nuevamente por ICA y por uno de los consorcios más poderosos a nivel mundial: CARSO. El análisis de este nuevo plan de desarrollo urbano forma parte central de los apartados siguientes.

Lo que plantea el gobierno del Distrito Federal para la delegación Tláhuac, dependiendo de las condiciones de los convenios a los que lleguen la inversión privada y el Estado, son la base para la generación de nuevos espacios de consumo colectivo, y presenta un nuevo mercado de generación de la lógica del capital, pero un capital que está en una de sus etapas más agresiva: la del neoliberalismo.

Contexto actual: inmersión de la ciudad de México al neoliberalismo

Como ya expliqué en el apartado anterior, el crecimiento urbano tuvo un gran impulso basado en las negociaciones que tuvieron el gobierno con la inversión privada, aún así, el crecimiento urbano fue favorecido por el impulso de un Estado que buscaba sentar sus bases en la institucionalización de una gran cantidad de sectores que regulaban la vida en el país. En la primera etapa, se inclinó a la idea de un Estado intervencionista en busca de cierta estabilidad económica, que dio como resultado el modelo de sustitución de importaciones, buscando un desarrollo interno, que como ya lo mencioné, impulsó en la década de los cuarentas y cincuentas cierto desarrollo industrial en el país, en cuyo centro estaba la capital del país jugando un papel transcendental para la concentración de esta industria.

Según Marcos Roitman en *Democracia sin demócratas*, actualmente se vive el fin del modelo Keynesiano predominante antes de los años sesenta, que consistía en: "Industrializar y transformar las estructuras oligárquicas por medio de una intervención del Estado, es el camino para superar las relaciones centro-periféricas" (Roitman.2007:19), este modelo según Roitman vio sus límites (al

menos con respecto a América Latina centró del análisis de su libro) a principios de los años setenta con el auge de un nuevo modelo económico impulsado desde Estados Unidos, principalmente por la escuela de Chicago y los llamados Chicago Boys, quienes vieron en Milton Friedman uno de sus principales impulsores.⁵² La nueva teoría que nació y que impulsaba Estados Unidos a nivel mundial era la que concebía al capital en su nueva etapa: la neoliberal.

La relación entre países en el contexto del capitalismo neoliberal siguiendo a Roitman se basa en la mediación del mercado, que lo único que busca es la obtención de más ganancias, y tiene como propósito la inmersión de toda la población mundial a una dinámica que gira en torno al capital, es decir la acumulación y la ganancia con base en la explotación de los recursos naturales (tierras, montes, aguas) y la fuerza de trabajo, esto dentro de un aparato que impulsaba la idea de un mercado libre, en que quepan todos los sectores de la población. Algunos argumentos que cita el mismo Roitman, plantean al neoliberalismo como la opción a seguir para el desarrollo del capital después de un decadente modelo estabilizador, estos son los siguientes:

El diagnóstico neoliberal fue contundente: hay desempleo porque la política de pleno empleo y de protección laboral lo provocan. Hay pauperización porque la política de redistribución de ingresos destruye incentivos y llevan por tanto, a un producto social menor que empobrece. Ahora bien el sub desarrollo aparece como resultado del intervencionismo desarrollista, que solamente obstaculiza los esfuerzos de un desarrollo sano de iniciativa privada. Y la crisis del medio ambiente existe porque no se ha privatizado suficientemente el medio ambiente. Desde este enfoque neoliberal, el Estado intervencionista aparece como el gran culpable de la crisis económica actual. (Roitman. 2007:24).

A partir de los años ochentas que es cuando en México se empieza a introducir el modelo neoliberal y cuando empieza a tener un repunte a nivel mundial, bajo la idea de libre mercado se impulsan una serie de reformas para abrir

⁵² Quien ganó el Nobel de economía en 1974

la puerta al dinero a espacios que estaban controlados por el Estado, para instituir una nueva modernización neoliberal, y satisfacer a un mercado cuya ley de la oferta y la demanda sea absoluta, donde sólo haya consumidores.

El Estado cede su papel como benefactor y abastecedor de seguridad social. Siguiendo a Roitman, él plantea cinco reformas estructurales en el ordenamiento socio-político con vistas a la transformación de un modelo de una económica social a una economía de mercado:

- 1) Lograr la retirada del Estado de economía, disminuyendo el gasto público en la creación de riqueza social.
 - 2) Establecer la preeminencia del capital privado y de las relaciones de mercado en la producción y asignación de recursos.
 - 3) Imponer la total apertura externa, comercial y financiera.
 - 4) Desarrollar la reforma del mercado de capitales internos y acelerar la privatización completa que regule el precio del dinero como mercancía a través de la tasa de intereses libres.
 - 5) Lograr el establecimiento del mercado "libre" del trabajo, habilitando la contratación flexible del trabajador.
- (Roitman. 2007:38)

En el sentido que lo he venido analizando, la metrópoli en la cual se ha convertido la ciudad refleja de una manera más clara y violenta la implantación de las reformas mencionadas, con este proceso los contrastes de vida en torno a la ciudad se hacen evidentes, iniciando con una inversión privada aparentemente nacional y de impulso social, pero con un trasfondo que manifiesta intereses extranjeros, con el principal objetivo de controlar los espacios de consumo colectivos, como lo menciona Davis. A partir de 1997 con la entrada del primer jefe de gobierno en la capital, se da un nuevo impulso a la construcción de infraestructura en la ciudad.

El nuevo impulso de crecimiento de la ciudad se está orquestando desde, los parámetros del neoliberalismo, el campesino de las periferias de la ciudad sufre un despojo mucho más fuerte de sus tierras, con el cambio de uso de suelo que promulgó el Gobierno del Distrito Federal, dejando sin muchas opciones a los

campesinos. La necesidad de privatización de nuevos espacios y de recursos naturales para la dinámica del mercado es muy clara en esta zona, no sólo en la gestión y control de la nueva infraestructura como lo maneja Schteingart, sino en la dinámica de vida que se piensa impulsar, así los campesinos que siembran sus propios alimentos, en un lapso de siete años aproximadamente, los tendrán que comprar en un súpermercado⁵³.

En entrevista con Juan Tomás Hernández, campesino de San Francisco Tlaltenco, hace un análisis del impacto que el neoliberalismo está teniendo en su pueblo, principalmente con la entrada del proyecto de urbanización, comenta lo siguiente:

Más bien nos ha costado acuerdo porque la mayoría quiere vender y quieren hasta un mejor precio y quieren vender bien, siempre ha habido tradición de organización, siempre la ha habido, nada más por ponerle un ejemplo en 1978 el ejido el delegado Felipe Ostorga Ochoa nos invade Terramotilla y el pueblo casi, casi, se levantó en armas y rescató Terramotilla. Entonces en la medida que se va imponiendo ese pensamiento neoliberal que individualiza, lo primero que hace es que todos esos procesos de socialización los rompe entonces a partir de ese momento la gente empieza a generar ese pensamiento individual, entonces es ese uno de los factores que nos cuesta tanto trabajo organizarnos y no vender.

Juan Tomás habla de una dinámica que impulsa a los campesinos de su pueblo a vender sus tierras, convirtiéndolas en mercancía, en un negocio que busca la obtención de una ganancia bien remunerada. Además, introduce más factores de análisis como una tradición de organización, que se rompe con la entrada de la lógica neoliberal a su pueblo, y por consiguiente impone un ritmo de vida distinto al que el trabajo con la tierra les ha enseñado por generaciones. Estos factores los analizare con más detenimiento en el siguiente apartado

⁵³ Es importante mencionar que varios de los campesinos con los que trabajé han optado por generar mecanismos de autoconsumo, buscando un equilibrio en su organización económica, esto es parte de la argumentación que hago en el último apartado del tercer capítulo.

Con este proceso, México entra de lleno a la dinámica neoliberal, impulsando grandes reformas de corte estructural como lo menciona Roitman. En la década de los ochenta durante el gobierno de Miguel de la Madrid, y en particular con la privatización de la Banca mexicana, el neoliberalismo entra por la puerta grande a México. Ya en 1994, la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) da luz verde a las inversiones de empresas extranjeras, convirtiendo a la mayoría de los sectores gubernamentales en herramientas de enriquecimiento de los grandes capitales, con el sector agrario como uno de los más explotados.⁵⁴

El papel del Estado en el contexto en el que nos encontramos es muy específico: ha perdido la fuerza y el papel de suministrar bienestar y acuerdos en la población. Deja de brindar educación, salud y otros beneficios y esto es asumido por iniciativas privadas, que mercantilizan todo lo que se pueda; se empiezan a privatizar los servicios que antes eran públicos y a los que toda la población tenía derecho a acceder.

El impulso de privatización se refleja de una manera muy clara en las reformas que se hicieron a los artículos 27, 3 y 123, que tienen que ver con el sector agrario y la tenencia de la tierra, el sector de la educación y el sector laboral

54 El 6 de enero de 1992 se publica en el Diario Oficial de la federación el anuncio en donde se decretaba la reforma al artículo 27 de la constitución el cual hace referencia a la propiedad de la tierra y los recursos naturales. Esta acción viola el sentido social que otorgaba el constituyente como resultado de la lucha armada que se llevó a cabo a principios del siglo pasado, la cual representó una respuesta histórica al constante despojo de tierras a las comunidades indígenas y campesinas de finales del siglo XIX y que durante el siglo XX representó una constante lucha por el cumplimiento a la letra de este artículo. Esta reforma fue impulsada por Carlos Salinas de Gortari, como antesala a la firma de Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN). Según Víctor Toledo la reforma a este artículo representa:

- a) El fin de todo reparto agrario,
- b) La apertura al mercado, de las tierras de propiedad social -ejidal o comunal- quitándoles su carácter de invendibles, inembargables, e imprescriptibles; permitiendo y fomentando -en cambio- su conversión a propiedad privada individual y su incorporación -como aporte- a sociedades mercantiles por acciones.
- c) La creación de condiciones que fomentan la aparición de un neolatifundismo, al permitir legalmente, que las sociedades mercantiles por acciones puedan ser propietarias de predios ¡25 veces mayores a los establecidos para la pequeña propiedad individual! (Toledo.2006:4)

respectivamente. Poco a poco se fue construyendo el marco institucional y legal para permitir la inversión del capital en sectores en los que antes no tenía acceso directo; de hecho, como ya lo vimos en el primer apartado de este capítulo, estas bases y esta cultura de negociación con el sector privado vienen desde mediados del siglo pasado, en donde trabajadores de empresas dedicadas al ramo de la construcción inmobiliaria estaban involucradas en dependencias públicas, estableciendo los acuerdos y la negociaciones necesarias para obtener las concesiones que les permitieran adueñarse del desarrollo del país, como la afirma Davis, actualmente son mucho más claros y mucho más violentos los acuerdos a los que llega la clase en el poder.

En el caso que analizo, se legitima y legaliza desde los espacios gubernamentales el despojo de tierras y de espacios naturales en donde los pueblos han desarrollado su forma de vida y la construcción de sus territorios, las cuales ostentan una gran variedad de climas y espacios además de formas de pensamiento y de entenderse en colectivo.

Protegido por la manipulación legal y la legitimidad del despojo de territorio en un marco jurídico respaldado por las instituciones, el capital sigue acumulando mecanismos que le garantice el crecimiento de sus ganancias, Adolfo Gilly en *Los vectores del neoliberalismo* reflexiona sobre este asunto en lo que llama "el cuarto vector del neoliberalismo" que afirma el resultado y la dirección de las reformas planteadas por el neoliberalismo. Gilly comenta lo siguiente:

El cuarto vector, inseparable del tercero, es el *despojo de bienes naturales comunes* –bosques, aguas, tierra, aire, subsuelo–; en otros términos, el recrudescimiento y la aceleración ilimitados del inextricable entrelazamiento histórico entre el proceso llamado de acumulación originaria, la apropiación privada y el despojo de los bienes comunes de las sociedades humanas; y los procesos capitalistas de reproducción ampliada del capital. Esta

La entrada del sistema neoliberal a México, y el impacto que éste tiene en la ciudad, va acompañada de la búsqueda continua por la legitimidad y justificación de la privatización de los sectores públicos y los bienes naturales a los que se refiere Gilly. Generando mecanismos en donde se busca la inserción de la población a la dinámica de estereotipos de vida ligados a la intención de estar a la moda o ser modernos, nos limita a la obtención de bienes que nos permita tener una imagen del estereotipo del hombre y mujer que se implanta el sistema actual, creando en todo momento consumidores en potencia.⁵⁵ Este contexto histórico tiene un impacto muy profundo en América Latina donde los dueños del capital han sumado la mayor cantidad de fuerzas para implantar la nueva dinámica, ayudados por sus principales representantes: las instituciones creadas por el nuevo capital y que en cierta forma rigen la lógica en la que se desarrolla la mayor parte del mundo. Instituciones como el Fondo Monetario Internacional y la Organización Mundial de Comercio.

La apertura del Estado al capital, y en este caso en particular del gobierno del Distrito Federal, ha permitido que la privatización se extienda a sectores que en algún momento parecía inimaginable e inalcanzable para el capital, la apropiación del territorio no es suficiente para este sistema, y también se empieza a apropiarse de las formas de vida, de pensar y entender la relación con el entorno natural. El sentido de comunidad que se tiene en los pueblos y en la misma ciudad, se empieza a disgregar, Gilly comenta que los "seres humanos con derechos, afectos y obligaciones recíprocos se convierten- en individuos aislados unos de otros, átomos relacionados entre sí por las cosas, en una 'comunidad del dinero' unida por los

⁵⁵ Estas relaciones son parte de las necesidades que la ciudad ofrece a un campesino que interacciona de manera continua con ella. Depende de cada campesino qué tanto se involucra en esta interacción, muchos de los resultados de esta relación los explico en el siguiente capítulo.

intercambios mercantiles y sus normas impersonales”(1992:7). Es aquí donde el nuevo sistema tiene uno de sus mayores impactos, en las comunidades de la periferia de la ciudad, en donde la individualización de las personas es el dictamen que nos impone el sistema en turno. El mismo Juan Tomás hace el siguiente análisis sobre el impacto del sistema en su pueblo:

Bueno hay que acordarnos que ha habido un cambio muy importante en la ciudad, y ese cambio se llama neoliberalismo, y no tan sólo es una mentalidad, es un discurso económico, sino también es un discurso ideológico, por eso es muy importante, por eso es un choque, en la ciudad la gente está individualizada, está con esa ideología simple y barata de ser el número uno, individualización. Entonces si te das cuenta nosotros estamos hablando de una situación diferente, estamos hablando de un colectivo, estamos hablando de comunidad, estamos hablando de otra mentalidad más dada a los afectos, si no habría estas festividades, nuestra siembra son nuestros alimentos, es que con el hecho de que nosotros introduzcamos nuestros propios alimentos que es lo que hacemos, no le pedimos permiso al gobierno para comer, no vamos a comprar a *Wall Mart*, a *Sumesa*, nosotros podemos comer nuestras tortillas nixtamalizadas, nuestros frijoles y junto con el chile hacemos una de las comidas más ricas en proteínas, entonces no necesitamos mucho del gobierno, que es lo que necesitamos, nuestras propias manos, conocer la tierra, amar la tierra, no necesitamos otra cosa.

Juan Tomás además nos plantea la forma en que su pueblo está acostumbrado a relacionarse y a vivir sin necesidad de insertarse de lleno en la lógica neoliberal y por consiguiente a la lógica de la ciudad.

La idea de modernización que se plantea actualmete para el área de la Cuenca de México no es la misma que se hizo a mediados del siglo pasado, la cual a pesar de tener un vínculo directo con la inversión privada, tendía a darle un peso importante a las instituciones del Estado, a su vez la dirigencia de estas instituciones en muchas ocasiones estaban ocupadas por empleados de las empresas en desarrollo de ese momento. La ciudad al insertarse en la lógica global, tiene un proceso mucho más acelerado y violento de la apropiación de los espacios públicos por los intereses del capital.

Entonces la apropiación y gestión de los espacios de consumo colectivo de los que habla Castell, se hace de una manera mucho más directa y sin tantas negociaciones cómo se hacía hace 30 años. El inversionista que asegure mayores ganancias a largo plazo, y el desarrollo de las dinámicas de “modernización” y “progreso” que impulsa el gobierno capitalino será el que obtenga el control del crecimiento de la ciudad.

Ahora bien, hablo de una modernidad totalizadora, la cual busca abarcar todos los sectores tanto territoriales como de interacción social y cultural. De esta manera la modernización en la zona de estudio, más que ser una bandera adoptada por la gente buscando un mejoramiento en su nivel de vida, es algo que los obliga a sumarse a una dinámica de interacción impuesta por el capitalismo. Bolívar Echeverría en un ensayo llamado “Quince tesis sobre modernidad y capitalismo” da un breve significado de lo que se entiende como modernidad y capitalismo, que nos sirve para caracterizar el contexto en el que nos encontramos. En el inicio de la reflexión de cómo estas dos formas de vida se fusionan históricamente, dice que:

Por modernidad habría que entender el carácter peculiar de una forma histórica de totalización civilizadora de la vida humana. Por capitalismo, una forma o modo de reproducción de la vida económica del ser humano: una manera de llevar a cabo aquel conjunto de sus actividades que está dedicado directa y preferentemente a la producción, circulación y consumo de los bienes producidos. (Echeverría.1987:6)

Siguiendo este análisis sobre modernidad y capitalismo, se establece un vínculo en el cual el modelo económico del capital, instaurado en un proceso de cambio constante e histórico, tiene una naturaleza totalizadora en donde la producción y el consumo se convierten en herramientas tangibles de una modernización encaminada a sostener el sistema en turno. De esta manera, en la historia actual la modernidad “teje la imprevisible e intrincada red de sus múltiples

amines (sic) en un diálogo decisivo pero apenas perceptible con el proceso lento de la gestación, la consolidación y la expansión planetaria del capitalismo en calidad de modo de producción” (1987:4).

La idea de modernidad está ligada a la aceleración y al cambio continuo, a la obtención de lo nuevo, de lo sofisticado y de lo actual, dejando de lado lo tradicional, las costumbres y la herencia de nuestros antepasados, pues ha convertido en algo anticuado, viejo e inservible. Esta idea en el contexto de este sistema se concentra en el sector urbano como herramienta primordial del desarrollo tecnológico y estructural del sistema.

Echeverría comenta que un punto de desarrollo fundamental de esta lógica son los centros urbanos en donde se pone en práctica y se desenvuelve la dinámica de cambio constante, buscando la inserción y el uso de lo nuevo todo el tiempo. Este autor aporta para la construcción de este análisis un concepto de lo que se entiende como urbanismo en el contexto que vengo tratando de caracterizar, que puede servir para los objetivos de esta reflexión. Dice que urbanismo:

Es la forma elemental en que adquieren concreción espontánea el humanismo y el progresismo. La constitución del mundo de la vida, como sustitución del caos por el orden y de la barbarie por la civilización, se encausa a través de los requerimientos del proceso de construcción de la Gran Ciudad, es decir, de un proceso que tiende a concentrar en el plan geográfico los cuatro distintos polos de gravitación de la actividad social específicamente moderna: el de la industrialización del trabajo productivo; el de la potenciación comercial y financiera de la circulación mercantil; el de la puesta en crisis y la refuncionalización de las culturas tradicionales; y el de la estatalización nacionalista de la actividad política. Es el progresismo, transmutado a la dimensión espacial; la tendencia a construir y reconstruir el territorio humano como la materialización incesante del tiempo del progreso. (Echeverría.1989: 8)⁵⁶

⁵⁶ En gran parte de la historia de la relación campo-ciudad que intento analizar en este trabajo esta ha sido la forma de relacionarse entre la ciudad en crecimiento y los pueblos originarios en los que trabajé, la construcción de la identidad del campesino de estos pueblos está determinada por esta relación, en donde la ciudad crece a consta del territorio de estas comunidades, territorio que se ha construido por cientos de años así como la cultura que desarrolla el campesino de esta zona como ya lo explique en el primer capítulo, sobre todo en la cuestión del proceso de refuncionalización de las culturas tradicionales. Esta parte del análisis es fundamental para entender de una manera más integral la forma de vida de los campesinos con los que trabajé y de cierto modo determina el análisis del siguiente capítulo, pues el campesino a su manera refuncionaliza su forma de vida tradicional, sin

Esta concepción sobre el urbanismo y su desarrollo, se viene construyendo en la ciudad de México desde mediados del siglo pasado. La apropiación de las empresas privadas sobre la construcción y el desarrollo del transporte en la capital y la apropiación de los espacios de consumo colectivo, ha fortalecido la lógica de la inversión y la ganancia. Es importante aclarar que esta dinámica de crecimiento y de relación entre campo-ciudad no siempre ha sido con base en la lógica del capital, en otros tiempos la relación era otra, el análisis en este trabajo lo delimito en la reflexión del crecimiento de la ciudad en los últimos 50 años.

En la reformulación de la vida campesina, se nota mayor impacto de la lógica que se intenta caracterizar, ya que la vida y ritmo de la ciudad pasa por encima de las tradiciones y la forma de relacionarse de los pueblos y sus campesinos. La dicotomía entre ciudad-campo, está presente y de una forma mucho más agresiva que hace 30 años, el capitalismo neoliberal, expulsa a los campesinos de una vida citadina enfocada a la "modernidad", según sus gobernantes.

Estas políticas han tenido su primer y mayor impacto en el manejo del agua en el Distrito Federal y en la construcción inmobiliaria y de vías públicas. Con la apropiación de viejos y nuevos territorios para la extensión de espacios urbanos y el fortalecimiento de la infraestructura carretera de la ciudad, todo esto impulsado por inversión privada tanto nacional como extranjera.

La ciudad de México tiene una inversión histórica entre el periodo de 1994 al 2006, que concentró el 66% de la inversión extranjera en todo el país al registrar 112 mil 216 millones⁵⁷ de dólares. En el 2001 llegó a 19 mil 784 millones de dólares.

embargo a diferencia de la lógica instaurada en la gran ciudad en la vida campesina siguen permaneciendo rasgos heredados por sus antepasados que son ejes rectores de su forma de entenderse como campesinos en la ciudad de México.

⁵⁷<http://www.jornada.unam.mx/2007/03/05/index.php?section=capital&article=038n1cap> 10/10/2010

Todo este dinero fue destinado a la infraestructura en obras “públicas” en el Distrito Federal.

En el 2004 el jefe de gobierno del Distrito Federal Andrés Manuel López Orador informa que se reabre la inversión privada en el sector del manejo del agua con cuatro consorcios de empresas extranjeras y nacionales:

1. SAPSA (Servicios de Agua Potable S.A.), en la que participan los grupos Ingenieros Civiles Asociados (ICA), Banamex y la compañía francesa Générales Des Eaux (Vivendi). (Azcapotzalco, Gustavo A. Madero y Venustiano Carranza).
2. IASA (Industrias del Agua S.A.), conformada por empresarios de Monterrey y por la compañía británica Severn Trent. (Benito Juárez, Iztacalco y Coyoacán).
3. Tecsá (Tecnología y Servicios de Agua S.A.), integrada por Bancomer, Bufete Industrial, la compañía francesa Lyonnaise Des Eaux-Dumex (SUEZ-Ondeo Services) y la compañía británica Anglian Water. (Iztapalapa, Tláhuac, Xochimilco y Milpa Alta).
4. AMSA (Agua de México S.A.), en la que participan el grupo GUTSA y la empresa británica North West Water International. (Miguel Hidalgo, Cuajimalpa, Álvaro Obregón, Magdalena Contreras y Tlalpan)⁵⁸.

La capital retoma este impulso de apertura a capitales extranjeros a principios de siglo, cuando el Gobierno del Distrito Federal deja de estar a cargo de las instituciones federal, con esto la intención es convertirse en una entidad con más independencia. Abre los canales del desarrollo y progreso a la iniciativa privada para el crecimiento y el “mejoramiento” de la capital del país, con un marco legal tanto nacional como internacional: las llamadas “sociedades publico-privadas” en las que se firman concesiones desde 10 hasta 30 años. Destacan los contratos de Construcción, Operación y Transferencia que llegan a ser de 20 años.

En la capital han tenido éxito los contratos de apoyo administrativo que llegan a firmarse por alrededor de 10 años, por ejemplo en el 2003 terminó un contrato con estas características iniciado en el 1993 con referente al control del agua. En el

⁵⁸http://www.agua.org.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=2119:-agua-privada-en-la-ciudad-de-mexico-por-eugenia-gutierrez-y-arturo-ramirez&catid=327&Itemid=162 13/10/2010

menciona que:

En todos ellos varía el grado de control privado. El caso del Distrito Federal no parece tan grave, pero lo es, pues si bien fue firmado un contrato de Apoyo Administrativo (que acaba de ser renovado) resulta que dicho contrato está firmado con consorcios como los franceses Vivendi (con presencia en 90 países) y Suez (Ondeo-Services, con presencia en 130 países), dos de las empresas más poderosas del mundo que no tienen muy buena fama. Entre las dos controlan el 70 por ciento del mercado de servicios hidráulicos en el mundo, con una ganancia promedio de 20 mil millones de dólares anuales (Gutiérrez.2005:13).

En este sentido, no sólo nos enfrentamos a un control privado del agua, sino a un control de la superficie y de la tierra en la cual se encuentra, cambiando de manera directa la misma pertenencia de la tierra de una forma colectiva a una privada. Con esto no sólo se afecta el control del subsuelo, sino de las tierras de cultivo que se encuentran en la superficie, y de ahí se deriva una cadena de despojo sin precedentes. Andrés Barreda, en el libro *En defensa del Agua*, analiza así el fenómeno del que se viene hablando:

El ataque neoliberal contra la propiedad y el manejo colectivo del agua forma parte orgánica del ataque contra la propiedad colectiva de la tierra. Estamos aquí frente al proceso más problemático de privatización del agua, por cuanto nos enfrentamos con la difícil disolución de la propiedad colectiva del suelo de los ejidos y las comunidades... Como caciques se han repartido los puestos de dirección –regulares u honorario-, de la institución. Así en la Comisión Nacional de Aguas se establece las principales estrategias generales del proceso de privatización del agua, adaptando los grandes lineamientos establecidos por el Banco Mundial y las tres instituciones globales del agua (El Consejo Mundial del Agua, la Asociación Mundial del Agua y la Comisión Mundial del Agua para el Siglo XXI) a las condiciones del país. (Barreda. 2006:24)

El propósito de las políticas que el gobierno del Distrito Federal impulsa y la apertura a la inversión privada tanto extranjera como nacional, tiene la firme intención de insertar a la capital al ritmo de la economía mundial, representado por las grandes empresas transnacionales.

Esto tiene como fin el crecimiento de la urbe en el contexto de una modernización capitalista, que da como resultado un proceso de despojo de territorio, de identidad, de historia y de forma de relacionarse, que han desarrollado las diferentes formas de vida que se desenvuelven desde el centro hasta las periferias de la capital y desde las periferias hacia el centro.

En los últimos tres años este proceso de crecimiento ha tenido su mayor impulso en la rama de la construcción, cuyo campo principal de trabajo es el proyecto de urbanización impulsado por el gobierno del Distrito Federal que empezó su gestión en el 2007 con la figura de Marcelo Ebrard Casaubon. Es en este proceso en donde pienso centrar el análisis de manera más puntual, en los mecanismos de urbanización y modernización planteados haciendo énfasis en el impacto que este proyecto ha tenido, tiene y tendrá en los campesinos de la zona de los pueblos de Tlaltenco y Tláhuac, en donde se concentrara el punto de urbanización más fuerte.

El proceso de despojo en los pueblos de San Francisco Tlaltenco y San Pedro Tláhuac con el proyecto de urbanización de la delegación Tláhuac

Como ya expuse en los apartados anteriores, el proceso de desarrollo de la ciudad de México ha respondido en buena medida a las negociaciones de la clase en el poder, como lo menciona Davis y Schteingart. Desde esta perspectiva, el desarrollo de la capital mexicana ha privilegiado procesos de acumulación de capital e intereses de unas minorías favorecidas, sin tomar en cuenta la mayor parte de las veces a los pueblos que originariamente se encontraban asentados en la cuenca de México. En ese sentido, el proceso de urbanización ha constituido una ofensiva histórica en contra de los pueblos porque la ciudad se ha expandido sobre sus

propiedades buscando la optimización de la ganancia desde una perspectiva que reconoce escaso valor a la tierra dedicada a usos agrícolas y, en cambio, le otorga un amplio valor a los usos urbanos de la tierra, al incorporarla al mercado y al libre juego de la especulación urbana. No obstante, incluso cuando han perdido su tierra, los pueblos originarios han sabido adaptarse y han desarrollado determinadas estrategias para relacionarse con su entorno, conservando su organización colectiva y sus intereses comunitarios, lo que entre otros factores les ha permitido sobrevivir en este territorio desde hace más de 500 años.

El neoliberalismo, etapa en la que nos encontramos en el transcurso histórico del capital, nos impone una variante más de la acumulación originaria,⁵⁹ en un

59 Utilizo este término de Marx que introduce en el cuarto capítulo de *El capital*, que lleva por nombre "La llamada acumulación originaria". Para este trabajo se recupera una de sus partes más esencial, esto es cuando habla de la proletarianización del campesino, en el desarrollo histórico del capital. En este proceso el capital encuentra formas propicias para su acumulación y posterior reproducción, para lo cual despoja al hombre de lo más esencial para su trabajo y para su desenvolvimiento como tal, que es la tierra, "liberando" su fuerza de trabajo para que pueda venderla a quien mejor le convenga, un fragmento del texto de Marx nos introduce a la comprensión de este concepto de la siguiente manera:

Ni el dinero ni la mercancía son de por sí capital, como no lo son tampoco los medios de producción ni los artículos de consumo. Hay que convertirlos en capital. Y para ello han de concurrir una serie de circunstancias concretas, que pueden resumirse así: han de enfrentarse y entrar en contacto dos clases muy diversas de poseedores de mercancías; de una parte, los propietarios de dinero, medios de producción y artículos de consumo deseosos de explotar la suma de valor de su propiedad mediante la compra de fuerza ajena de trabajo; de otra parte, los obreros libres, vendedores de su propia fuerza de trabajo y, por tanto, de su trabajo. Obreros libres en el doble sentido de que no figuran directamente entre los medios de producción, como los esclavos, los siervos, etc., ni cuentan tampoco con medios de producción de su propiedad como el labrador que trabaja su propia tierra, etc.; libres y desheredados. (Marx.1959:608)

Ahora bien, en el mismo texto Marx, nos lleva un paso atrás, antes de que los obreros, se conviertan en obreros, con sólo su fuerza de trabajo consigo para buscar una subsistencia, el momento en que, todavía, conservan además de su fuerza de trabajo, su medio de producción, en este caso la tierra:

En la historia de la acumulación originaria hacen época todas las transformaciones que sirven de punto de apoyo a la naciente clase capitalista, y sobre todo los momentos en que grandes masas de hombres son despojadas repentinamente y violentamente de sus medios de subsistencia y lanzadas al mercado de trabajos como proletarios libres y desheredados. Sirve de base a todo este proceso la expropiación que priva de su tierra al productor rural, al campesino. Su historia presenta una modalidad diversa en cada país, y en cada uno de ellos recorre las diferentes fases en distinta gradación y en épocas históricas diversas. Reviste su forma clásica sólo en Inglaterra, país que aquí tomamos, por tanto, como modelo. (Marx.1959:609)

Los nuevos procesos de expansión del capital, en este caso representado por el crecimiento de la ciudad, nos remiten a una estrategia que el mismo sistema ha desarrollado, a lo largo de la su historia. Hoy en el caso a tratar en San Francisco Tlalteco y San Pedro Tláhuac, la expansión de la ciudad, se basa en la apropiación de tierras de cultivo de los pueblos antes mencionados, los mecanismos que se utilizan y la manera en como abordo el sentido que se le da a este proceso inicial de despojo del capital, es parte de este capítulo,

proceso mucho más violento que no sólo se basa en el despojo de tierras, como elemento primordial para el trabajo del campesino, sino también introduce una gama enorme de ideologías, pensamientos y formas de vida, que el capital ha desarrollado a lo largo de su historia como sistema dominante. El despojo de tierras va acompañado por un gran paquete de campañas y mecanismos destinados a la sujeción y al control, en el ritmo acelerado que marca la ciudad de México.

David Harvey en el texto *El "nuevo" imperialismo acumulación por desposesión*, nos da una opción útil para abordar este proceso del capital en la etapa en la que se encuentra, introduciendo el concepto de acumulación por desposesión, sustituyendo el de acumulación originaria. En un fragmento del texto citado comenta lo siguiente:

La desventaja de estos supuestos es que relegan la acumulación basada en la depredación, el fraude y la violencia en una "etapa originaria" que deja de ser considerada relevante, o, como el caso de Luxemburgo, es vista como algo "exterior" al sistema capitalista. Una revisión general del rol permanente y de la pertinencia de prácticas depredadoras de acumulación "primitiva" u "originaria" a lo largo de la geografía de la historia de acumulación de capital resulta muy pertinente, tal como lo han señalado muchos analistas. Dado que denominar "primitivo u originario" a un proceso en curso parece desacertado, en adelante voy a sustituir estos términos por el concepto de "acumulación por desposesión". (Harvey.2004:113)

En este sentido nos muestra una interpretación del concepto de Marx que nos permite analizar el proceso de despojo y de acumulación del capital en su fase neoliberal en la ciudad de México. Más adelante en el mismo texto Harvey continúa diciendo:

Una mirada más atenta de la descripción que hace Marx de la acumulación originaria revela un amplio número de procesos. Estos incluyen mercantilización y privatización de la tierra y la expulsión forzosa de las poblaciones campesinas; la conversión de diversas formas de derechos de propiedad –común, colectiva, estatal, etc.- en derechos de propiedad exclusivos; la supresión del derecho de los bienes comunes; la transformación de fuerza de trabajo en mercancía y la supresión de formas

optando por nuevas interpretaciones de lo que Marx nos quiso decir en el proceso de acumulación originaria, esto en el análisis que hace David Harvey en su texto de acumulación por desposesión.

de producción y consumo alternativas; los procesos coloniales, neocoloniales e imperialistas de apropiación de activos, incluyendo los recursos naturales; la monetización de los intercambios y la recaudación de impuestos, particularmente de la tierra; la usura, la deuda pública y, finalmente, el sistema de crédito. El Estado con su monopolio de la violencia y sus definiciones de legalidad, juega un rol crucial al dar respaldo y promover estos procesos. (Harvey.2004:113)⁶⁰

Harvey pone en primer plano al Estado como impulsor del crecimiento del capital, buscando la mercantilización y privatización de las tierras esto al mencionar la conversión de diversas formas de derechos de propiedad y a su vez la forma de vida que se ha construido alrededor de ella. El caso que me interesa analizar aquí constituye un ejemplo concreto de esta manera de mercantilizar las tierras y hasta las mismas formas de vida de las personas en un espacio específico donde se piensa desarrollar el nuevo impulso de “modernización” y crecimiento de la ciudad de México.

Esto marca la pauta una vez más de la relación que la ciudad ha tenido con los pueblos originarios de la cuenca de México (al menos a partir de los últimos 50 años que es la etapa que analizo en este capítulo), la de sometimiento, pues el crecimiento de la ciudad se ha desarrollado a costa de la ocupación del territorio de estos pueblos, primero con el despojo de sus tierras y después la introducción de la población de una manera más integral a la dinámica de la ciudad.

60 Es importante mencionar, que las poblaciones campesinas que se encuentran en Tlaltenco y Tláhuac, no abandonan su territorio en el sentido que lo menciona Harvey en esta cita, sino se quedan y muchos dejan de lado la vida del campo para integrarse de lleno a la vida de la ciudad, en donde se pierde el contacto y la interacción con su tierra. Pero mantienen mecanismos y ciclos que rigen sus actividades y festividades y que de alguna manera siguen conservando muchos rasgos que la agricultura ha heredado a su pueblo, y que les permite seguir desenvolviéndose, como comunidad originaria, intentaré caracterizar a este tipo de campesino, dentro del proceso en el que se encuentra en el siguiente capítulo.

En entrevista realizada a Víctor Chavarría, campesino de San Pedro Tláhuac, le pregunté qué significa vivir cerca de una de las ciudades más grandes del mundo y en vías de una nueva expansión; comentó lo siguiente:

Qué significa para uno, qué te dice la gente, qué te dicen los gobiernos que vamos hacia una modernización pero es mentira no vamos hacia una modernización, estamos acabando con nuestra madre tierra nuestra madre tierra es la que nos da de comer, si tú le siembras un tomate un tomate te lo da si tu le siembras asfalto no te va a dar nada de comer, si tu acabas con la tierra va a llegar el momento en el que no vas a tener en donde sembrar, si no tienes en donde sembrar pues entonces te vas a morir, eso es lo que nos da el progreso nos dice el progreso órale pinche bola de mugrosos, el progreso no sabe que todavía estamos produciendo todavía para nosotros y para otros, vivir en una ciudad según es el futuro pero eso no se da aquí. (Víctor Chavarría)⁶¹

Víctor Chavarría, nos muestra de manera clara esta relación de la que he venido hablando, una relación entre ciudad-campo, en donde la ciudad se expande con la idea firme de “modernizar” e impulsar cierto “progreso” en la zona. Atentando con estas ideas de manera directa, a demás a una forma de vida que se ha desarrollado por siglos, en la que la relación del ser humano con la naturaleza implica una vida sustentable para las personas y su entorno. Para Víctor el despojo de tierras representa la pérdida de una forma de vida a la cual se aferra, no sólo es la tierra como espacio geográfico, sino como un espacio de desenvolvimiento como ser humano. Estamos hablando de un despojo no sólo de sus tierras sino de una forma de vida relacionada, en primer término, con el trabajo agrícola. No obstante, si consideramos otras experiencias semejantes que han ocurrido previamente con otros pueblos, es factible que se conserven durante mucho tiempo elementos tan importantes como los ciclos rituales y los calendarios festivos que sostienen en buena medida la identidad de los pueblos frente a la ciudad. Según Medina (2007), como ya lo mencione en el primer capítulo, los factores antes mencionados son

61 Esta entrevista fue realizada en abril del 2009 en San Pedro Tláhuac en la casa de Víctor Chavarría.

fundamentales para entender la resignificación que los pueblos originarios han decidido emprender, buscando el respeto a su forma de organizarse y de entenderse como comunidad, siendo los ciclos rituales y los calendarios festivos parte constitutiva de su herencia mesoamericana y campesina. Es importante aclarar que los campesinos del Distrito Federal han tenido una relación muy directa con la ciudad, por la cercanía entre sus pueblos y la capital. De hecho, a menudo es una relación muy fuerte, como lo ejemplifica el propio Víctor Chavarría, quien trabaja gran parte de la semana en la ciudad en la Comisión de Aguas del Distrito Federal, y sólo los fines de semana en el campo. Esto nos muestra características específicas de este campesino, en donde la relación entre su vida en la ciudad y en el campo, da como resultado una construcción muy específica de su identidad como campesino en la metrópoli.

De hecho, entre los campesinos que entrevisté para hacer este trabajo, la norma es, esa división de actividades entre las tareas exclusivamente agrícolas y otras de tipo urbano relacionadas con los sectores industriales y de servicios. No obstante, pareciera que el gran proyecto de urbanización impulsado por el Gobierno del Distrito Federal amenaza con la desaparición total de la labor agrícola y tiende a imponer un patrón laboral relacionado con la industria y más aún con los servicios.

En consecuencia, con el fin de ilustrar mejor estas afirmaciones, es importante ahora centrar la atención en el proceso de despojo de las tierras de cultivo de San Francisco Tlaltenco. Para esto se tiene que tener en cuenta el impacto que ha tenido la construcción de la estación del metro en el predio de Terramotitla, sin dejar de lado que todavía está por llevarse a cabo gran parte del proyecto de urbanización para esta zona como por ejemplo, el reclusorio vertical, la academia de policía y el centro de reciclado de basuras, entre otros elementos.

Considerando que se trata de un conflicto reciente y vivo aún en muchos sentidos, no es fácil exponer todos y cada uno de los diferentes puntos de vista existentes. De hecho, lo que muestro en esta parte de la tesis es una versión de los hechos sobre el proceso de despojo de tierras a San Francisco Tlaltenco. Expongo la opinión de los campesinos que aún no han vendido sus tierras, considerando que son personas que estuvieron involucrados políticamente de manera directa en este conflicto, al formar parte del Frente de Pueblos del Anáhuac.

El despojo de tierras en sí, tiene muchos matices y es muy complejo, pues la mayoría de los campesinos del pueblo han decidido vender sus tierras, esto es un factor representativo para entender la problemática por la cual ha tenido que pasar Tlaltenco, en donde es importante tomar en cuenta para futuros trabajos la voz de las personas que decidieron vender y así entender de manera más integral este conflicto que es mucho más amplio de lo que muestro en este apartado.

Es importante aclarar que retomo la opinión de aquellos campesinos del Frente en Defensa del Anáhuac que al no vender sus tierras y seguir trabajándolas se convierten por decisión propia en sobrevivientes, en el sentido que otorga John Berger a esta palabra para referirse a los sembradores que anclados en su amor por la tierra y por su trabajo desarrollan diversos tipos de estrategias para producir y reproducir su vida sobre la base de cosechar lo que siembran⁶². Sin bien es cierto que en la actualidad estos campesinos son minoría en su pueblo, en un proceso en donde no se logró detener de manera definitiva el proyecto de modernización

62 El sentido que le doy a la palabra sobreviviente, lo retomo de la propuesta que hace John Berger en epílogo histórico de la novela *Puerca Tierra*, donde menciona que la palabra sobreviviente denota a la persona que ha seguido viviendo cuando otras han desaparecido, este punto es tema central del tercer capítulo de la tesis, donde explico de manera extensa porque entiendo al campesino de los pueblos que estudio como sobrevivientes.

asociado al metro, son los campesinos con los cuales he trabajado desde el inicio del proyecto de la tesis y quienes me dan factores de análisis para caracterizarlos como sobrevivientes que es el objetivo central de la tesis y a su vez marca sus límites.

Sin embargo, me parece necesario dar cuenta de los mecanismos y procesos de despojo que vive el pueblo de Tlaltenco, con la intención de entender cómo se repite la lógica de crecimiento de la ciudad en la etapa en la que nos encontramos dentro del capitalismo neoliberal cómo lo he explicado en los apartados anteriores.

Con la entrada del proyecto de urbanización que impulsa el Gobierno del Distrito Federal para esta zona, cambia drásticamente el significado y valor que se da a la tierra, pues donde el campesino ve trabajo y vida, la lógica de urbanización de la ciudad ve nuevos espacios para la inversión de más capital y apropiación de los espacios colectivos de los que habla Diane Davis (1999) por lo tanto se consigue ver a la tierra como una mercancía.

Un probable punto de arranque para este conflicto ocurrió el 25 de septiembre del 2008 cuando se publica, en la Gaceta Oficial, el "Programa Delegacional de Desarrollo Urbano en Tláhuac." Según el GDF en esta primera etapa del proyecto de urbanización que consiste en la construcción del metro atenderá las siguientes "demandas" y "necesidades":

La demanda estimada es superior a los 367,000 pasajeros diarios en día laborable, con lo cual la Línea 12 pasará a ocupar el cuarto lugar de la Red de Metro, misma que podrá alcanzar los 450,000 con el ordenamiento del transporte colectivo y la redistribución de viajes locales y regionales... Brindar servicio de transporte masivo de pasajeros en forma rápida, segura, económica y ecológicamente sustentable a los habitantes de siete delegaciones. Mejorar el desempeño de la totalidad de la Red del Metro, al proporcionar conectividad con las Líneas 8, 2, 3 y 7 en el sur de la Ciudad de México. Se aumentará la productividad de la Ciudad al reducir el tiempo de transporte hasta en una hora quince minutos desde la terminal sur-oriente al centro del D.F. por persona. Se ampliará el tiempo disponible para otras actividades de individuos y familias beneficiadas. Se transformará el entorno vial y urbano actual hacia áreas de convivencia urbana. Mejoramiento y ampliación de la capacidad del drenaje

existente, especialmente en áreas de inundaciones. Ampliación del área de reserva ecológica en la zona con el posible desarrollo de un centro de conservación y turismo ecológico.⁶³

En el proceso de crecimiento de la ciudad que analiza en el *Leviatán Urbano* Diane Davis da elementos que me permiten entender la lógica del nuevo impulso de urbanización en la zona de Tláhuac, se busca en este sentido la apropiación de la construcción de los espacios colectivos que la población va a utilizar, apropiándose de ellos cómo lo expliqué en el primer apartado de este capítulo. En la cita anterior se enumeran los beneficios que, de acuerdo con las autoridades del Gobierno del Distrito Federal, los habitantes de esta zona de la ciudad tendrán al interactuar con estos espacios de consumo colectivo, además de integrarse a un ritmo de vida más urbana y "eficiente".

Sumado a esto en los desplegados informativos que ha dado el Gobierno del Distrito Federal habla de la necesidad de la inversión privada y pública para la construcción de varias fases de la línea 12, en la voz del Director del Sistema de Transporte Colectivo se menciona lo siguiente a la prensa nacional:

Francisco Bojórquez, director del Sistema de Transporte Colectivo (STC) Metro, comentó que la inversión requerida para los tres Centros de Transferencia Modal (Cetram) de la línea 12, que proyecta construir el gobierno de la ciudad junto con empresas privadas, alcanza los 7 mil 500 millones de pesos. El funcionario confirmó que se analiza una inversión con la iniciativa privada para las estaciones Tláhuac, Periférico Oriente y Mixcoac. Mencionó que hay grupos españoles y alemanes atraídos por los proyectos.⁶⁴

La construcción de los espacios de consumo colectivo de los que habla Davis como uno de los factores que rigen la lógica de crecimiento de la ciudad, sigue

63 <http://www.metro.df.gob.mx/sabias/linea12.html> 18/marzo/2011

64 <http://www.eluniversal.com.mx/ciudad/98551.html> 20/marzo/2011

presente en el proyecto de la línea 12, donde la inversión privada en este sector es indispensable para llevar a cabo este proyecto. Como ejemplo de ello es la participación directa de ICA y CARSO, empresas privadas nacionales, que juegan un papel estratégico para llevar a cabo este proyecto, pues están al frente en la construcción de esta obra en infraestructura y maquinaria.

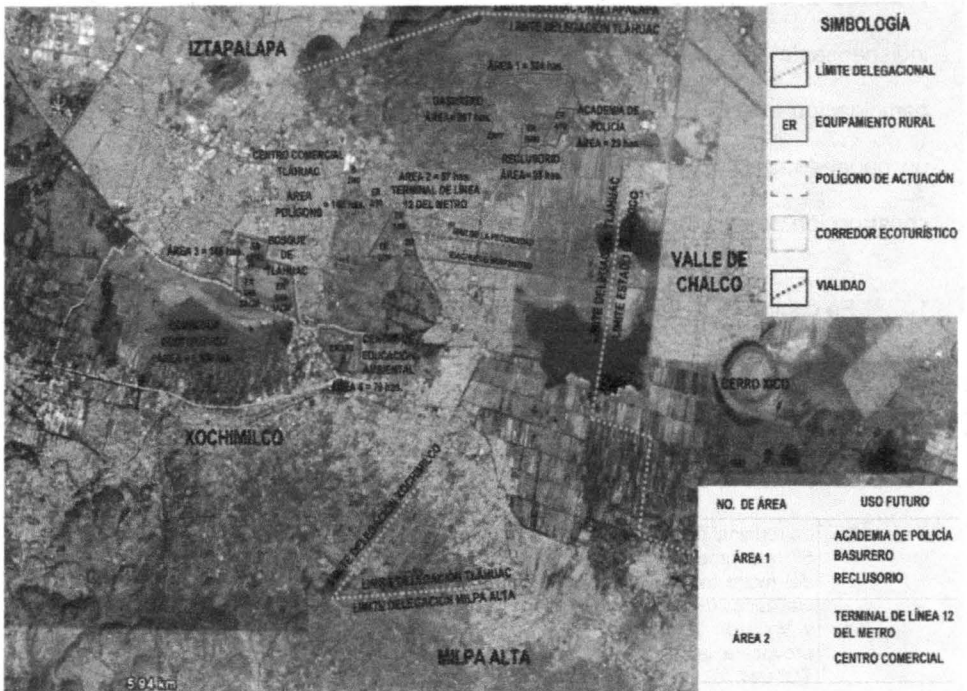
En contraste a esto los campesinos del Frente en Defensa del Anáhuac hacen el siguiente análisis sobre las características del proyecto de urbanización y el impacto de la construcción de la línea 12 del metro, donde se puede ver varias comparaciones con otras obras del metro y otros espacios urbanos:

La terminal de la línea 12 del Metro con un Centro Comercial en un terreno de cultivo de 57 has. propiedad del ejido Tlaltenco (en esa superficie cabe nueve veces el paradero del metro indios verdes y veintidós el del metro Taxqueña). También se plantean dos vialidades de conexión entre la terminal del metro en Tláhuac y los municipios de Chalco y Valle de Chalco. El trazo de conexión cruza la zona de humedales. Esta medida provocará la integración urbana que implica la entrada de un millón de personas a Tláhuac, lo que se suma a los 350 mil habitantes.

Continúan diciendo y haciendo las siguientes comparaciones:

Además de la construcción de un reclusorio vertical para él se piensan 16 niveles, aunque la superficie de construcción autorizada para esas 28 has. es de 896,000 m² de construcción equivalente a construir 14 veces el Reclusorio Oriente, uno de los más grandes de la ciudad. Además de una Academia de Policía en un terreno de 29 has, en el que se permiten construir 348,000m² equivalente a cuatro veces la ENEP Acatlán. Junto a este paquete se considera un Centro Integral de Reciclamiento de Energía (CIRE) al que se destinan las 267 has.

En el siguiente mapa se hace una reconstrucción del área estimada para el proyecto de urbanización de la delegación Tláhuac, aquí se puede observar la distribución territorial:



El impacto más fuerte de este plan de desarrollo urbano para Tláhuac, se basa en la legalidad del despojo de tierras en el sentido que lo maneja Harvey (2004), llevando a cabo el cambio de uso de suelo en esta demarcación. Esto es que la tierra pasa de ser de uso agrícola a “equipamiento rural”, lo cual implica que el terreno deja de ser únicamente para uso agrícola y se convierte en uso urbano, los campesinos más afectados por el proyecto del metro hacen el siguiente análisis con respecto al cambio de uso de suelo:

El programa Delegacional cambia el uso de suelo de 324 has. Estas de Preservación Ecológica en la Sierra de Santa Catarina.

- De las 324 has. que pasan de PE (Preservación Ecológica) a ER (Equipamiento Rural) en 267 has. se permite la superficie de desplante y altura que se requiera, es decir se pueden construir los m2 que determine el gobierno. Se trata de una anti norma, se puede lo que se decida en forma discrecional.
- Si en las otras 57 has. se autorizan 1, 244,000 m2 de construcción que es la superficie construida que tiene Tlatelolco, ¿qué se espera

construir en las otras 267 has. que se deja abierto?. Lo único que se sabe es que esa zona será el nuevo basurero de la ciudad.

Los usos de suelo permitidos en las nuevas zonificaciones, según la ley de desarrollo urbano del Distrito Federal:

- El uso de suelo E (Equipamiento) que aparece en el polígono de actuación al lado de la poligonal para la terminal del metro permite la construcción de Supermercados, Estaciones de Policía, Centros de Readaptación Social y Reformatorios, Juzgados, Hospitales, Estaciones de Bomberos, Universidades, Preparatorias, Normales, Auditorio, Teatros, Cinetecas, Hipódromos, Autódromos, Cementerios, Velatorios, Terminales de transporte de carga y de personal, entre otros.⁶⁵

Esto nos habla de un paquete y un plan de urbanización muy completo en cuanto a las necesidades que la vida citadina y la inversión privada que impulsa el proyecto, puedan tener, el problema de ello es que este programa no contempló de manera integral las necesidades de los campesinos de estas tierras, y es aquí en donde lo mencionado por Diane Davis (1999) y Martha Schteingart (1983) tiene su mayor impacto, cuando argumentan, parafraseando a estas autoras; que las negociaciones de los dueños del dinero con los gobernantes en turno, rigen la lógica de crecimiento de la ciudad, y que los espacios metropolitanos no son estructurados a favor de las preferencias de la población, sino son el resultado de las estrategias de acumulación del capital.

Además se puede observar el inicio de la refuncionalización de factores culturales de los que habla Echeverría (1987) y los cuales expongo en el apartado anterior. Esto se puede ejemplificar cuando se mencionan los beneficios que traerá este proyecto; "Se aumentará la productividad de la Ciudad al reducir el tiempo de transporte hasta en una hora quince minutos desde la terminal sur-oriente al centro del D.F. por persona. Se ampliará el tiempo disponible para otras actividades de

⁶⁵ Información obtenida de la presentación *Esto Pasa en Tláhuac*, hecha por el Frente en Defensa del Anáhuac.

individuos y familias beneficiadas. Se transformará el entorno vial y urbano actual hacia áreas de convivencia urbana”⁶⁶.

Si bien es cierto que la mayoría de las personas de esta zona de la ciudad ya tiene una interacción directa con la metrópoli, aun se conservan varias dinámicas de vida y tradiciones organizativas en estos pueblos, que tienen una relación a la vida campesina que aún se desarrolla en este lugar. Los elementos donde se prioriza la forma de vida urbana actúan como factores de refuncionalización de la cultura, pues al facilitar la incorporación de lleno a la dinámica y los tiempos de vida de la urbe se crea nuevas necesidades y condiciones en las dinámicas de interacción entre la gente de estos pueblos.

En los siguientes renglones muestro un breve cronología de algunos hechos ocurridos a partir de lo que el GDF llamo la “consulta verde” planteándolo como un referéndum ecológico donde se proponía la construcción de la línea 12 del metro, la intención es contextualizar el proceso en el cual se vieron involucrados campesinos de Tlaltenco y Tláhuac y Gobierno del Distrito Federal que derivó en la expropiación del predio Terramotilla:

Septiembre 2007

Se lleva a cabo lo que el Gobierno del Distrito Federal llamo la “consulta verde” tomándolo como referéndum ecológico para la elaboración de proyectos de urbanización en puerta, las únicas dos preguntas de las diez de esta encuesta que se referían a la construcción de la línea 12 del metro son la siguientes: ¿Estás de acuerdo en que los recursos públicos para transporte se destinen a la construcción de la Línea 12 del Metro y a las 10 líneas del Metrobús? ¿Cuál debe ser el destino de la Línea 12? A) Iztapalapa-Tláhuac; B) Iztapalapa-Acoxta.⁶⁷

66 ibidem

⁶⁷ Agrego la entrevista completa

3. ¿Estas de acuerdo que se sustituyan todos los microbuses que circulan en el DF por vehículos nuevos antes del 2012?

4. ¿Los taxis del DF que consumen gasolina deben ser sustituidos por vehículos que utilicen otro tipo de motores más limpios?

5. ¿El transporte escolar del DF debe ser obligatorio para las escuelas particulares?

6. ¿Para disminuir el tráfico y la contaminación cada automóvil particular debe dejar de circular un sábado al mes?

Febrero 2008

Durante este mes se presenta la "consulta pública" en las diferentes coordinaciones territoriales para la aprobación del plan delegacional de Desarrollo Urbano que pretende realizar varios cambios de uso de suelo que afectaran de manera directa a la delegación Tláhuac. Hubo disturbios durante la "consulta pública" en cuatro de los siete pueblos originarios: Zapotitlan, Tlaltenco, Tláhuac y Tetelco. Habitantes de los tres primeros pueblos deciden fundar el Frente de Pueblos del Anáhuac.

9 de marzo del 2008

Primera marcha en contra de los proyectos del GDF. Aproximadamente participaron en ella 400 personas de diversos pueblos y colonias, partieron de la colonia los Olivos al centro de Tláhuac.

Marzo 2008

Ejidatarios de Tlaltenco promueven un amparo para proteger sus tierras que se verán afectadas por la construcción de la Línea 12 del metro.

7-9 de mayo de 2008

Mesas de Trabajo "¿Qué Tláhuac queremos?" en la UACM-Tezonco. Participaron habitantes de Zapotitlan, Tlaltenco, Tláhuac y Mixquic, trabajadores de la Delegación y especialistas de diversas universidades. Al momento de redactar el documento final de las tres sesiones un grupo de individuos, al parecer asociados de algún modo con funcionarios de la Delegación Tláhuac, interrumpieron el acto al punto de impedir la continuación de los trabajos. El documento final no fue terminado.

25 de agosto de 2008

El Frente de Pueblos de Anáhuac cierra la Asamblea Legislativa del Distrito Federal y dialogan con los legisladores de la Comisión de Infraestructura y Desarrollo Urbano a fin de evitar que se aprueben los cambios de uso de suelo y los proyectos estratégicos del GDF. Días después se aprueba el PDDU de Tláhuac enviado por la Secretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda sin modificación alguna.

29 de agosto 2008

Se aprueba el plan de Desarrollo Urbano para Tláhuac donde se contemplan la línea 12 del metro un centro de reciclaje y un Hospital.

7. ¿Estás de acuerdo en aumentar los espacios verdes y hacer obligatorio arbolizar las azoteas en toda nueva construcción en el DF?

8. ¿Todo transporte de carga debe pasar por la verificación obligatoria y circular por la ciudad en horario restringido?

9. ¿Estás de acuerdo en que se construyan 500 pozos de absorción de agua, cuatro plantas de tratamiento y dos lagunas de regulación?

10. ¿Quieres que sea delito grave la invasión de predios de valor ambiental y la destrucción de bosques?

11. ¿Estas de acuerdo en que se construya en el DF un centro integral para el manejo de la basura?

12 de noviembre de 2008

Ocupación de 27 hectáreas del predio Terramotitla por parte de fuerzas públicas. Esta acción se ejecuta antes de que el decreto de expropiación saliera publicado. Cuerpos policiacos agreden a los ejidatarios que custodiaban sus tierras. Los pobladores de Tláhuac cierran la avenida Tláhuac alrededor de 10 horas como medida de protesta.

3 de abril de 2009

2500 granaderos toman 40 hectáreas del polígono 3. Hay 18 presos entre los que se encontraban: Baruc Martínez, Alan de la Rosa, Héctor Mendoza y Arturo Ríos del Frente de Pueblos del Anáhuac.

16 de julio de 2009

Foro en la UAM-Xochimilco, con la presencia de funcionarios del metro, Gobierno del DF, INAH, miembros del Frente de Pueblos del Anáhuac, Miguel Valencia, jóvenes en resistencia alternativa. El Foro aglutinó cerca de 100 asistentes.

Agosto de 2009

Ocupan el polígono 1 y 2 del ejido de San Francisco Tlaltenco por parte de 2000 granaderos, violando un amparo Federal y uno particular. Hay seis detenidos.

Febrero de 2010

Ejidatarios de San Francisco Tlaltenco, informaron que obtuvieron un amparo directo de un Tribunal Colegiado en Materia Administrativa para que se restituya el proceso de parcelamiento de la tierra pues se encontraron irregularidades. Estas parcelas fueron adquiridas por el STC Metro para dar paso a la Línea Dorada. De acuerdo con una solicitud de información, los problemas que ha tenido el STC para adquirir las parcelas de los ejidos de Tlaltenco han sido "los trámites ante el registro Agrario Nacional para modificar la naturaliza jurídica de las parcelas del régimen ejidal a propiedad particular".

Marzo de 2010

En entrevista Francisco Bojórquez director general del Metro, comentó que los amparos obtenidos por Roberto Torres y Sofía Anselmo detengan las obras de la línea dorada – con un avance general de 40 por ciento–, al echar abajo la servidumbre de paso, pues en ningún momento nos condena a restituir las tierras. Sobre el pago de la indemnización a los 115 poseedores de Terramotitla, por la expropiación consensuada del terreno, precisó que no ha procedido porque no han podido comprobar su propiedad. Los recursos están presupuestados y una vez que lo acrediten recibirán 150 pesos adicionales a los 450 pesos entregados por metro cuadrado. No es un problema de la autoridad, sino de ellos, agregó.

Abril de 2010

Sistema de Transporte Colectivo Metro (STC) y la empresa española Construcciones y Auxiliar de Ferrocarriles (CAF) firmarán el contrato de arrendamiento para los 30 trenes de la línea 12, aseguró el director general del Metro, Francisco Bojórquez. Se trata de un contrato bajo el esquema de Proyecto de Prestación de Servicios (PPS) por 15 años y un monto de 18 mil millones de pesos más IVA.

La Secretaría de la Reforma Agraria (SRA) publicó en el *Diario Oficial* de la Federación el decreto mediante el cual se expropiaron, en favor del Sistema de Transporte Colectivo Metro, 1.57 hectáreas del ejido San Francisco Tlaltenco, situado en la delegación Tláhuac, para la construcción de la estación terminal y talleres de la línea 12. La dependencia detalló que con base en la valoración del Instituto de Administración y Avalúos de Bienes Nacionales, los siete ejidatarios afectados por esta expropiación recibirán una indemnización de 9 millones 885 mil 200 pesos, cantidad que el Sistema de Transporte Colectivo deberá sufragar.⁶⁸

Estos hechos son elementos de análisis para entender el proceso de despojo en el sentido que lo menciona Harvey en el contexto histórico en el que nos encontramos que es el capitalismo neoliberal, en donde un elemento central sigue siendo el despojo de las tierras por parte del capital como un suceso que se repite a lo largo de la historia, a través de las políticas públicas que se desarrollan en la ciudad. Pero también a este proceso de despojo lo rodean hechos y acciones, como aprobar la ley que permite el cambio de uso de suelo, así como las discusiones y las manifestaciones de inconformidad de parte de la gente de los pueblos involucrados.

En el transcurso de los hechos la mayor parte de los campesinos aceptan la "indemnización" una minoría se queda en pie de lucha, el GDF procede en su proyecto sin haber presentado aparentemente, todos los estudios referentes al impacto ambiental que traerán consigo los nuevos desarrollos urbanos en la zona, el mismo proceso se complica, se consiguen algunos amparos por parte de algunos campesinos, como ya lo mencione a pesar de estos se aprueba la ley que da paso al proyecto de urbanización en Tláhuac.

Desde luego, como he dicho, existe todavía un sector en resistencia. Para los campesinos que forman parte de este sector FPA el proceso tiene una explicación

⁶⁸ Fuentes: http://news.bbc.co.uk/1/hi/spanish/science/newsid_6921000/6921724.stm 18/marzo/2011
<http://www.jornada.unam.mx/2007/07/19/index.php?section=capital&article=037n3cap18/marzo/2011>
<http://www.metro.df.gob.mx/sabias/consverde.html> 20/marzo/2011
<http://www.eluniversal.com.mx/ciudad/94494.html> 20/marzo/2011 Además del documento publicado por el Frente de Pueblos del Anáhuac: *Noto todo lo que brilla es oro: el lado oscuro de la línea dorada del metro.*

puntual, en entrevista a Juan Tomás Hernández y César Hernández, nos narran el papel que jugó el comisariado ejidal de Tlaltenco en el despojo de tierras, influenciado, según su opinión, por el delegado de Tláhuac y éste a su vez por el GDF:

Aquí nos damos cuenta que todos los partidos políticos cuando se trata de negocios, no hay ideología, no, todos son iguales, precisamente lo que hace el comisariado Ejidal, es facilitar el padrón, todos los nombres de los que en un momento dado teníamos parcela en Terramotitla. Según ellos cuando se hace esa acción de volver a parcelar, o volver a dividir para que todos estemos iguales, en ese proceso fue para saber precisamente quienes estábamos ahí, entonces es ahí donde yo inicio, en particular nunca estuve a favor de tal decisión porque se iban a mover los linderos, incluso ellos hablan de hacer caminos de cuatro metros de ancho, entonces ese fue el primer paso, dar a conocer, después el segundo paso fue pagarles a unos y despertar la codicia, entonces había gente que les pagaban seiscientos mil pesos, a otros doscientos cincuenta mil y no les han vuelto a pagar y no les han entregado su documentación, firmaron y no han recibido ni un solo centavo, entonces esto es de manera local como se hace el despojo, el despojo se integra precisamente con ese proceso de expropiación, ya dijimos la razón por la cual es ilegal. (Juan Tomás y Cesar Hernández)⁶⁹

Desde el punto de vista de ambos entrevistados, los mecanismos que el GDF ha impulsado en el proceso de despojo de tierra de esta zona se desenvuelven en todos los niveles de cargos públicos tanto los que la delegación otorga, cómo los que los campesinos eligen en el ejido, siendo el comisariado ejidal el actor que más directamente afectó a la organización de los campesinos, desde que facilitó a las autoridades el padrón de las personas que tenían parcela. Ahora bien es importante aclarar que el terreno de Terramotitla, no era ejido como tal, sino una propiedad, que el ejido compró en 1923, al no ser suficiente la dotación que se hizo en este pueblo en 1922. Juan Tomás afirma esto y comenta lo siguiente:

69 Entrevista realizada en septiembre del 2010 en San Francisco Tlaltenco en la casa de Juan Tomás Hernández.

Lo que pasa es que él lo maneja como una propiedad privada, porque se compró en 1923 a la familia [de apellido] Calzada [y originaria] de Tláhuac. Cada ejidatario aportó tres pesos oro para comprar, porque no alcanzó la dotación para todo el pueblo de Tlaltenco, entonces dijeron le compramos a los Calzada, van le compran a ellos, les dan el dinero y les vende esa parte, pero siempre es una propiedad a cargo del ejido, entonces dicen es una propiedad privada, y no es una propiedad a cargo del ejido. Este detalle es el que anula la expropiación de Marcelo Ebrard Casaubon, entonces la mete en una ilegalidad.

Según Juan Tomás, el comisariado ejidal faltó a su responsabilidad de reunir a los ejidatarios para generar el acuerdo necesario para el proceso de expropiación de una tierra que siendo propiedad privada estaba a cargo del ejido. De acuerdo con este campesino el comisariado ejidal sólo llevo a cabo las reuniones que sirvieron para agilizar el proceso de pago a los campesinos que sí decidieron vender sus tierras.

Los campesinos a quienes no les ha interesado vender sus tierras para el uso que pretende dar el GDF contestaron con varios comunicados a la población en general, un fragmento de uno de estos comunicados plantea lo siguiente:

AVISO IMPORTANTE A LA COMUNIDAD

Les informamos que los días 12 y 20 de noviembre se cerró Avenida Tláhuac porque Marcelo Ebrard (Gobierno del Distrito Federal), quiere engañarnos diciendo que la línea 12 del Metro es progreso, pero no informa la verdadera intención de destruir nuestra demarcación por medio del cambio de uso de suelo, de agrícola a "equipamiento rural", a través del "Plan Delegacional de Desarrollo Urbano" (aprobado por diputados como Edy Ortiz). El cambio de uso de suelo admite obras como:

- 1.-La línea 12 del Metro a Tláhuac = Robo de tierras ejidales y expansión urbana.
- 2.-El mega basurero radioactivo (CIRE) Muerte y agua tóxica para el DF.
- 3.-Unidades habitacionales de 15 niveles =Pichonerías desechables.
- 4.-Comercio privado como Wal-Mart = Desempleo, quiebra de todo pequeño negocio local, mercados, tienditas, tortillerías, tianguis, etcétera.
- 5.- Vialidades y ejes.= Más automóviles, muerte por atropellos (niños y ancianos) y choques (jóvenes).
- 6.- Corredores industriales o fábricas = Subempleo, mano de obra barata y más explotación.

Esta región del sureste de la ciudad es sumamente importante por el abastecimiento de agua y de alimentos, gracias a la tierra de cultivo y la

actividad campesina, dicha urbanización destruiría los mantos acuíferos y ¡¡¡Tláhuac desaparecería en 5 años, según los especialistas!!!⁷⁰

En este texto que publica el Frente se pueden notar la posición que toma este movimiento durante el proceso de despojo de tierras de cultivo, además de que muestra la perspectiva que se tiene con respecto al proyecto de urbanización para Tláhuac, haciendo comparaciones tales como el de las unidades habitacionales con “pichoneras desechables”, vialidades y ejes con “más automóviles”, “muerte por atropellamiento” y otras que se exponen en el fragmento anterior. Esto muestra un desencanto y una oposición clara al proyecto que se impulsa para esta zona, oposición que ha prevalecido sólo entre los campesinos que aún no venden sus tierras de cultivo.

Estos hechos marcaron el inicio del conflicto entre el GDF y ejidatarios de San Francisco Tlaltenco y San Pedro Tláhuac, por las 52 hs que representa el predio Terramotitla donde se piensa construir la terminal de la línea 12 del metro y un centro comercial. Aquí las palabras de Víctor Chavarría encuentran coherencia, pues tan sólo la terminal del metro tendrá un impacto de 5 kilómetros a la redonda. Las tierras de cultivo de estos pueblos estarían condenadas a desaparecer. La posición de los ejidatarios ante el despojo de sus tierras era clara, no iban a permitir la construcción de la terminal del metro, inmediatamente empezaron hacer guardias en Terramotitla, mientras el GDF respondió con la fuerza pública. En un siguiente comunicado el grupo de ejidatarios que se oponían a la obra denunciaron:

La madrugada del viernes 3 de abril del 2009 cientos de granaderos tomaron por la fuerza parte del ejido de San Francisco Tlaltenco, en la delegación Tláhuac, que les servirá para continuar con la construcción de la

70 Fragmento tomado de la declaración que el Frente de Pueblos en Defensa del Anáhuac, publicado el mes de noviembre del 2008 después de la publicación en la Gaceta Oficial del Distrito Federal, del programa de desarrollo para Tláhuac. Este documento lo obtuve en una circular que se entregó el día siguiente del hecho.

línea 12 del Metro. Desalojaron a todas las personas que se encontraban resguardando el predio mencionado con lujo de violencia e inmediatamente se colocaron en la entrada impidiendo el acceso a los campesinos de este pueblo...Mientras tanto, otro grupo de ejidatarios y gente de otros pueblos que apoyamos la lucha de Tlaltenco, bloqueamos la avenida Ferrocarril San Rafael Atlixco con el fin de ejercer presión para que las autoridades del GDF bajaran a dar una explicación del violento acto y de la toma injustificada de un ejido en donde se muestran visibles manipulaciones en cuanto al parcelamiento y a su posterior privatización. Después de que los granaderos nos replegaron, tomamos la decisión de bloquear la avenida Tláhuac, pero nuevamente fuimos replegados por los elementos de la Secretaría de Seguridad Pública. En un tercer intento de bloqueo, por la última vialidad mencionada, decidimos marchar a lo largo de ella, pero un grupo numeroso de granaderos nos impidió seguir y después de varios minutos de enfrentamiento físico se impuso su supremacía numérica, deteniéndonos a 10 compañeros y llevándonos al Ministerio Público de la delegación Tláhuac.⁷¹

La lógica de crecimiento de la ciudad sigue su curso, el GDF no iba a permitir que los ejidatarios inconformes al proyecto de urbanización detuvieran este proceso, pues al parecer las concesiones para la construcción de estos espacios ya estaban dadas. ICA estaba al frente de las constructoras beneficiadas, ahora acompañada por CARSO una de las firmas de construcción más reconocidas a nivel mundial. El dueño de esta firma es Carlos Slim, uno de los empresarios que más se ha visto beneficiado por los mecanismos del sistema de mercado, y que ahora se ha convertido el hombre más rico del mundo.⁷²

Con esto viene una legitimidad a la violencia y a la represión de los inconformes al proyecto, construyendo marcos legales, como lo menciona Harvey diciendo que esto impulsa la mercantilización y privatización de la tierra además de “la conversión de diversas formas de derechos de propiedad –común, colectiva, estatal” (2004) que le permiten al GDF el uso de la fuerza pública.

71 Documento escrito por Baruc Martínez integrante del Frente de Pueblos del Anáhuac, y entregado como circular el siguiente día que sucedieron estos hechos.

72 http://www.forbes.com/lists/2010/10/billionaires-2010_Carlos-Slim-Helu-family_WYDJ.html 12/enero/2010

El despojo es íntegro, de la manera en la que lo maneja Harvey. Las futuras construcciones que se estiman en esta zona plantean no sólo el despojo de tierras de cultivo, sino la introducción de unidades habitacionales, centros comerciales, zonas industriales y los demás espacios que se piensan construir con la urbanización de esta zona. Hablamos del despojo de una forma de vida, de una forma de relacionarse como comunidad. Obligan a los pueblos originarios a reducir su territorio de desenvolvimiento al núcleo central de este, todo el territorio de cultivo y de interacción con la tierra se perderá en la pavimentación y la cimentación de una nueva forma de vida, la urbana, enfocada a una dinámica mucho más acelerada, que se centra en la comercialización y al consumo de nuevos valores.

Es aquí donde entran en acción los procesos de construcción de la gran ciudad que menciona Bolívar Echeverría. Como ya hemos visto, dicho autor enumera cuatro polos de gravitación de la sociedad moderna en el contexto en el que nos encontramos. En primera instancia, con el proyecto de urbanización en puerta, se pueden ver a simple vista tres de estos cuatro polos: 1) la industrialización del trabajo productivo, donde los campesinos que aún cultivan las tierras agrícolas en Tláhuac probablemente encontrarán un espacio de trabajo y de explotación de su mano de obra en la nueva industria y en los servicios planteados en esta zona, 2) la potencia comercial y financiera de la circulación mercantil, en donde la inversión de los grandes monopolios encontrarán nuevos espacios de consumo y de mercantilización de los ámbitos colectivos y de la misma naturaleza, 3) la puesta en crisis y la refuncionalización de las culturas tradicionales.

Este último punto, desde la perspectiva de este trabajo, se convierte en uno de los más importantes, la simple expansión urbana, los cambios en los usos de suelo, obligan de por sí al abandono de la labor agrícola y crean contextos diferentes

para la existencia de los llamados pueblos originarios. Una de las estrategias para este proceso son las enormes cantidades de dinero que se les ofrece a los campesinos por sus tierras.

A pesar de las grandes dificultades enfrentadas la relación de algunos campesinos con la tierra sigue muy presente en estos pueblos: una cantidad importante de personas que se dedican al trabajo con la tierra, la cual les hace tener una postura ante la vida mucho más autónoma y sustentable y una organización, social, cultural y sobre todo económica, que se sigue desarrollando en las faldas de la Sierra de Santa Catarina. Armando Bartra en *El capital en su laberinto* analiza la actitud del campesino a lo largo de la historia frente al sistema capitalista:

En el reino uniforme que el capitalismo viene tratando de imponer cuando menos desde la primera revolución industrial, los campesinos son una anomalía: diversos por naturaleza, sustentan su polimorfismo perverso en múltiples y variadas maneras de interactuar con la biosfera. Porque el sistema fabril es proclive a la especialización, la monotonía tecnológica, y el emparejamiento humano, la agricultura es territorio de la heterogeneidad: variedad de climas, suelos, ecosistemas y paisajes que se expresan en diversidad productiva y sustentan pluralidad societaria y variedad cultural. (Bartra. 2006: 372)

El capitalismo en esta fase representado por la lógica de crecimiento de la ciudad que impulsa el gobierno en turno se vuelve mucho más violento, y con una velocidad sin precedentes. Como ya lo mencioné, amenaza de manera contundente la vida que ahora conocemos en Tláhuac. Harvey hace mención de esto de la siguiente manera:

El capitalismo internaliza prácticas canibalísticas, depredadoras y fraudulentas.. La acumulación por desposesión puede ocurrir de diversos modos y su *modus operandi* tiene mucho de contingente y azaroso...el impulso inicial de una nueva forma de imperialismo en la que la burguesía tomó conciencia de que "por primera vez, el pecado original del simple robo, que siglos antes había hecho posible "la acumulación originaria del capital" (Marx) y que había posibilitado toda acumulación posterior, debía repetirse una y otra vez, so pena de que el motor de la acumulación se detuviera". Esto nos retrotrae a las relaciones entre los ajustes espacio-temporales, los

Por la manera en cómo se desarrolla cada forma de vida la relación entre campo-ciudad no ha sido y no será de concordancia, al menos en la lógica del sistema en turno. En el artículo, "Articulación entre lo rural y lo urbano. Cuatro niveles de reflexión", Carlos Jiménez Solares nos muestra alrededor de 17 factores en donde la separación y oposición campo-agricultura-rural y ciudad-industria-urbano, es inevitable al menos en el sistema capitalista neoliberal. En este caso sólo retomaré cinco, aquellos que considero son los que más se acercan al caso que se está analizando:

- 1.- En la agricultura la tierra representa un medio de producción insustituible, completamente necesario y no producible, y en cambio la industria como sistema, si está en condiciones de producir máquinas, creando máquinas que producen máquinas. En el campo no se produce tierra ni la tierra crea tierra.
- 2.- En la agricultura existe la necesidad de adaptar los procesos de trabajo a la reproducción biológica y a las condiciones ambientales que se convierten en determinantes; la industria no se ve obligada a respetar los procesos autónomos de la producción natural y las condiciones ambientales no son determinantes.
- 3.-En la agricultura el asiento geográfico es insustituible, el clima, la altitud, etc., depende la producción de ciertos cultivos; en la industria el asiento geográfico no es determinante.
- 4.-En la agricultura la extensión es otro factor decisivo para la producción; en la industria no sucede lo mismo. Además generalmente la extensión en la agricultura es mayor que la industria. En la agricultura se requiere un determinado tipo de suelo:"para uso agrícola"; la industria puede instalarse en un suelo, sea de uso agrícola o no.
- 5.- En la agricultura es imposible producir en serie; la división de funciones y el desdoblamiento del trabajo están condicionados por el ciclo natural. El principio de la racionalidad en la organización del trabajo es diferente que en la industria. (Jiménez.2006:150)

La relación ciudad-campo, en el proceso de desenvolvimiento del proyecto de urbanización de Tláhuac, es clara, y varias categorías de análisis surgen a partir de la problemática planteada: la forma en cómo se organiza el crecimiento de la ciudad evidencia la diferencia entre las formas de vida que aquí se analizan.

Finalmente me parece importante entender que si se quiere trabajar a favor de una ciudad que tome en cuenta la vida campesina que se encuentra en las periferias de esta, primero que nada se debe reconocer que para que pueda existir una vida campesina real y con una propuesta de vida sustentable, se tiene que garantizar la conservación de las tierras de cultivo de los campesinos, que a su vez forman parte de los territorios de los pueblos originarios de la ciudad de México. Me parece que las sugerencias que hace Carlos Jiménez a este respecto son muy pertinentes para poder entender una vida posible entre ciudad y campo.

La ciudad muestra la poca disposición que hay por parte del GDF por una integración que permita el desarrollo de dos formas de vida, que al menos en el contexto en el que nos encontramos parecen muy distantes. La ciudad se expande a costa de las comunidades campesinas que se encuentran en la periferia de esta. El proceso de despojo a estos pueblos seguirá su curso, por medio del cambio de uso de suelo, al menos en esta primera etapa, que contempla la construcción de la terminal de la línea 12 del metro y un centro comercial.

Algunos campesinos, de esta zona han optado por resistir, a esta urbanización, de una manera integral y con una propuesta de vida que sigue siendo muy viable, la rural. En el siguiente capítulo haré un análisis de cómo desarrollan su forma de vida estos campesinos construyendo y transformando su identidad como estrategia de sobrevivencia en un contexto en donde sólo se prevé su desaparición.

Tercer capítulo.

El campesino como sobreviviente en las periferias de la ciudad de México

Los campesinos son indispensables no tanto porque “producen bienes baratos y sin subsidio”, sino porque reproducen la diversidad social y natural, que es un valor de uso y no un valor de cambio. Los pequeños productores agrícolas, -hoy se ve- son polifuncionales.

Armando Bartra

En este capítulo me propongo mostrar cuáles son las características que tienen en común los campesinos de las periferias de la ciudad, los campesinos de Meyehualco, Tlaltenco y Tláhuac, con todos los campesinos del mundo.⁷³ Intentaré demostrar que estos campesinos son sobrevivientes a la manera en que John Berger lo entiende en el epílogo histórico de la novela *Puerca Tierra*.

En este escrito Berger menciona que la palabra sobreviviente tiene dos significados: “Denota a alguien que ha vivido y superado trances muy distintos. Y también denota a la persona que ha seguido viviendo cuando otras han desaparecido, es en este segundo sentido como yo utilizo el término en relación al campesino”. (2006:238) El proceso de urbanización que se encuentra en marcha en Tláhuac y el crecimiento de la urbe que ha dejado sin tierras a campesinos de

⁷³Los orígenes de estos pueblos así como el proceso de reparto agrario y la negación a este en el caso de Meyehualco son parte fundamental de las particularidades que distinguen a estos pueblos y sus campesinos. Su mado a esto el proceso de urbanización que cada comunidad ha enfrentado en los últimos cincuenta años. Sin embargo comparten un sentido profundamente campesino en su forma de organizarse como colectivo. En este apartado intentaré describir cómo es que este campesino desarrolla su vida en el Valle de México, tratando de hacer notar sus particularidades y sus semejanzas como parte fundamental de su sobrevivencia.

Meyehualco, pone al campesino de estas zonas, en el límite de esta sobrevivencia, en el sentido que lo plantea Berger.

El análisis que haré en este capítulo parte de la premisa de caracterizar qué tipo de sobrevivencia desarrolla el campesino de las periferias del oriente de la ciudad. Esta sobrevivencia en el espacio geográfico del oriente del valle de México, data al menos, como ya lo vimos en primer capítulo, de 900 años antes de la llegada de los españoles a estas tierras. Esto habla de una adaptación al medio social y natural de siglos. Estas formas concretas de sobrevivencia han cambiado al ritmo de los cambios sociales. Las amenazas directas a las formas de trabajo campesino, han provenido de la ciudad en sus diferentes etapas de desarrollo. Sus estrategias de sobrevivencia han variado también, conforme a lo hecho por las amenazas derivadas de la “modernidad” urbana.

Ahora bien, para caracterizar al campesino como sobreviviente, me parece importante tomar en cuenta algunos factores que caracterizan al campesino de los pueblos que estudio. Los factores que me propongo tomar en cuenta según el ensayo que hace Berger son; a) la organización económica que parte de la organización familiar del propio campesino, b) la concepción del tiempo y la interacción con el entorno natural, c) su afán por conservar sus tradiciones y a la vez su capacidad de cambio como parte de la estrategia de sobrevivencia.

En los siguientes renglones haré una explicación de cómo John Berger entiende estas tres características, y cómo cada una de ellas forma parte fundamental de la identidad y la forma de sobrevivir del campesino, tanto en las periferias de la capital como en el mundo entero. En un segundo momento desarrollaré una breve reflexión sobre la propuesta de análisis que plantea la “Nueva

Ruralidad” como una opción para abordar las problemáticas que se presentan entre la vida campesina y la ciudad, intentado tomar en cuenta sus alcances y sus limitaciones. En un tercer apartado tengo la intención de sumarme a la propuesta que hace José Alejos, quien desarrolla un análisis sobre lo que plantea Mijail Bajtin para entender cómo los sujetos sociales construimos nuestra identidad, teniendo como tesis central la relación *yo-para-mí, yo-para otro, y otro-para-mí*, esto con la intención de entender cómo construye su identidad el campesino de las periferias de la ciudad de México. Ya en los dos últimos apartados de este capítulo tengo la intención de dar voz a los campesinos con los cuales he trabajado, por medio de entrevistas cualitativas en las que intenté recoger las perspectivas de los sujetos de estudio con respecto a la problemática a la que se están enfrentando, y en las cuales hablan de su vida diaria.

En las entrevistas hechas a estos campesinos, los tres factores de análisis que plantea Berger se entrelazan en todo momento. Sobre todo los que tienen que ver con la forma de organizarse económicamente y el afán por conservar sus tradiciones y su capacidad de cambio. Aunque podría decir que un factor está supeditado al otro, pues en la misma realidad de estos campesinos estas características no están seccionadas, sino en todo momento se entrelazan conformando su identidad.

Según Berger “hasta hace muy poco tiempo la campesina había sido siempre una economía dentro de otra economía” (2006:235), al comentar esto se refiere a que el campesino siempre ha tenido una forma de organizarse tanto económica,

como social y culturalmente en el seno de la familia, ya sea extensa o no.⁷⁴ Esto quiere decir que a diferencia de cualquier otra clase social el campesino siempre se ha sustentado a sí mismo, siempre y cuando haya cumplido con los compromisos y las relaciones económicas que desarrolló con los mecanismos de explotación del sistema en turno. De esta manera los campesinos de esta zona han podido permanecer y desarrollar su vida en el entorno natural, social y cultural del Valle de México.⁷⁵

Para entender la lógica de la economía campesina se tiene que partir de premisas distintas, "pues no es la economía del comerciante, ni tampoco la economía capitalista, o socialista" (2006), el campesino parte de una organización propia desde su familia y desde las necesidades que ésta pueda tener. Según Berger el autor que ha escrito con mayor conocimiento sobre la organización económica campesina es el agrónomo ruso Alexander Chayanov.

En su libro *La organización de la unidad económica campesina*, Chayanov plantea que la sobrevivencia de la unidad económica campesina depende del nivel de autoexplotación del trabajo que el campesino pueda ejercer sobre su familia, esto depende totalmente de las necesidades de consumo de la propia familia, sea extensa o no. En su libro Chayanov comenta lo siguiente⁷⁶:

La medida de la autoexplotación depende en mayor grado del peso que ejercen sobre el trabajador las necesidades de consumo de su familia. La influencia de las necesidades de consumo se ejerce en este caso con tanta fuerza que en una serie de zonas el trabajador, bajo la presión de crecientes

⁷⁴ Con familia extensa me refiero a que en las comunidades campesinas era común que varias familias nucleares, seguían unidas por el trabajo en el campo, pues se apoyan unas a otras en las labores que corresponden a la organización económica.

⁷⁵ Esta vida siempre determinada por los diferentes embates del crecimiento de la urbe en busca de espacios de consumo colectivo.

⁷⁶ En el libro titulado *La organización de la Unidad Económica Campesina* Alexander Chayanov realiza un estudio económico en donde la categoría de autoexplotación forma parte de una gama importante de elementos de análisis que Chayanov retoma para hacer una reflexión más profunda. En este texto recupero esta categoría, con la intención de reconocer uno de los rasgos fundamentales que hace diferente a la economía del campesino a otras economías, si se quiere profundizar en este asunto sugiero recurrir a la fuente.

necesidades de consumo, desarrolla su producción en estricta concordancia con el número creciente de consumidores. El volumen de la actividad de la familia depende totalmente del número de consumidores y de ninguna manera del número de trabajadores. (Chayanov.1985:81)

Es en este sentido, donde la organización campesina se convierte en una economía dentro de otra economía, pues la composición de la familia en desarrollo determina la capacidad productiva, más que el entorno económico en el que se encuentre, pues siempre, independientemente del sistema en turno, prevé cumplir con el compromiso económico que tenga fuera del seno familiar. Y después planifica la organización con su familia para su subsistencia.

El campesino se plantea topes mínimos señalados por las necesidades vitales para su subsistencia, y la barrera máxima de producción es el número de integrantes de la familia capacitados para el trabajo. Para entender esta lógica Marshall Sahlins desarrolla lo que llama la ley Chayanov; en la comunidad de grupos de producción doméstica, cuanto mayor sea la capacidad de trabajo de cada grupo menos trabajan sus miembros.⁷⁷ La lógica de organización económica del campesino parte de sus necesidades básicas. Así regularmente cuando mayor sea el núcleo familiar y mayor sea la mano de obra capacitada para el trabajo en la tierra, más rápido se cubrirán las necesidades de consumo de la familia. En este mismo sentido cuando la familia es pequeña pues apenas empieza a formarse, sus necesidades de consumo son menores, además de que pueden ser ayudadas por el núcleo familiar al que pertenecían. Chayanov continúa diciendo:

⁷⁷De la familia campesina. Ley de Chayanov: "La intensidad del trabajo en un sistema de producción doméstica para el consumo varía inversamente a la capacidad de trabajo de la unidad de producción" (Cuantos más miembros son, menos tiene que trabajar para satisfacer sus necesidades) Algunos rasgos constitutivos de la identidad del campesino, tiene su origen en la organización doméstica, la Ley Chayanov que propone Sahlins ayuda a entender, por ejemplo la forma constitutiva de la construcción tanto de la forma comunal de organizarse en la tierra como la ejidataria en los pueblos del oriente de la capital mexicana. <http://antropologia-online.blogspot.com/2007/10/las-sociedades-campesinas.html> 12/11/2010

En otras palabras, podemos afirmar positivamente que el grado de autoexplotación de la fuerza de trabajo se establece por la relación entre la medida de la satisfacción de las necesidades y la del peso del trabajo.... Cualquier unidad doméstica de explotación agraria tiene así un límite natural para su producción, el cual está determinado por las proporciones entre la intensidad del trabajo anual de la familia y el grado de satisfacción de sus necesidades. (Chayanov.1985;84-85)

La diferencia entre la reproducción económica del campesino y otro tipo de economía, tiene una base principal en los límites que el mismo campesino pone a su producción y a su autoexplotación. La producción y la autoexplotación siempre tienen un límite, a diferencia de la lógica del capital que vislumbra una producción ilimitada. Ya para cerrar el capítulo dos de su libro que lleva por nombre *Medida de la autoexplotación de la fuerza de trabajo en la familia campesina*, Chayanov comenta lo siguiente:

Resumiendo lo que hemos dicho acerca de los factores que establece el nivel de autoexplotación del trabajador campesino, podemos afirmar con certeza que mientras el tamaño de la unidad agraria capitalista es teóricamente ilimitada, la extensión de la unidad doméstica de explotación agraria está naturalmente determinada por la relación entre las necesidades de consumo de la familia y su fuerza de trabajo. Se establece en un nivel acorde con las condiciones de producción en que se encuentra la familia que explota la unidad económica. (Chayanov.1985:89)

En el sentido que lo plantea Chayanov, los campesinos de Meyehualco, Tlaltenco y Tláhuac, siguen desarrollando mecanismos de organización económica en el seno del núcleo familiar, lo que les ha permitido permanecer en las periferias de la ciudad, a pesar de las circunstancias que se desarrollan en el sistema capitalista neoliberal, que se reflejan en el despojo de sus tierras y de su forma de vida.

Sin embargo los campesinos con los cuales tuve la oportunidad de trabajar, han transformado de forma importante las características de la organización económica familiar. Las necesidades que tiene por cubrir este campesino no son sólo las que una vida en el campo pueda demandar, sino que también se suman las necesidades que la ciudad imponga. Su interacción continua con el entorno urbano

los lleva a considerar obligaciones y necesidades conjuntas entre campo-ciudad. A pesar de este factor, que es material de análisis en los apartados siguientes, el campesino del oriente de la capital sigue basando su organización económica en la familia, aunque la familia ya no sólo desarrolle su trabajo en el campo, sino lo combine con los excedentes que pueda obtener de la ciudad.

Una excepción a esto lo pude ver en Gabriel Guevara de Meyehualco, que es el único campesino que sigue trabajando la tierra con toda su familia. Esto quiere decir que aún basa su sobrevivencia en la autoexplotación que pueda efectuar en el núcleo familiar y el trabajo con la tierra, aunque mantiene un contacto cotidiano con la dinámica de la ciudad, pues las tierras de cultivo de su pueblo están totalmente urbanizadas. Situación que lo obliga a rentar tierras en el ejido de San Francisco Tlaltenco.

Por otro lado el segundo factor muy importante para caracterizar al campesino como una clase de sobreviviente, es la concepción que éste tiene respecto al tiempo, siempre ligado a la interacción con el entorno natural. La tierra se convierte en la materia prima de su trabajo y entender a conciencia los tiempos que la tierra impone se convierte en un elemento indispensable para la sobrevivencia. Esta interacción con la tierra no sólo lo hace consiente de la forma de organizarse económicamente, sino del proceso histórico que el mismo trabajo con la tierra le va dando.⁷⁸

Reconoce de manera clara el proceso por el cual han tenido que pasar sus antepasados para la subsistencia de las generaciones que él representa, así como

⁷⁸ En el proceso de trabajo de los campesinos es muy interesante cómo tienen presente en todo momento su pasado, reflejado en el recuerdo y la práctica constante de lo enseñado por sus antepasados de hecho parte de los datos que he utilizado para rastrear los orígenes de los pueblos en los que trabaje provienen de lo que me han contado los campesinos de estos pueblos, la importancia de la memoria oral es fundamental para la existencia de estos campesinos.

la preocupación de la sobrevivencia de las generaciones venideras. Esto quiere decir que tener siempre presente las enseñanzas que sus abuelos le han heredado, reproduce en todo momento las estrategias de sobrevivencia que han implementado sus antepasados desde siglos atrás, además de tener siempre presente los esfuerzos y las luchas que sus padres y abuelos tuvieron que dar para esta sobrevivencia, que en la mayoría de los casos ha sido la lucha por la tierra, teniendo como bandera principal la lucha zapatista de principios del siglo pasado,⁷⁹ siempre intentado poner en práctica de la manera más efectiva estas enseñanzas, además de buscar perfeccionarlas en todo momento. Con respecto a esto Berger menciona lo siguiente:

El campesino ve la vida como un interludio debido al movimiento dual, opuesto en el tiempo, de sus ideas y sentimientos, movimiento que a su vez se deriva de la naturaleza dual de su economía. Sueña con volver a una vida sin hándicaps. Está decidido a transmitir a sus hijos los medios para sobrevivir (y, de ser posible, más seguros en comparación con los que él heredó). Sus ideales se sitúan en el pasado; sus obligaciones son para un futuro que él mismo no vivirá para ver. Tras su muerte, no será transportado al futuro: su noción de inmortalidad es diferente: volverá al pasado. (Berger.2006;240)

Las experiencias vividas, los conocimientos adquiridos por siglos y la capacidad de adaptar estos conocimientos a su entorno, son materia prima que se pasa de generación en generación en el seno de la familia campesina. El apego al trabajo con la tierra y la capacidad de observación del entorno, le dan al campesino una forma de entender la vida apegado a un sentido cíclico en el que se desenvuelve su entorno natural.

Este sentido del tiempo le da la capacidad de percatarse de cualquier cambio que suceda a su alrededor, sabe cuándo va a llover y qué tiempo es bueno para

⁷⁹ Es importante reconocer el pasado revolucionario de estos pueblos los cuales formaron parte de las filas del Ejército Libertador del Sur, sus procesos de lucha están cruzados transversalmente por este pasado el cual es parte fundamental para entender la lucha por la tierra que estos pueblos están viviendo, tan solo este punto da para una investigación con muchos más alcances que la mención que hago en esta nota, este podría ser un línea de investigación ha desarrollar en investigaciones futuras

empezar el trabajo con la tierra para una buena cosecha. Vislumbra un futuro en donde lo único que es seguro es la sobrevivencia, por medio de un trabajo continuo siempre inacabado, añora un pasado donde hubo tiempos mejores y donde se sentía seguro, Jonh Berger continua diciendo:

Estos dos movimientos hacia el pasado y hacia el futuro, no son tan opuestos como puede parecer a primera vista, porque básicamente el campesino tiene una visión cíclica del tiempo. Son dos maneras diferentes de girar en torno a un círculo. Acepta la secuencia de los siglos sin convertirla en algo absoluto. Quienes tienen una visión del tiempo unidireccional no admiten la idea del tiempo cíclico: les da vértigo moral, pues toda su moralidad se basa en la relación causa efecto. Quienes tienen una visión cíclica del tiempo no tiene gran inconveniente en aceptar la convención del tiempo histórico, que no es sino la huella de la rueda que gira. (Berger.2006: 240)

La concepción del tiempo del campesino distingue un futuro distinto a la idea de progreso, que nos da la lógica de vida instaurada por el capital en la ciudad. En este sentido la idea de progreso vislumbra esperanzas mayores. El capital construye una idea de "progreso" que plantea y promete una vida de abundancia y construye la idea de un camino que se ve más ancho, en este se manifiestan ideas de triunfo y de acumulación de más capital y más ganancia. A la población se le impone imaginarios de un mundo consumista que promete estatus y una vida más cómoda como ya lo explique en el segundo capítulo. En cambio la idea de futuro desde la concepción campesina, muestra un camino más estrecho en el que lo único seguro es la lucha por su sobrevivencia, independientemente del sistema en el que se encuentre. Una vida con escasez y más trabajo en el cual la implementación de las estrategias heredadas y su capacidad para adecuarlas al contexto donde se encuentre, es fundamental para su existencia.

Siguiendo a Berger el último punto que me propuse plantear para caracterizar al campesino como sobreviviente, es la capacidad de transformación que éste ha desarrollado a lo largo de los siglos. Esta capacidad de adaptación es recurrente en

el campesino de las periferias de la ciudad de México, por el mismo ritmo de vida que impone una ciudad en constante crecimiento. Esta capacidad está supeditada a su capacidad de observación del entorno, en donde apenas se produce un cambio, el campesino lo registra y lo reflexiona hasta hacerse consciente del impacto que este cambio pueda tener en el desarrollo de su vida diaria.

Sin duda podría decir que la tradición del trabajo con la tierra, forma parte trascendental para su subsistencia no solo como campesino pues también forma parte de un pueblo originario, las rutinas y las estrategias de cultivo, se repiten año con año al igual que sus fiestas patronales en un estado de fluctuaciones constantes. Pero también podría decir que estas estrategias de vida se adecuan año con año a los cambios del contexto del campesino. Estos cambios se reflejan tanto en la organización de la unidad económica, como en la concepción del tiempo, además del reconocimiento de los cambios que sufre su entorno natural. En este sentido se enfrenta a necesidades económicas que la ciudad impone, a los tiempos de una ciudad en movimiento, y al despojo de los recursos naturales por el crecimiento de la urbe.

El perfeccionamiento de esta capacidad de adaptación y de cambio se convierte en un elemento necesario para su sobrevivencia. El campesino que desarrolla su vida en un entorno que le obliga a intensificar tanto su lógica de organización económica, como su construcción cultural y social, tiene la obligación de agregar a su aprendizaje un sentido de cambio continuo. Armando Bartra en su libro *El hombre de hierro* plantea esta diversidad de cambios a los que se ve sometido el campesino para lograr su sobrevivencia:

Uno de los efectos de esta base económica compleja es que el campesino puede conformar una clase social sin que cada uno de sus miembros deba estar inserto en la totalidad de las relaciones que define a su clase. Todo

obrero participa, por definición, en una relación salarial, en cambio la condición campesina puede presentar múltiples variantes: pequeño agricultor íntegramente mercantil, agricultor parcialmente mercantil y parcialmente autoconsumitivo, asalariado a tiempo parcial con producción de autoabasto, entre otros muchos rostros. Además, estas facetas son inestables pues la articulación de los campesinos con el sistema se modifica cuando cambian las circunstancias y con ellas las estrategias de sobrevivencia. Y siendo diversificados tanto sus procesos de trabajo como las relaciones económicas en que se inscriben también son múltiples los puntos de confrontación con el capital de un campesino acosado por todos los frentes y que, en consecuencia, resiste en todos los frentes. (Bartra.2008:182)

En el sentido que lo menciona Bartra, el campesino se encuentra en constante cambio, como resultado de esto nos muestra una identidad conformada con elementos aprendidos generación tras generación, y una capacidad de adaptación y de transformación que le permite seguir enseñando a sus hijos elementos “nuevos” para garantizar su sobrevivencia, siempre impulsada por un trabajo continuo inacabado. Esto da como resultado una interacción continua de este campesino con su entorno natural y con el contexto de la ciudad. En la última parte de su ensayo John Berger menciona que:

La repetición es sólo y esencialmente formal. Las rutinas de trabajo de los campesinos son muy diferentes a las rutinas de trabajo urbano. Cuando un campesino repite una tarea determinada, siempre hay elementos en ella que han cambiado. El campesino está constantemente improvisando. Su fidelidad con la tradición es sólo aproximada. La rutina tradicional determina el ritual del trabajo; su contenido, como todo lo que él conoce, está también sujeto a cambio. (Berger.2006:248)

Finalmente Berger plantea una pregunta que es relevante para futuros análisis sobre la cuestión campesina; “¿cuál es la relación contemporánea entre el campesino y el sistema económico mundial del que forma parte?” Después completa esta pregunta planteando lo siguiente; “¿qué significación puede tener esa experiencia hoy en un contexto global?” Retomo esto con la intención de explorar a fondo la problemática que planteo pero consciente de que no se puede dar

respuestas concluyentes, pues se necesitaría un trabajo mucho más amplio y profundo sobre la situación mundial del campesinado actual.

Retomar las preguntas planteadas por Berger, me da la oportunidad de elaborar preguntas que pueden tener un mayor impacto a nivel local y que me permiten problematizar la vida de un campesino que enfrenta la expansión de una ciudad que no contempla al campesino como parte de ella. Pretendo analizar y problematizar en base a las siguientes preguntas: ¿qué tipo de sobrevivencia desarrolla el campesino del oriente de la ciudad de México? En específico campesinos de los pueblos de Santa Cruz Meyehualco, San Francisco Tlaltenco y San Pedro Tláhuac ¿qué tipo de interacción ha construido este campesino con la ciudad? y ¿Cómo esto influye en la transformación de su identidad y su forma de resistir a su desaparición? A lo largo de los dos últimos apartados de este capítulo intentaré dar respuesta a estas preguntas.

La “Nueva Ruralidad” ¿una perspectiva de análisis?

Para ir construyendo la reflexión y problematizar sobre las preguntas planteadas en el párrafo anterior, debo tomar en cuenta las perspectivas de análisis que se han desarrollado en torno a la relación campo-ciudad. En la actualidad las transformaciones que ha sufrido el campo en América Latina en un mundo global, han diversificado de manera importante la relación campo-ciudad, pues ya no sólo se trata de un fenómeno de migración de los campesinos a la ciudad para formar parte de la mano de obra de las grandes industrias, como pasó en gran parte del siglo XX.

Ahora podemos encontrar casos por ejemplo donde la vida campesina se desarrolla y se mantiene en las periferias de las grandes ciudades, en este caso la

ciudad de México. Campesinos que ya no sólo dependen del excedente económico que puedan obtener en el núcleo familiar, cuando toda su familia se dedica al trabajo con el campo. La cercanía a la ciudad ha permitido a estos campesinos diversificar sus relaciones económicas, además de sus necesidades, empleándose y buscando ingresos económicos en la ciudad. Retomo a María Soledad Cruz Rodríguez, en las conclusiones de su libro *Propiedad, poblamiento y periferia rural en la zona metropolitana de la ciudad de México*:

Los campesinos de la periferia rural son, y no podrían ser de otra manera, mayoritariamente ejidatarios. En general no se dedican exclusivamente al cultivo de la tierra, ya que se reconoce que por sí misma esta actividad ya no es reductible; ellos realizan un sin número de actividades que les ofrece la cercanía de la ciudad: son comerciantes, empleados, etc. Esta diversificación ocupacional ha permitido complementar los ingresos familiares, mantener la producción agrícola y la misma propiedad de la tierra. No se identificó un mayor interés de los ejidatarios, por abandonar las actividades agropecuarias, lo que indica una clara voluntad de no cambiar los usos de suelo y de continuar siendo campesinos. (Cruz.2001:340)

Si bien es real el despojo de las tierras a los campesinos de San Francisco Tlaltenco por medio del cambio de uso de suelos impulsado por el gobierno del Distrito Federal, la mayor parte del ejido de este pueblo aún sigue en manos de los campesinos y al menos la mitad de éste sigue produciendo, maíz, calabaza, frijol y otros productos.

Es evidente que los mecanismos de diversificación y la interacción que este campesino tiene con la ciudad están muy presentes y forman parte de la vida diaria de las familias campesinas del oriente de la ciudad, como lo menciona María Soledad en la cita anterior. Esta diversificación de actividades nos muestra varias problemáticas para la construcción de un análisis, que nos permita entender las estrategias de vida y de sobrevivencia que desarrolla el campesino de las periferias de la capital.

Dentro de las herramientas de análisis construidas para tratar de entender las características que presenta la interacción entre campo-ciudad, se encuentra lo que algunos autores llaman “Nueva Ruralidad”. Entre los autores que hacen una reflexión puntual sobre la propuesta que presenta esta perspectiva de análisis, se encuentra Hubert Grammont, que en un artículo publicado en la *Revista Ciudades*, que lleva por título “Nueva Ruralidad: ¿un concepto útil para repensar la relación campo-ciudad en América Latina?” comenta lo siguiente:

La “nueva ruralidad” es, entonces, una nueva relación “campo-ciudad” en donde los límites entre ambos ámbitos de la ciudad se desdibujan, sus interconexiones se multiplican, se confunden y se complejizan... Sin embargo, numerosos estudios reconocen que nuestras reflexiones tienen un fuerte sustento empírico, pero no hemos avanzado en la construcción de un marco teórico coherente, capaz de dar una visión ordenada y de conjunto de esta nueva relación. Prueba de ello es la impresionante cantidad de términos conceptuales propuestos por muchos de nosotros, tanto por el lado de los especialistas del campo, como por el lado de los especialistas de la ciudad. Sin ningún afán de ser exhaustivo, recuerdo algunos términos tales como: desagrariación, pluriactividad, multifuncionalidad, rusticidad, rurbanización, ruralidad, periurbanización, conurbación, urbanización periférica, urbanización regional, yuxtaposición urbano-rural, urbanización difusa, por citar algunos de los más socorridos. Sin duda, esta profusión semántica refleja un verdadero esfuerzo de reflexión, pero muestra también, nuestras dificultades, para salir de lo empírico y proponer un marco conceptual novedoso. (Grammont.2010:2)

El mismo Grammont, reconoce en la expresión de la “nueva ruralidad” un significado “polisémico que limita su uso conceptual” (2010:3). Pero también reconoce la pertinencia de esta propuesta de análisis, en un contexto donde los cambios en el campo son muy importantes y significativos para los mismos campesinos, además de que reconoce la nueva etapa de las relaciones económicas, sociales y culturales, donde algunos procesos desaparecen, transforman o se desgastan, apareciendo “nuevas” relaciones entre campo y ciudad.

Es importante tomar en cuenta que el término de ruralidad no es nuevo, “se refiere al conjunto de la vida en el campo, que, si bien se organiza en torno a la

actividad agrícola, la rebasa ampliamente. Alude, tanto a la complejidad de la organización social, como a su capacidad de cambio" (2010:5). Igual de importante es entender que la idea de "nueva ruralidad" nace en un contexto donde las instituciones gubernamentales encargadas del desarrollo rural en Europa están preocupadas por recuperar la estabilidad económica de los países de la unión europea después de la segunda guerra mundial. Se tenía la intención de modernizar el sector agrario introduciendo nuevas dinámicas de vida entre la ciudad y el campo, donde se planteaba una urbanización del campo que no afectara en demasía el equilibrio ecológico de las zonas rurales. "Con esto los conceptos Nueva Ruralidad y de Multifuncionalidad nacen de la mano desde el ámbito público europeo" (2010:5).

Los planteamientos que hace la "nueva ruralidad" llegan a América Latina en el contexto que impone el sistema global que representa el Capitalismo Neoliberal, el cual tuvo su mayor impacto en México en la reforma al artículo 27 de la constitución. El mismo Grammont con respecto al caso de América Latina comenta lo siguiente al respecto:

Con la globalización se inició una profunda ruptura con el periodo del desarrollo del capitalismo anterior. La modernidad, el desarrollo rural y la "ruralidad", prometidos durante cerca de medio siglo por las élites, no daba para más. Frente a este fracaso una nueva relación campo-ciudad comenzaba a establecerse una nueva disyuntiva a resolverse: por un lado, la exacerbación de un modelo depredador y excluyente y que, hoy por hoy, se está imponiendo y por otro, un modelo sustentable con el medio ambiente y equitativo con el hombre. Visto desde la ciudad, otro gran problema que había que resolver era el de las megalópolis, y su relación con el entorno rural inmediato, pero también, con su entorno rural lejano para su abasto en diferentes bienes, tal como el agua que se ha transformado, en muchos casos, en un problema crucial de muy difícil solución. (2010:4)

En México son varios los autores que se han sumado a la propuesta conceptual de la "nueva ruralidad", siempre con la intención de dar una explicación de manera estructurada y con un análisis claro y muy pertinente, sobre los

fenómenos socioculturales que se producen en la periferia de la ciudad y su vida rural. Un ejemplo de esto es el análisis que hace Beatriz Canabal en un ensayo que titula "Actores rural-urbanos: proyectos de identidad", en un fragmento de este ensayo comenta lo siguiente:

Ya no hay dicotomías, separaciones y ya no se explica la relación rural urbana sólo a partir de la subordinación del campo por la ciudad. Actores rurales muy dinámicos se asientan en la ciudad y la ruralizan, actores urbanos conviven con ellos y las identidades antes bien definidas, se reelaboran para conformar actores nuevos (...) No hay frontera ni transición de un ámbito a otro, hay una gran vinculación productiva, comercial, laboral, de información, servicios, etc. Todos aprovechan la interrelación, la tecnología urbana es aprovechada para que el campo no esté más aislado, la ciudad aprovecha del campo la posibilidad de volver los ojos a la naturaleza, a su perímetro verde, a la posibilidad de producir lo que consume, a un conocimiento ancestral agrícola que en la Ciudad de México es muy importante, a recobrar la historia y a reconstruir una identidad. (Canabal.2009:4)

La intención de Canabal es centrar el análisis en las dinámicas continuas que se generan en la relación campo-ciudad. Según esta autora todos se benefician en una relación donde el aprovechamiento del ámbito rural, da elementos de aprendizaje a la vida en la ciudad, y viceversa, así como el aprovechamiento de los recursos que cada ámbito puede aportar en el desarrollo de una vida mucho más equitativa, entre cada espacio. En el mismo texto esta autora continúa diciendo:

Es necesario contemplar en estos microespacios sus proyectos, sus anhelos, lo que quieren ser en este nuevo tejido social. Estos actores rururbanos que como los de los pueblos viejos combinan lo tradicional con lo moderno, sin que ambos elementos aparezcan en su vida de manera separada, se sirven de esta situación de frontera sin fronteras; deambulan por la ciudad aprovechando sus beneficios, y se retiran a descansar en sus lugares de siempre, que les dan seguridad, confianza, donde está lo que quieren, el pueblo que los ata, los panteones que no pueden abandonar... Son actores que le apuestan a todo: a la multifuncionalidad del grupo doméstico; tienen planes inmediatos y mediatos, por eso se impulsa a los jóvenes a estudiar, muchos ya son asesores o capacitadores en sus pueblos.(2009 :13)

Es en este fragmento donde se observa de manera clara cómo esta autora se suma y utiliza conceptos propuestos por la "nueva ruralidad", como son

rururbanización y multifuncionalidad. Canabal adopta estos conceptos dándoles un sentido muy útil, en el fenómeno en el cual se encuentran los campesinos de la periferia de la ciudad. Las familias de los campesinos en Meyehualco, Tlaltenco y Tláhuac están insertas en las dinámicas de vida que enumera Canabal en la cita anterior. Estos campesinos han construido relaciones de trabajo y convivencia con la ciudad que les ha permitido obtener algunos beneficios tanto a nivel económico como cultural.

En el análisis que trato de hacer a partir de las propuestas de Canabal hay factores de análisis que son útiles para mi trabajo, sin embargo no encontré alguna referencia que me permitiera explicar el proceso en donde la ciudad se expande apropiándose de las tierras de cultivo de los campesinos de las periferias, excluyendo de la dinámica de la ciudad su forma de vida por lo tanto retomo este análisis con las siguientes reservas: por una parte es cierto que los campesinos de las periferias del oriente de la ciudad han desarrollado mecanismos de convivencia con la metrópoli en donde las fronteras socialmente construidas se han borrado, y se desenvuelven tanto en la periferia como en la ciudad misma, aprovechando los beneficios que en ella puedan encontrar. Pero, por otra parte también este campesino está viviendo un proceso en donde el nuevo impulso de crecimiento de la ciudad, lo ha insertado en una lucha en contra del despojo de tierras donde no sólo se involucra la pérdida de la materia prima de su trabajo, sino con ello la pérdida de una concepción de vida que ha desarrollado por siglos.

En los casos que analizo el campesino ha sabido sacar provecho para su sobrevivencia en la relación que construye con la ciudad, más que aceptar una forma de vida que la lógica capitalina impone.

Para el desarrollo de este trabajo me parece importante tomar en cuenta el análisis que Hubert Grammont hace con respecto a la "nueva ruralidad". Al final de su texto publicado en la Revista *Ciudades* comenta lo siguiente:

La dificultad consiste en entender cuáles son los rasgos comunes de esta nueva realidad para el conjunto de los países de América Latina y cuáles son las especificidades de cada país, así como cuáles son las semejanzas y diferencias con los países desarrollados, ya que no se trata de un proceso homogéneo, sino de transformaciones con numerosas peculiaridades según las situaciones analizadas. (2010:5)

Además de esto, propone cinco ideas para abordar las problemáticas que se presentan en la actualidad, en cuanto a la relación campo-ciudad y al uso de los conceptos que propone la nueva ruralidad. Para el desarrollo de este trabajo, tomaré en cuenta dos de estas ideas:

1.- Sigo creyendo que el uso del pro-concepto de Nueva ruralidad, con todo y sus ambigüedades, nos ayuda a pensar los muy profundos cambios que vivimos porque, sin olvidarse del peso de la historia, creo que nos es más fructífero pensar en términos de ruptura que de continuidades. Creo que con facilidad podemos definir cuáles son estas últimas, pero detectar las primeras supone acuciosas investigaciones. 2.- Creo que la idea de la nueva ruralidad representa más un enfoque, una percepción de la realidad, que un concepto. Para darle sentido a esta perspectiva analítica debemos usar conceptos más concretos, más específicos, con definiciones más precisas, y por lo tanto con mayor poder explicativo. Por ejemplo, para el estudio de los nuevos procesos sociales en el campo he propuesto en trabajos recientes los conceptos de desagrarización y pluriactividad.(2010:6)⁸⁰

Siguiendo las recomendaciones de Grammont, como parte de la búsqueda de conceptos y herramientas que me permitan entender la forma de vida de los campesinos del oriente de la ciudad, en el siguiente apartado desarrollare el concepto que me permita entender como este campesino en la interacción campo-ciudad constituye su identidad en este ir y venir entre la capital y su pueblo, para

⁸⁰Las otras tres ideas que propone Grammont para abordar las problemáticas que se presentan en proceso de entender la realidad rural son:

"1.- Hoy, los estudios rurales deben tomar en cuenta el conjunto de procesos que se desarrollan en el campo para explicar las dinámicas del mundo rural. Deben sustituir los tradicionales estudios agrarios y agrícolas que dividen artificialmente el campo en actividades inconexas. La sociología agrícola ya no tiene el poder explicativo suficiente. 2.- De hecho tal como lo hice en esta exposición, reivindico la a visión histórica, en particular para ubicar nuestras diferencias con los procesos que se viven en otras regiones. 3.- Me atrevo a recordar la necesidad, tanto del trabajo inter-disciplinario, si me permiten la expresión, del "trabajo inter-espacial", o sea del estudio del campo junto con el de la ciudad, para profundizar nuestros conocimientos sobre la nueva ruralidad en América Latina." (Grammont.2010:6)

esto me enfocare en la propuesta hecha por José Alejos. Con esto sigo poniendo elementos en esta argumentación que me permitan responder a las preguntas planteadas al principio de este capítulo.

La interacción yo-otro como parte fundamental de la construcción de la identidad del campesino de las periferias de la ciudad

El crecimiento de la urbe lleva medio siglo con un aceleramiento sin precedentes, en donde la ciudad crece a costa de ocupar las tierras de los pueblos campesinos de las periferias de la capital mexicana, teniendo una idea de “modernización” y “progreso” que no contempla la vida campesina de sus periferias. El campesino por su parte sigue trabajando sus tierras además de combinar su vida en el campo con actividades en la ciudad, y de esa manera seguir resistiendo a no desaparecer en una ciudad en constante crecimiento.

Más recientemente se suman las relaciones que ha tenido que establecer con la ciudad, que se ha acelerado en los últimos cincuenta años. Por ejemplo el primer impacto de urbanización que tuvo que enfrentar Santa Cruz Meyehualco, fue en 1958 cuando se expropiaron los terrenos de pastoreo de este pueblo para la creación de la Unidad Habitacional Santa Cruz Meyehualco.

Me parece importante aclarar que las unidades campesinas que se desenvuelven en las periferias del Valle de México al igual que cualquier campesino del país y del mundo han desarrollado a lo largo del tiempo una relación con los centros de comercio más cercanos, buscando vender los productos de su cosecha o conseguir excedentes económicos. Dentro de la historia del poblamiento de la ciudad de México, en los últimos cincuenta años es cuando más se ha tenido que diversificar las tareas de las unidades económicas campesinas que se encuentran

en las periferias del Valle, generalmente en una relación de dominación de la ciudad hacia el campo.

En este contexto el campesino ha tenido muchos cambios, y ha desarrollado estrategias de sobrevivencia, que lo llevan a diversificar su forma de organizarse. Para entender la forma en cómo construye su identidad este campesino en el contexto ya descrito, me parece importante tomar en cuenta la reflexión que hace José Alejos García, en el ensayo que titula *Identidad y Alteridad en Bajtín*. Este texto hace una propuesta sobre cómo definir lo que se entiende como identidad:

(...) Identidad se ha definido con frecuencia en términos de la mismidad, de lo que es igual a sí mismo. Es una visión egocéntrica y excluyente, muy difundida en el pensamiento moderno. Mediante esta abstracción se separa el objeto del entorno, de sus múltiples contextos de sentido, para definirlo en su singularidad. La alteridad es entonces vista como un no-yo, como lo absolutamente ajeno, externo, o como un referente de contraste u oposición respecto al yo... Este binarismo entre ego y alter impide ver que el ser es resultado de una compleja interacción entre ambos. No se puede ser sin el otro. De allí la necesidad de repensar la identidad como un fenómeno social, resultado de las relaciones del ser consigo mismo y con otros. (Alejos.2006:48)

En este sentido la identidad del campesino de las periferias de la ciudad se construye, como lo entiende Alejos, con la acumulación de saberes, formas de relacionarse y trabajar que han perdurado a través del tiempo. El cúmulo de saberes que aporta la tradición organizativa que su pueblo ha desarrollado por siglos, forma parte fundamental de su identidad. Pero además de esto, se agregan como parte de su ser las relaciones que construye en su interacción con la ciudad, saberes formas de ver y trabajar. A pesar de tener una relación constante con la ciudad, no acaba de ser parte de ella, generando la relación indispensable para la construcción de su identidad *yo-otro*, en donde en este trabajo el yo constituye al campesino y el otro a la ciudad. En el mismo texto Alejos continúa diciendo:

El punto es, pues, que el problema de la identidad no puede entenderse a cabalidad sin el reconocimiento pleno de la alteridad como un factor constitutivo. El otro precede al yo, lo alimenta e instruye, y lo acompaña toda la vida. Se debe entonces reconocer que la función del otro en la construcción identitaria, no se reduce a la oposición y el contraste, aunque pueda ser esta una de sus funciones primarias. (Alejos.2006:48)

En la interacción *yo-otro* es donde centra su análisis Alejos, y de manera puntual retoma la propuesta hecha por Mijaíl Bajtín. En esta misma propuesta de análisis se plantea ver la relación entre sujetos como “marco global del dialogismo, principio filosófico central” (2006) de la concepción de lenguaje y de la vida social en conjunto en Bajtín. Alejos lo define de la siguiente manera: “En la obra del filósofo, los significados del dialogismo son diversos, pero un punto de partida para su comprensión es su etimología, que refiere a la interacción de dos o más logos, cada uno con sus propios valores, voliciones y posicionamientos”(2006).

En esta concepción de la comunicación humana, se plantea que no se puede entender de manera integral la construcción de la identidad de cualquier grupo social, basándonos en la idea de entender al sujeto desde sí mismo (en este caso el campesino de los pueblos de Meyehualco, Tlaltenco y Tláhuac), sino que es necesario tomar en cuenta la relación y la comunicación que este campesino desarrolla con el otro. Incluye tanto las interacciones que se puedan dar en su pueblo, como la interacción con la ciudad (teniendo en cuenta el proceso histórico en el que se encuentra, que es el capitalismo neoliberal).

A lo largo de este trabajo he intentado hacer una revisión del tipo de relación que la ciudad ha tenido con el campo que se encuentra en las periferias, en este momento podría decir que la relación ha estado y está basada en un proceso de dominación y de alineación de la ciudad hacia el campo, teniendo como principal herramienta el despojo de las tierras de cultivo de los pueblos en los que trabajé.

Entonces en el sentido que lo maneja Bajtín el logo que representa la ciudad y su posicionamiento es la de buscar la desaparición del logo que representa la zona rural de las periferias de la capital, entonces más que dialogar con el campesino tiene la intención de imponer su perspectiva de vida.

Retomando Alejos a Bajtín reflexiona sobre “una arquitectónica en la identidad del sujeto, que consiste en una triada de relaciones básicas que son: *yo-para-mí, yo-para-otro, y otro-para-mí*” (2006) esto se refleja en las relaciones sociales y culturales de la siguiente manera:

Valoramos nuestro propio ser desde el otro, buscamos conocernos a través del otro, vemos nuestra exterioridad con los ojos del otro, orientamos nuestra conducta en relación con el otro, construimos nuestro discurso propio en referencia al discurso ajeno, entrelazando con éste, en respuesta a él y en anticipación a sus futuras respuestas. En el mismo sentido, debido a nuestra situación de exterioridad respecto al otro, poseemos una parte de este que lo completa, un “excedente de visión”, que es accesible sólo a nosotros en virtud de nuestra ubicación relativa respecto de aquel. (2006:53)

Alejos plantea que el campesino primero se entiende y se identifica como el yo, con la carga social y cultural que esto implica, en segundo término se presenta como yo hacia el otro, el otro es la dinámica que la ciudad impone; y por último su identidad se construye con lo que este otro responda al yo del campesino, es en esta interacción donde su capacidad de sobrevivencia lo convierte en un campesino urbano.

Haciendo un esfuerzo por entender la arquitectónica en la identidad del campesino de Meyehualco, Tlaltentenco y Tláhuac con la propuesta que hace Bajtín y como lo vengo manejando desde la perspectiva del sobreviviente, en los siguientes renglones menciono lo que conforma según la información recabada para este

trabajo, lo que compone al *yo-para-mí*, *yo-para-otro* y *otro-para-mí* de este campesino y que da como resultado a lo que llamo campesino urbano.⁸¹

El *yo-para-mí* de este campesino lo constituye: el trabajo con la tierra y la interacción con la naturaleza, la concepción del tiempo, la organización económica en la familia, su interacción y la pertenencia a su territorio.

Lo anterior da como resultado el *yo-para-otro* que puedo observarlo en: la tradiciones que se generan en su ser campesino, la organización en el seno de de comunidad y su resignificación como originario, además la memoria oral e historia de su pueblo, excedentes agrícolas, relaciones comerciales y mano de obra.

Y el *otro-para-mí* que constituye la ciudad se refleja en: fuente de trabajo, relaciones de convivencia en el ritmo que impone la ciudad y a su vez creación de nuevas necesidades, relaciones comerciales, centros educativos, relaciones comerciales, crecimiento urbano, acaparamiento y despojo de tierras de cultivo por diversas situaciones concretas como el cambio de so de tierras, represión en algunos momentos críticos.

Esto se puede esquematizar de la siguiente manera:



⁸¹La información vertida en este esquema es obtenida de las entrevistas hechas en el trabajo de campo.

Es en este espacio dialógico donde el campesino construye su forma de vida en el ir y venir de la ciudad y de su pueblo, da como resultado el proceso de resistencia a no desaparecer y por ende su sobrevivencia, combinando estrategias y formas de vida tanto de la ciudad como de su entorno campesino.

Esta interacción entre *yo* y *otro*, siempre está acompañada de un contexto de interacción históricamente desarrollado, en este sentido esta comunicación siempre va cargada con elementos valorativos, que conforman al menos en este trabajo un *yo* que es parte del campesino y un *otro* conformado por sistemas valorativos que impulsa la ciudad, siempre en constante interacción. Con esto quiero decir que en la vida día a día no es sólo un intercambio de mensajes, los cuales son compartidos y en consenso, "si no por el contrario se trata de una tensión vital entre logos fundamentalmente distintos, cada uno con su propia posición axiológica respecto al mensaje, a su objeto, al código, al emisor, así como los contextos de interacción"(2006).

En esta reflexión, el autor nos muestra una relación que no es mecánica, si no con elementos cargados de valoraciones, las cuales se ponen en una interacción continua, en el proceso de comunicación "interdiscursiva", que puede derivar en una relación con relativo transitar entre campo-ciudad, o de un proceso de despojo de la ciudad al campo, y la relaciones de poder que se desenvuelven en este contexto llegan a generar un espacio donde la identidad se construye en base a la dominación y la alineación de los sectores rurales.

En los casos revisados es claro como la ciudad ejerce de manera tangible esta dominación la cual se ha construido en un proceso histórico, acelerándose de manera significativa de mediados del siglo pasado, Meyehualco sufre su primera

expropiación de tierras de pastoreo en 1958, el mayor despojo de tierras lo viven en la década de los ochentas, por su parte en Tláhuac se manifiesta de manera más clara el crecimiento de la ciudad en la década de los sesentas y esta por vivir un proceso de urbanización que atenta de manera tangible con la vida campesina de esta zona.

Dentro de este proceso dialógico entre campo-ciudad, el yo del campesino de Meyehualco, Tlatenco y Tláhuac además de tener una carga valorativa que tiene como base de subsistencia, sus saberes que ha construido en su ser campesino (concepción del tiempo, interacción con la naturaleza, organización económica de lo que hablaré más adelante) las cuales tiene sus raíces en la organización de un pueblo originario, donde se reconoce las tradiciones y la capacidad organizativa en sus fiestas patronales. También forma parte del yo campesino la relación que ha mantenido con la ciudad, en donde se ocupa para obtener excedentes y donde él mismo y ahora sus hijos han estudiado, incluyendo a esto las necesidades que la ciudad les crea, insertándolos en una dinámica de dominación e individualización.

El *otro* en el contexto que he venido analizando, es una ciudad que está creciendo a costa de urbanizar el territorio de estos pueblos por medio del despojo de sus tierras de cultivo. Esto da como resultado un proceso dialógico donde la identidad y el ser campesino tiende a diversificarse para poder sobrevivir a una dominación constante que ejerce la ciudad a su forma de vida como campesino. Dentro de este proceso dialógico el campesino transforma de una manera continua sus formas de sobrevivir, tiene claro que el proceso en el cual se construye su identidad, está en constante cambio y movimiento por la interacción diaria con la dinámica de la ciudad. Alejos comenta que una característica del proceso dialógico es, entender precisamente que la última palabra aún no está dicha:

El dialogismo lleva a repensar la comunicación humana. Bajtin dice que nunca está dicha la última palabra, la palabra enunciada se lanza esperando una respuesta, será siempre un enunciado abierto al tiempo, que podrá tener una respuesta en el futuro, una resurrección en el gran tiempo. El sujeto es una unidad abierta al tiempo, es un participante de la vida, con capacidad de reacción y creación propias frente a lo planteado por las circunstancias concretas. Éste es un planteamiento al de teorías sistémicas donde el sujeto se encuentra definido por las reglas y relaciones estructurales de un sistema cerrado. (Alejos.2006:51)

Es en este punto donde el campesino funda la construcción de su identidad, sabiéndose inacabado, en constante transformación. Siempre hay una posibilidad abierta para su sobrevivencia,⁸² en este sentido el campesino es un sujeto que se sabe abierto al tiempo, por la misma concepción que desarrolla de éste, es un participante constante en la relación campo-ciudad y es muy consciente de las situaciones concretas, sabiendo que en el entorno actual, la necesidad de diversificar su forma de entenderse como el yo campesino, es una estrategia más para lograr su sobrevivencia.

Hay luchas que el campesino todavía tiene que dar, su identidad como sobreviviente lo obliga a defender su forma de vida, siempre teniendo una gran influencia de lo que pasa a su alrededor, haciendo todo el tiempo un ejercicio dialógico con el otro, parte fundamental de la constitución de su identidad, la identidad construida desde el *otro*. *Otro* que en este momento pareciera que lo único que busca es su desaparición. El tipo de sobrevivencia lo define el sistema global que domina actualmente el mundo, además de las particularidades que el entorno de la cuenca del Anáhuac ha dado a su construcción como campesino. Hoy estas características son muy tangibles, por la exigencia que ha construido este campesino, desde su pueblo como originario, su identidad, aún tiene una fuerza

⁸² Entendiendo que esta ha sido su historia y la forma en cómo sus padres y abuelos a logrado seguir existiendo para transmitirle los conocimientos que ahora tiene.

constitutiva en el contacto que tiene con la tierra, pero se hace fuerte en el seno de una reivindicación de los pueblos originarios del Valle de México. Sus elementos dialógicos están constituidos, tanto por su ser campesino, como por la visión de sí mismo dentro de una comunidad, que exige sus derechos a su territorio, costumbres y formas de relacionarse como pueblo.

En el presente trabajo he hecho un esfuerzo por caracterizar el momento histórico en el que se encuentra el campesino de Meyehualco, Tlaltenco y Tláhuac. Además de conocer y entender parte de sus orígenes y de su historia campesina, esto para poder sustentar que el campesino de las periferias de la ciudad, ha diversificado su forma de vida como una constante histórica y no como algo nuevo que desarrollo en el contexto actual esto se ve principalmente en la forma en cómo se organiza económicamente con su familia para obtener el excedente económico necesario para sobrevivir, varias de las familias de los campesinos que entrevisté trabaja tanto en la ciudad como en sus tierras, este punto lo desarrolló con más detenimiento en los siguientes apartados.

La idea central es entender que el proceso de diversificación de su forma de vida que deriva ahora en una interacción mucho más constante con la ciudad, no es por iniciativa propia, sino como estrategia fundamental de su sobrevivencia. Para tratar de entender qué tipo de sobrevivencia reproduce el campesino de Meyehualco, Tlaltenco y Tláhuac, y explicar de manera más puntual la situación actual de este campesino me basaré en entrevistas realizadas a campesinos de estos pueblos.

La concepción del tiempo y la relación con el entorno natural del campesino de las periferias de la ciudad: Meyehualco, Tlaltenco y Tláhuac

En el siguiente apartado pretendo mostrar cómo estos campesinos construyen la concepción del tiempo en el entorno campo-ciudad, y cómo se entiende la relación que tienen con su entorno y la interacción que desarrollan con la tierra, rasgos fundamentales de su sobrevivencia.

Para esto retomo partes de entrevistas hechas a Víctor Chavarría, campesino de San Pedro Tláhuac, Gabriel Guevara, campesino de Santa Cruz Meyehualco y Juan Tomás Hernández, campesino de San Francisco Tlaltenco. Al mostrar juntas las opiniones de los campesinos de estos pueblos, parto de la premisa de que el proceso de urbanización al cual se enfrentan, sigue la misma lógica de crecimiento que se ha desarrollado en los últimos 50 años, aunque por el mismo proceso del desarrollo del capital, en su fase neoliberal, podrían decir que el proceso que se vive en Tláhuac y Tlaltenco es más violento. También es importante mencionar que intento reconocer las particularidades que estos campesinos tienen, pues a pesar de que todos se encuentran en las periferias del sur-oriente de la ciudad el desarrollo de la vida de sus pueblos tiene su propia historia como ya lo describí en el primer capítulo de este trabajo.

El campesino desarrolla un proceso de trabajo en el cual se hace conciente de los cambios que sufre el entorno natural, se construye conforme se trabaja con la tierra, en la interacción día a día. Como resultado de este proceso el contacto con la ciudad da características que el campesino integra a los que ya tiene, al combinar

estos conocimientos desarrolla elementos que le permitan entender los efectos que la cercanía a la ciudad tiene en sus tierras, el principal es el despojo de las tierras de cultivo por ejemplo el despojo que sufre actualmente Tlaltenco. Esto forma parte del yo al que se refiere Alejos, que conforma la identidad del campesino además de su interacción dialógica con el otro, que en este caso es la ciudad que comprime el espacio agrícola donde se desenvuelve este campesino. Víctor Chavarría comenta al respecto lo siguiente:

Originalmente la tierra te daba para comer y te daba para vender, de la tierra sobrevivías, agarrabas y decías bueno voy a sembrar todas mis hortalizas, por ejemplo sembrabas en septiembre sembrabas el romero, para diciembre ya estabas cosechando romero, para el 24 de diciembre estabas llevando tus costales a Jamaica, entonces era Jamaica no era la Central de Abastos, ibas y cortabas tu romerito manejado o recortado como fuera dependiendo como estaba el romero, está muy chiquito lo cortas, está muy grande lo manejabas. Pensábamos que el campo nos iba a dar para eso y más, pero el campo ya se está acabando. Los temporales, las lluvias están cambiando, antes sabíamos que llovía a tal fecha ahora ya está cambiando o llueve después o llueve antes, antes los tiempos eran bien estables. Obviamente que anteriormente era menos asfalto ahora ya es más asfalto que tierra, antes era pura tierra llovía y la tierra concentraba el agua le rascabas y salía agua, ahora ya no, siembras a un lado del asfalto y ya es pura evaporación te mata todo lo que siembras, tienes necesidad de tener más agua. No es tanto por la carretera sino de la zona urbana, la mancha urbana te crea una atmósfera de calor y se lleva toda la humedad, antes o porque era pura tierra, tú barbechabas y dejabas tus tierras tiradas pero no se secaban y se mantenía la humedad, porque no había mucho concreto.

Víctor Chavarría ya no trabaja sus tierras todos los días, al no tener una opción de vida que tenga un sustento real en el campo, ahora trabaja en la Comisión de Aguas del Distrito Federal en media semana, y el fin de semana los dedica al trabajo en sus tierras, esta interacción que hace con la ciudad por medio de su trabajo le da elementos para entender de manera más tangible los efectos que el crecimiento de la ciudad puede tener en el territorio de las tierras de cultivo. Víctor ya no sólo observa los cambios de su entorno natural, sino ahora es un observador concienzudo de la ciudad y sus efectos en el medio ambiente.

Por su parte Juan Tomás Hernández campesino de Tlaltenco y médico titulado (al igual que Víctor, Juan Tomás trabaja toda la semana en la ciudad) nos muestra cómo la ciudad acomete contra la vida campesina de su pueblo dentro de la lógica mercantil, donde es necesario ser consciente del entorno que la ciudad va construyendo, tratando de entender el mensaje que le da este *otro* al que se enfrenta el campesino. Además Juan Tomás nos muestra un arraigo que se concientiza por generaciones a lo largo de los siglos, dando como un hecho imprescindible la vida campesina para la existencia de la ciudad misma. Al preguntar cuál es la relación que la ciudad tiene con el campesino responde lo siguiente:

Es una relación brutal hacia nosotros de mucha agresión porque los gobiernos no contemplan nuestras tierras como las que nos van a dar de comer, ellos lo ven como negocio y es los que son los proyectos de Marcelo Ebrard un negocio, un jugoso negocio y que en un momento dado le interesa cumplirle más a ICA o CARSO que cumplirle a los que gobierna, a nosotros, nosotros somos herederos de una rica tradición de agricultura, hay detrás de nosotros 10,000 años de conocimiento, nosotros somos la suma de dos culturas, aquí no había animales de tiro, aquí no había arado aquí había coas, aquí hay frijol, chiles, maíz, calabaza, amaranto; pero a ellos lo único que les importa es el negocio, no les importa que la ciudad se quede sin campesinos, eso la convierte en una ciudad que está condenada a morir, porque la ciudad depende más del campesino que el campesino de la ciudad, el campesino tiene todo el año para comer en la ciudad si no hay alimentos nadie puede comer.

La capacidad de observación que el campesino desarrolla, tiene un anclaje indispensable en el trabajo que desarrolla con la tierra, agregando a esto el conocimiento del tiempo exacto en el que se tiene que desempeñar cierto trabajo con la tierra. A lo largo de los siglos el campesino va perfeccionando este trabajo, generando técnicas que le han garantizado una buena cosecha. Parafraseando a Berger, el campesino desarrolla cierta reticencia a implementar nuevas técnicas y a utilizar nuevas herramientas de trabajo. Víctor Chavarría explica los efectos que puede tener la utilización de un tractor en el trabajo con la tierra, a demás del

conocimiento de técnicas que ha heredado para obtener una buena cosecha y el aprovechamiento del tiempo en el trabajo con la tierra:

Antes los señores grandes trabajaban de cinco de la mañana a la una dos máximo, ahora no, ahora nos paramos a las siete ocho de la mañana, entonces en tiempo perdemos dos tres horas. También ha cambiado en la forma de trabajar la tierra, porque anteriormente se abría la tierra hasta abajo ahora ya nos volvimos modernos ya metemos maquinaria, el meter maquinaria implica dos cosas, una, aprovechas tiempo porque barbechas muchísimo cinco o diez hectáreas al día, en yunta una hectárea al día pero aquí bajas dos cosas la humedad, entre más le bajas a la tierra la humedad te tarda en salir, entonces si vas a hacer el trabajo en tractor, hazlo en diciembre para que en marzo ya este arriba la humedad, no entierres mucho la humedad, vuelves a rascar hasta abajo se te va la humedad luego cuando siembras ya no encuentras la humedad, entonces anteriormente se hacía con yunta no la enterrabas mucho, treinta, veinte centímetros máximo cuarenta centímetros muy enterrado, y con el tracto no, vas hasta medio metro entonces es ahí en donde cambias en la forma de trabajo.

Respecto a las estrategias que se van perfeccionando y la presencia de los saberes de sus antepasados en este perfeccionamiento, Víctor nos muestra una claridad en el trabajo con la tierra sustentada en la herencia y en el conocimiento a fondo de los tiempos de la tierra que se engarzan a los tiempos de la vida de este campesino y el amor que le profesa a su trabajo. Esto lo lleva a una labor continua y persistente, siempre en busca de su sobrevivencia, en los siguientes renglones comenta lo siguiente:

Sí, realmente tienes muchas formas de ver la herencia, pero una de esas es el amor al campo, el amor al campo es cultivarlo, cómo cultivarlo, hay que saber que cultivar en cierta etapa también, no nada más es cultivarlo y ya, hoy se me antoja poner chícharo y mañana llueve y se te mata el chícharo, por ejemplo. Todo lo que tu siembras tiene un tiempo en que se te va a dar en que se puede vender pero viene la lluvia y también te puede acabar tu siembra, el chícharo tienes que echarlo en noviembre en diciembre, el almarsigo el chapín trasplantarlo para que en mayo ya estés sacando tu flor de chícharo, es carísima, carísima y codiciada, entonces llega un aguacero y te lo mata, el pincel, anteriormente los abuelos nos decían que el diez de mayo teníamos que sacar la flor de pincel.

Es en este conocimiento donde el campesino organiza por meses la siembra y donde este campesino, se inserta de lleno al sentido cíclico de la vida, el arraigo a

su pueblo y a sus orígenes le recuerda la necesidad de morir para seguir viviendo.⁸³

Una de las mayores enseñanzas que el trabajo con la tierra le ha dado al campesino, es que en el ciclo agrícola hay un tiempo específico para la siembra, para que la planta nazca y crezca de manera saludable, para que después cumpla su ciclo de vida: ser el sustento alimenticio del campesino y su familia, para después darle paso a la esperanza de morir como parte fundamental de la vida, y que en el siguiente ciclo haya la oportunidad de renacer. Siempre con arraigo a su pueblo, Juan Tomás lo plantea de la siguiente manera:

Bueno es una interacción tan importante con la tierra que precisamente, ahorita estamos viviendo la festividad del Señor Masatepac, y nuevamente vuelve a hacer cíclica vuelve a hacer cada año, es la cosmovisión que tenemos nosotros como rezago de pueblo indígena, cada año es la esperanza de morir para volver a renacer, y renacer para volver a vivir, y por eso es que todas nuestras festividades son cíclicas, y la siembra es cíclica, inclusive hay algunos que no aceptan, que el carnaval aquí en Tlaltenco es la festividad con la que se va a empezar la siembra, se empieza a mover la tierra, entonces esto es lo que nos da identidad, esto es lo que nos da arraigo esta es nuestra cultura, por eso nuestra cultura no cabe en un museo tiene que salir a la calle nuestra gente, porque la tierra es nuestra, el pueblo es nuestro.

En la última parte del párrafo anterior Juan Tomás nos muestra una característica fundamental de la forma en cómo construye su identidad, en el mismo sentido que lo maneja Alejos, cuando reflexiona sobre el proceso dialógico entre el *yo* y *el otro*, donde la última palabra dentro de esta relación no está dicha. Entonces en la relación campo-ciudad se da la oportunidad de que este campesino siga viviendo en un contexto donde pareciera que lo único a lo que se aspira es a la desaparición.⁸⁴ Juan Tomás le responde al proceso de urbanización, en este ir y

⁸³ Raíces que determinan la especificidad de éste campesino en una zona que además de trabajar sus tierras como pequeña propiedad en Tláhuac, también ha tenido la oportunidad de desarrollar una forma de cultivo y producción basada en el trabajo con la chinampa, esto le da cierta particularidad, en la construcción de su identidad cómo campesino, a diferencia del campesino de Tlaltenco y Meyehualco, para ahondar en este punto se puede revisar el apartado tres del primer capítulo donde narro los orígenes de San Pedro Tláhuac.

⁸⁴ Los cálculos que hacen estos campesinos pronostican la desaparición de su forma de vida en unos cinco años, si el proceso de urbanización de esta zona sigue en marca.

venir en el proceso dialógico con el cual construye su identidad, que la tierra le pertenece a su pueblo y que el vivir esta pertenencia lo convierte en un sobreviviente.

Dentro del vivir la tierra y vivir su pueblo, el campesino de las periferias de la ciudad, como lo afirma Berger ve como elemento fundamental para su sobrevivencia el poder transmitir a sus hijos el conocimiento acumulado que él heredó de sus padres. Gabriel Guevara campesino de Meyehualco plantea esta necesidad como parte de su vida diaria, además comenta que no sólo conocer la tierra a conciencia es suficiente para una buena producción, sino también es importante conocer la forma de comportarse del cielo, esto como parte fundamental de su entorno y del ciclo agrícola, en donde según Gabriel "los campesinos agregan a sus conocimientos un poco de astronomía para lograr una buena cosecha":

Pero aquí en el campo cuenta mucho conocer no directamente la astronomía pero la conocemos, el campesino debe conocer astronomía, si no conoce eso está perdido, ¿por qué? Porque yo ayer te podía decir que no iba a salir el sol, hoy sí le dije a mi hijo, hoy va a salir el sol, hoy le vamos a apurar porque no tarda en llover otra vez, cuando estábamos barriendo el ganado y vamos a mover forraje todavía en la tarde; entonces nosotros para poder producir no bastan los libros, nosotros la experiencia que hemos vivido y que nos han dado nuestros padres por generaciones, eso yo se lo paso a mis hijos, eso se ha seguido por tradición entonces las nuevas generaciones para que sean campesinas no sé hasta dónde sus padres les han inculcado cuándo va a llover, cuándo no va a llover, qué deben hacer, qué no deben de hacer, ahí hay una gran falla y por eso fallan las producciones porque nosotros no necesitamos tanto capital para hacer producir la tierra, sino estar vivo.

Gabriel Guevara no sólo es un observador como parte de su legado histórico, sino dentro del proceso de concientizarse como campesino suma como estrategia indispensable para su sobrevivencia, la comunicación con su familia, en donde se transmiten las estrategias de cultivo, buscando asegurar la subsistencia de las generaciones venideras en el sentido que Berger lo plantea. Al ya no contar con tierras de cultivo en su pueblo tiene que tener presente el tipo de climas que hay en

otras partes de la región, además muestra un conocimiento a fondo de las temporadas de lluvia, así como estar consciente de la temperatura que debe tener la tierra para poder general una buena producción. Continúa diciendo lo siguiente:

Por ejemplo aquí en Santa Cruz Meyehualco es el clima más hermoso del Distrito Federal, pero en esta zona, tú vas a Chalco es otro clima, vas a San Vicente Chicoloapan es otro clima, vas a Milpa Alta es otro clima y es Distrito Federal y aquí es el clima más hermoso no es porque yo viva aquí o está cerca y yo siembre ahí, es un clima caluroso cuando hace calor normal no se pasa hasta los 30 grados ó 32 que ahora ha llegado o 34 digo no pasa ni baja de 20 grados, entonces es apto para cualquier planta y en otros terrenos no, aquí es terreno arenoso con poca tierra de barro a arcilla y San Vicente Chicoloapan es pura tierra de barro más frío, el barro es más frío para producir entonces debemos tener en cuenta la fecha en que vamos a sembrar, dice un dicho, gánale tiempo al tiempo, entonces debemos oír ejemplo, aquí los abuelos sembraban antes de mayo en abril, en mayo ya había plantitas por aquí así de este tamaño, ya detenido el tiempo de densidad pluvial han venido tarde las aguas y ahora se ha sembrado hasta junio o julio, hoy o sea este año llegan otra vez en mayo. Cuenta mucho, te voy a dar un ejemplo, ya cuando son las temporadas de agua tú vas a ver así como el foco ves la luna y la luna ¿has visto que luego tiene un círculo? Es de agua, va a llover, cuando los pájaros cantan en la mañana, no cualquier pájaro canta, todos cantan probablemente, pero hay uno que canta especialmente, que avisa que va a llover, entonces un campesino debe estar atento a todo, un campesino siempre lo vas a ver que está viendo para arriba, siempre está buscando a ver si va a llover o no va a llover.

Gabriel ha desarrollado una capacidad de observación minuciosa, en donde cualquier cambio que suceda en su entorno es reflexionado y concientizado a fondo, esto es parte de lo que le ha permitido seguir viviendo donde otros han desaparecido en un pueblo en el que las tierras de cultivo ya no existen.⁸⁵ Me parece importante mencionar que la base en la que sostiene todo el conocimiento que ha desarrollado a lo largo de estos años el campesino de las periferias de la ciudad, está en el arraigo a su pasado, y la capacidad de observación es una constante histórica, la cual se vuelve indispensable para su sobrevivencia. La importancia de tener claro en todo momento su pasado, le da a este campesino la oportunidad de entender a cabalidad su presente, y lo que está por venir, Juan Tomás comenta lo siguiente sobre este mismo tema:

⁸⁵El proceso de urbanización de esta zona terminó con las tierras de cultivo de este pueblo en menos de 15 años.

Si tenemos que rescatar lo que más se pueda de nuestro pasado tenemos que regresar el tiempo el casete, para recordar cómo lo hacían nuestro antepasados hay algunas circunstancias que han cambiado definitivamente, la visión, pareciera que las gentes que ahora tienen tierras en el campo les pesan y quieren venderlas, porque el trabajo del campo es muy duro pero hay algo que nos da un sentido profundamente humano a todos nosotros, es la interrelación que tenemos, en el campo cuando nos encontramos, podrás ser nuestro más acérrimo enemigo pero en ese momento hay respeto y nos saludamos y seguimos para adelante, cuando se está con los amigos se platica de todo hasta la más íntimas cuitas. Entonces es cuando en ese momento esta manera de ser la tenían los abuelos la tenían nuestros antepasados, se hablaban de los problemas familiares, también esa es una manera de recuperar lo que está en el pasando.

El regreso a un pasado donde se siente seguro, en el sentido que lo maneja Berger, le muestra a este campesino el sentido humano que le da la interacción con la naturaleza, además del sentido de colectividad que genera el trabajo en el campo, y los problemas se dejan de lado, para darle paso al entendimiento entre iguales, abriendo espacios para la escucha, y el diálogo. Es pues, el trabajo en el campo, según este campesino, el que te construye como un ser humano consiente de la necesidad de la existencia de otro para la construcción del yo y reconocerse a sí mismo en el otro.⁸⁶

El mismo Juan Tomás, sigue planteando el proceso en el que el campesino se forma históricamente, teniendo presente en todo momento a los abuelos y sus enseñanzas. En el siguiente párrafo también se muestra una característica fundamental del sentido del tiempo que desarrolla este campesino, en el que el sentido cíclico de la historia es ya parte fundamental de entenderse como campesino, pues este campesino no tiene inconveniente de aceptar la convención del tiempo, adquiriendo en el contacto con la tierra la base para entender la forma en

⁸⁶ Este reconocimiento en el otro como lo maneja Alejos tiene varios factores de análisis, pues el gran otro que representa la ciudad no permite la identificación del campesino al entorno citadino, pues para que la ciudad siga creciendo en la lógica en la que se encuentra, el yo del campesino desaparece. Ahora bien la respuesta del campesino a esta situación en la que lo pone la ciudad es interaccionar con mecanismos que la misma ciudad impone, dándoles un sentido útil a los espacios que ofrece la ciudad como trabajo y escuela esto para lograr la sobrevivencia.

cómo regresar en el tiempo, para asumir en el presente las enseñanzas del pasado, y así lograr la posibilidad de construir su futuro:

Bueno el asunto es que esto ha sido por medio de una tradición oral, a través de esto y de la observación normalmente nuestros abuelos, nuestros padres nos dieron sus conocimientos que tenían a través de la observación, de una manera oral nosotros así lo aprendimos y nosotros así se transmitimos a las siguientes generaciones, pero aquí hay algo muy importante, que estos nos lo inculcaron desde niños, esa cultura que después de tiempo uno, la revalora porque entonces uno cuenta que el sembrar la tierra, el estar en contacto con la naturaleza es viajar a través del túnel del tiempo y reencontramos con nuestros antepasados y a través de la siembra y el cultivo establecer un diálogo con los que nos precedieron.

El campesino como lo maneja Berger al recordar en todo momento lo que ha sido, y así entender lo que es y lo que puede ser, convierte su ser campesino de las periferias de la ciudad de México en memoria de la humanidad al igual que todos los campesinos del mundo, pero no en el sentido en el que se entiende a la memoria como un recuerdo lejano, sino una memoria activa que exige el derecho a seguir viviendo. En este sentido el túnel del tiempo del que habla Juan Tomás es el túnel de la vida y de la sobrevivencia, convirtiendo la enseñanza de sus antepasados en el coro que este campesino trae en todo momento en la memoria, acompañado en el caminar diario por sus muertos como parte elemental de la vida.

La conservación de sus tradiciones, su capacidad de cambio y su organización económica como parte de la estrategia de sobrevivencia

En este apartado la intención es mostrar cómo los campesinos de las periferias de la capital, de los pueblos de Meyehualco, Tlaltenco y Tláhuac, han desarrollado como estrategia de sobrevivencia, una permanente transformación en su forma de entender su entorno y a ellos mismos, siempre ligado a las circunstancias que el contexto les impone. Al desarrollar esta transformación constante no dejan de lado

las rutinas que el trabajo en el campo necesita, más bien las tienen siempre presentes como herencia que forma parte de su identidad en el sentido que lo maneja Berger. Estas rutinas, parafraseando a Bartra, son sólo una repetición formal, hay que entender que cuando un campesino repite algún trabajo determinado, siempre hay elementos que van cambiando, en una improvisación continua dependiendo la situación concreta en la que se encuentren, es aquí en donde tradición y cambio se entrecruzan para que los campesinos sigan sobreviviendo y esto a su vez se convierte en su condición de clase. Estas transformaciones tienen un impacto muy representativo en su organización económica.

Una circunstancia que representa un punto importante para entender esta dinámica de vida, es cómo tiene presente en todo momento este campesino los cambios que su entorno tanto social como natural impone a una forma de vida, que impacta sustancialmente en la dinámica diaria, por lo tanto en la rutina de trabajo y en su improvisación. Gabriel Guevara nos habla de su experiencia al respecto, siempre ligada a la vida y particularidad que su pueblo representa en este proceso de cambio:

Hay pérdidas y a veces hay muchas ganancias, por ejemplo ahorita por las heladas los productos están caros, pero cuando no hay heladas hay exceso de producción por mala distribución en nuestro país se abaratan pero sólo en la central de abastos, por mala distribución en los estados aunque no tienen ese producto, pero como no se lo pueden llevar allá es caro, pero aquí está por los suelos a eso es que se deben las pérdidas, anteriormente Meyehualco era competitivo a nivel nacional en tomates, calabazas, pero posteriormente hay más medios de comunicación y transporte y los de provincia vienen a vender sus productos al Distrito Federal y es cuando tenemos pérdidas. (Gabriel Guevara)⁸⁷

Gabriel Guevara asume como necesario conocer el contexto económico en el que se encuentra, para de esta manera saber qué intensidad necesita en su trabajo

⁸⁷ La entrevista sobre organización económica fue realizada en noviembre del 2010 en la casa de Gabriel Guevara.

y qué estrategias e implementaciones “nuevas” usar para conseguir vender sus productos, ya que este es su principal medio de subsistencia, y el que le permite cubrir las necesidades económicas del núcleo familiar. Es importante tener presente que la economía de Gabriel depende un 90% de las ganancias que obtenga de la venta de sus productos.

Al preguntarle cómo se asume como campesino nos muestra su necesidad de cambiar, practicando un aprendizaje continuo que es fundamental para su sobrevivencia, sabiéndose con más herramientas para desarrollar su vida en un pueblo donde ya no hay tierras de cultivo como lo es Meyehualco, pero con un arraigo muy importante a la vida campesina que alguna vez predominó en esta zona:

Como un campesino común y corriente, como los demás pero con más conocimiento y todavía sigo aprendiendo de los demás y quiero seguir aprendiendo porque en el campo cada año aprendes una cosa, nunca acaba uno de aprender como en la escuela, es una escuela cada año te da una sorpresa el campo sin que tú pienses el campo te da una experiencia.

En el proceso de trabajo que lleva cada campesino con el cual trabajé, se notan rasgos que forman parte de su peculiaridad, además de las oportunidades de trabajo que a cada campesino le da el contexto en el que se desenvuelve, por ejemplo Víctor Chavarría a diferencia de Gabriel Guevara aún conserva sus tierras (las tierras que trabaja Víctor son pequeña propiedad, aun que aun sigue siendo ejidatario) en San Pedro Tláhuac, esto le permite mayor margen de maniobra en cuanto al trabajo en el campo y en la producción que necesita para lograr un resultado satisfactorio, Víctor a diferencia de Gabriel trabaja toda la semana en la ciudad y sólo los fines de semana trabaja sus tierras en Tláhuac, además que no depende en su totalidad del trabajo en el campo para cubrir sus necesidades económicas, pues la mayor parte de su excedente económico lo obtiene de su

trabajo en la ciudad. Este campesino sigue la tradición familiar de trabajar con la yunta para rayar la tierra, teniendo siempre presente lo aprendido por generaciones, sin embargo busca en todo momento el mejoramiento de sus técnicas de trabajo improvisando todo el tiempo como lo menciona Berger en el primer apartado de este capítulo, además la postura que asume es la de cierta reticencia a trabajar con tractor dando argumentos técnicos con respecto al trabajo con la tierra. En el siguiente párrafo comenta lo siguiente:

Para roturar la maquinaria es buenísima, pero hay que darle tiempo a la tierra para que se ventee, que descansa que baje la humedad y luego que vuelva a subir y ya le vas dando tiempo a la tierra, si vas a meter tractor tienes que hacerlo en noviembre si lo metes en diciembre ya no se te va a dar, se te da pero muy ralito, la yunta es mejor siempre va a ser mejor, por qué, barbechas en diciembre y en enero la humedad esta así a treinta centímetros, ahí está la humedad no se baja ni se sube y cuando vas a rallar ahí tienes tu humedad, es uno de los principios que no se puede perder porque la humedad siempre la vas a tener a treinta centímetros con la yunta, pero con el tractor ya no se baja hasta abajo y pues menos producción, está seca tu tierra, de que sirve que tengas tu gafete hasta bajo ya no alcanza a salir.

Por otro lado Gabriel Guevara muestra una convicción muy cimentada en la utilización de maquinaria para el trabajo en el campo, esto con la intención de mejorar las condiciones de producción en las que se encuentra, como uno de los últimos campesinos de su pueblo además que depende mayoritariamente de las ventas de su producto para el sustento económico de su familia, este campesino plantea la necesidad de obtener un mínimo de producción para lograr sobrevivir año con año. Gabriel reflexiona sobre la necesidad de tener presente el proceso por el cual han tenido que pasar los campesinos, en una etapa que marcó la historia de nuestro país: la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio en 1994. Gabriel Guevara justifica la utilización de herramientas de labranza que le ayuden a tener una producción mucho más grande, en un contexto donde tiene que hacer uso de todo lo que tenga a la mano, tanto técnica como teóricamente, para lograr una buena cosecha. En todo momento busca actualizarse, siempre con la intención de

lograr su subsistencia en un contexto económico donde la competencia es desigual, esto lo obliga a aprovechar todas las opciones que se le presente. Sin embargo sigue teniendo presente el respeto hacia las rutinas del trabajo con la tierra:

Sí, el TLC nos ha afectado a todos los mexicanos, eso es lo que yo siempre he peleado, el TLC, es benéfico para todas las compañías internacionales, pero para el pobre campesino acaba con él, porque ellos trabajan con tecnología de primera y el mexicano con tecnología de época de los egipcios, muy pocos somos los que ocupamos maquinaria moderna y esto ha afectado por ejemplo con los productos que han sacado enlatados, la sopa Maruchan, productos sintéticos, han afectado al campo ¿por qué? En vez de comprar tomates o jitomates, compran todo enlatado y barato, compañías extranjeras compran el producto cuando está bien barato y lo enlatan cuando está caro y esto da el caos al pobre campesino y otra, al campesino le hace falta preparación y apoyo por parte del gobierno, demandan agrónomos pero no necesariamente preparados, profesionalmente, teóricamente como prácticamente directamente al campo, les falla, hemos tenido pláticas con ellos y no dan una con respecto al campo, como dice un dicho o un cuento que en Estados Unidos se fabrican los carros pero aquí en México los hacemos volar e incluso aquí hay productos que han sacado los norteamericanos, químicos para conservar el suelo, nosotros lo aplicamos pero por medio de la experiencia que adquirimos con años lo aplicamos mejor, obtenemos mejores ganancias y menos costos, aquí lo dice éste libro americano: invierte un dólar para que saques dos, invierte cuatro, sacas ocho, entonces, yo también he aprendido de los libros de agricultura, pero cuántos lo conocen, sólo yo si haces una encuesta.

Gabriel está convencido de la utilización de nuevas tecnologías para el trabajo con la tierra, además de elementos teóricos que obtiene de libros que hacen estudios de producción agrícola, siempre dejando claro que la utilización de estas herramientas no forman parte fundamental de la vida en el campo, sino que son una forma de complementar su trabajo y así lograr la producción necesaria para seguir sobreviviendo. En el siguiente párrafo habla sobre esta situación:

Cuando empiezan a hacer producir la tierra ahí está, la época de las haciendas, con qué tecnología trabajaban, con el arado, ese es el arado egipcio, entonces en nuestra época todavía se usa y ahí no se prepara bien la tierra, con la tecnificación de las maquinarias que inventa el hombre se hace mejor el trabajo y mayores ganancias y menos costos, entonces el campesino es lo que debe de hacer, usar también la invención, complementar.

Lo que hace Gabriel en el proceso de complementariedad entre la tecnología y los saberes que forman parte de la rutina de trabajo en el campo, es mostrar un apego a la tierra y a sus costumbres las cuales están en constante cambio para permanecer, en un trabajo consiente y de cuidado a la tierra, en busca de estrategias de cultivo propositivas que le permitan seguir sobreviviendo en un entorno, en donde tiene que competir con las grandes agroindustrias que llegan a vender sus productos a la Central de Abastos en donde regularmente logra colocar la mayor cantidad de sus producción, en la siguiente cita nos explica cómo intenta trabajar la tierra aprovechando la tecnología que tiene a la mano, la rutina tradicional “determina el ritual de trabajo; su contenido, como todo lo que conoce, está también sujeto cambios” (2006:248), siempre improvisando, buscado logra sus subsistencia:

Siempre con amor a la tierra, por qué, hoy en día sacan un arado los norteamericanos, son los que van más adelante, sacan una tecnología es un disco que rota sube menos se rompen las piezas y el arado si se atora en una piedra o un tronco truena las piezas, hoy en día sacan un arado pero se le dice subsuelo, nada más va abriendo una especie de zanja y me dicen que se aprovecha mejor la humedad pluvial pero no es así, aparentemente el ingeniero que lo inventó o los ingenieros agrónomos dicen que es así, pero no lo es, porque la tierra necesita oxigenarse la tierra necesita voltear la capa de encima, se pudre la maleza adentro, recuperando las sales y los minerales que deja la humedad pluvial y de la hierba que absorbió, ahí se queda, el hongo se transforma en materia orgánica para la siguiente generación, entonces ahí es donde viene el cuidado pero si yo nada más rompo, le abro la tierra, le paso un aparato que no llega a determinada profundidad que al rato las raíces de la planta las va a necesitar entonces, ¿yo debo aplicar puro fertilizante? No, si aplico puro fertilizante estoy deteriorando la tierra, la estoy erosionando, se trata de usar el implemento moderno pero conservar al mismo tiempo esa tierra, anteriormente la gente en vez de introducir a la tierra la maleza, le ponen lumbre, acaban ecológicamente, acaban con la fauna y quedan muy pocos nutrientes para la tierra y yo lo que hago es lo contrario, la maleza la introduzco a la tierra para que a su vez evite la erosión, recupere sus sales y minerales y los aproveche la tierra y las plantas que vienen o la semilla que vas a sembrar.

En el siguiente párrafo Gabriel nos comenta que es importante tener en cuenta los límites que la misma tierra tiene en cuanto a la producción, al mencionar esto sale a flote su conocimiento de la lógica que el mismo mercado impone y como a su manera adopta estas herramientas de labranza buscando tener una condición

económica favorable para su familia. Además convencido de que la intención es mejorar la calidad de sus productos y del suelo que trabaja:

Aprovecho la tecnología pero al mismo tiempo cuido la conservación del suelo, no se trata de meter la tecnificación y acabar con el suelo sino mejorar la calidad del suelo, no deteriorar sino mejorar, dejo el arado egipcio y uso el arado mecánico invención del hombre, el tractor, pero a su vez no deterioro la tierra al contrario la conserva mejor y conservo la humedad pluvial, eso es lo que hacemos hoy, inviernes menos, obtienes mayor ganancia con menos inversión.

Otro caso es el de Juan Tomás que al igual que Gabriel Guevara asume la necesidad de utilizar nuevos implementos tecnológicos para el cultivo de la tierra, poniendo en primer lugar el trabajo tradicional con el que se lleva a cabo la interacción con la tierra, en este sentido la implementación del trabajo tradicional lleva en todo momento un cambio, en donde la rutina tiene un aspecto formal, dejando paso a la implementación de nuevas tecnologías:

La siembra es tradicional, a la hora de cultivar si se ha implementado nuevas técnicas, porque por ejemplo ahora el tractor trae un nuevo implemento que se llama cultivadora que nosotros no utilizábamos, no conocíamos pero haber esa transformación de la mecanización por la falta de mano de obra nos ayuda mucho, entonces hoy tenemos que cambiar un poco, por que antes era ladillo dos arados y cajón, hoy no podríamos decir es siembra cultivadora y cajón.

Algo que comparten todos los campesinos con los cuales trabajé, es la inserción de estos al trabajo y la vida de la ciudad, cada uno en momentos distintos y en un grado distinto, sobre todo en busca de un excedente económico que el trabajo en el campo no les da, por las mismas condiciones en las que se encuentra el sector agrario en la zona, esto los lleva a una diversificación de su organización económica donde ya no sólo se organizan para el trabajo en el campo y así cubrir sus excedentes económicos. Esta relación que establecen con la ciudad es un factor determinante para el proceso de transformación constante de la forma de vida de estos campesinos, además que en la mayoría de ellos el trabajo en la ciudad es el

que más aporta para la subsistencia económica de su familia (Gabriel Guevara sólo trabaja en la ciudad los fines de semana, los demás campesinos trabajan toda la semana en la ciudad y los fines en el campo). Víctor Chavarría nos habla de cómo fue su inserción al trabajo en la ciudad:

Toda mi juventud me la pasé en el campo, a partir de los treinta años me fui a trabajar en la ciudad, me casé y tuve la necesidad de ir a la ciudad a trabajar, pero yo me mantuve siempre del campo ósea quiero decir que, como yo no tenía otro oficio sólo era estudiante es decir, siempre fueron los animales, llegamos a tener 15 vacas y 11 caballos cambiaba yo de yuntas al día cambia yo de dos yuntas se cansaba una y quería la otra.

Es importante mencionar que en el momento que este campesino se involucra al trabajo en la ciudad, su dinámica de vida sufre muchos cambios sobre todo en la cuestión económica, la cual juega un papel determinante para su vida y su subsistencia. Muchos de los cambios que tiene que hacer este campesino en cuestión a su forma de vida, son forzados por la situación en la que se encuentran inserto, los espacios en donde ha vendido sus productos por generaciones, ahora los proveen los grandes centros de abastos que la ciudad tiene en donde competir con los productores que se encuentran en estos espacios es muy difícil, pues las reglas de competencias son desiguales y ofrecen pocas oportunidades a los pequeños productores, Víctor Chavarría habla de esta situación cuando le preguntó si el campo dejó de ser una forma de vida:

No, no dejó de ser una forma de vida, pero para sobrevivir, primero para sobrevivir del campo tienes que saber trabajar saber cultivar todas verduras que puedas, si tu puedes meter cinco cultivos al año del campo sobrevives pero el problema es dónde los vas a vender, cuando tu vas al mercado llegas presentas tu producto y encuentras a otro que dice bueno yo lo estoy dando en cinco pesos, y este cuate la fue a traer a la central y está como a cuatro cincuenta y es ahí en donde uno ya no puede competir, la competencia ya está muy desleal porque el ya no está sembrando el va a la central y la trae más barata, y yo la produzco pues al menos para sobrevivir la competencia es desleal, pues de cuatro a cinco pesos, la gente ya no se va por lo fresco porque la gente de hoy en día ya desprestigio, el mercado ya desprestigió o ya van a la central y ya traen todo de la central, la gente ya no escoge lo que fue fresco en su momento. Aquí antes diarios sacábamos dos carretillas de calabaza, con treinta o cuarenta manojos de flor de calabaza, pues de aquí al mercado ya nos conocían de que

llevábamos la verdura fresca, nada mas llegábamos con media carretilla una carretilla, y sin flor de calabaza pues la gente sabía que era fresca.

Víctor concluye este comentario aceptando que la vida campesina en San Pedro Tláhuac está en riesgo de desaparecer, eso no quiere decir que se esté resignando a esto, sino, que en la situación en la que los pone el proyecto de urbanización de esta zona es muy complicada y ve difícil seguir cultivando sus tierras, sin embargo al final siempre está decidido a continuar sembrando, esto como parte fundamental de su identidad como campesino dando paso a un proceso dialógico al que se refiere Alejos, donde la última palabra aún no está dicha :

Como campesino me defino en decadencia, bueno, técnicamente no, porque la ciudad nos va abrazado, se va haciendo un cinturón, nos va oprimiendo y en el momento en el que nos oprime pues tendemos a morir, ósea no es tanto que yo ya quiera morir sino que la ciudad, la mancha urbana te va cerrando los caminos, tan es así que antes todos los tíos caminaban por el camino de la chinanpería, ahora no pueden caminar porque pasan muchos coches, entonces ya no van los tíos por el miedo que lo puedan atropellar, antes nada mas uno atravesaba la avenida y ahora pues no ahora te tienes que andar cuidando, ahora también en la chinanpería, entonces todo eso te va abrazando un cinturón y aunque no quieras morir pues te van orillando a eso, obviamente la bandera es hasta el final.

En el siguiente párrafo Juan Tomás hace una comparación del trabajo en la ciudad y su arraigo al trabajo con las tierras, siempre teniendo en cuenta que a pesar de tener un contacto cotidiano con la metrópoli por medio del trabajo, es importante tener presente que al menos en su caso el trabajo en el campo impulso su oportunidad de estudiar en la ciudad y lograr cierto estatus en la dinámica citadina, sin olvidar el arraigo a su pueblo:

Está bien definido una cosa es ir a trabajar a la ciudad e ir por nuestros recursos, y otro continuar con la tradición, el ir a la ciudad y regresar es ver y valorar lo que tenemos, y lo que hacemos, es cuando precisamente se da cuenta el choque de frente de dos culturas tan distintas, un pensamiento totalmente occidentalizado y una cosmovisión que nos dejaron nuestros abuelos, es completamente distinta, pero es importante valorar esta última parte, porque precisamente esta es la puerta de entrada al pasado, y no hay que darle patadas al pesebre porque muchos mientras nos fuimos a estudiar, nuestros abuelos mamá y papá se quedan trabajando nuestras

tierra, porque también en ese momento fue un gran orgullo trabajar las tierras.⁸⁸

Hasta este momento en las entrevistas se puede ver cómo las estrategias de cultivo en donde se combinan lo tradicional con implementaciones nuevas y son resultado del entorno económico en el que se desenvuelven estos campesinos. Por una parte Gabriel Guevara que depende en un 90% su economía del trabajo en el campo ha tenido que desarrollar estrategias de cultivo que le permitan seguir produciendo lo suficiente para lograr los excedentes económicos para el sustento de su familia, el trabajo que realiza los fines de semana en la ciudad solamente es un complemento para cubrir sus necesidades, además que a diferencia de los otros campesinos sigue criando animales de corral para completar el excedente económico necesario para su subsistencia, en el siguiente párrafo comenta lo siguiente con respecto a esto;

Digamos que un 90% aporta el trabajo del campo y un 10% el trabajo de la ciudad el producto que obtenemos del campo, lo que se obtiene en legumbres se vende y eso es lo que se aporta económicamente para el siguiente ciclo para poder seguir sembrando, y la cosecha de maíz la utilizamos para alimentar al ganado que tenemos, el ganado nos ayuda para poder seguir sembrando el campo ahora los forrajes son muy baratos, ahora decidimos comprar toros para darle ese producto al ganado o transformarlo en carne pues el forraje que produce el maíz es muy barato y no nos alcanza, nos resulta mejor darle al ganado y en el momento que necesitemos dinero vendemos un becerro un toro, y compramos fertilizante para seguir manteniendo el campo.

El ganado se convierte en una pieza importante para el sustento económico de la familia de Gabriel, la combinación que hace entre la producción agrícola y el ganado que tiene es muy importante, pues para pagar la renta de la tierra del año que viene, vende unos de sus toros, regularmente tiene alrededor de dos o tres toros para lograr el excedente necesario para cubrir sus necesidades, además que alquila sus animales para jaripeos, es importante señalar que la utilización del ganado para cubrir sus necesidades económicas, solo se reduce a lo antes mencionado, no se

⁸⁸ Esta información fue obtenida en un tercera entrevista que le hice a Juan Tomás Hernández en noviembre del 2010, en su casa en San Francisco Tlaltenco.

aprovecha su carne ni su leche estos alimentos se obtiene en los mercados del pueblo o en ocasiones en centros comerciales. Esto nos habla de una planeación de los recursos con los que este campesino organiza su producción de una manera cíclica donde la venta de su ganado le ayuda a planear el trabajo del siguiente ciclo. La obtención de un excedente económico suficiente para cubrir las necesidades de su familia es fundamental, pues este campesino ya no obtiene sus alimentos del campo todo lo comercializa o lo utiliza como forraje para sus animales, en las siguientes líneas Gabriel nos habla de esto:

Toda, comemos variado, sopa, frijol, arroz, leche, tomamos mucha leche, aunque todo esto lo compramos, pues ya no traemos nada del campo lo más es que comeremos unos dos quilos de tomate elotes cuando hay elotes, todo lo que sacamos del campo lo comercializamos ya el forraje no lo comercializamos porque es barato, entonces esperamos a que se seque molerlo y dárselo a los toros, en toces esto se transforma en carne todo el forraje se transforma en carne y ahí obtenemos ganancias para seguir sembrando, ya los toros los vendo compro fertilizante o rento tierras para trabajarlas, también le pago a mis peones cuando deshierbo las plantas, organizamos esto por año, por ejemplo este año ya me estoy preparando para el siguiente ciclo, ahorita engordo al ganado para vender uno o dos para pagar la renta de la tierra.

Es en esta condición de la dinámica de vida y de organización económica de Gabriel donde se pueden observar lo que lo diferencia de los campesinos de los pueblos de Tlaltenco y Tláhuac. Pues al depender en un 90% su estabilidad económica del trabajo en el campo, la organización económica de la familia de este campesino tiende a ser diferente que de las familias que se emplean de manera más directa en la ciudad. La autoexplotación de la familia de este campesino de la que habla Chayanov está ligada con la capacidad de trabajo de cada uno de sus miembros en el campo. Gabriel tiene dos hijos que trabajan de lleno las tierras emplean toda su fuerza de trabajo a la producción agrícola:

Pues ellos nada más ponen su mano de obra, lo que sale al final se reparte entre los tres de forma equitativa, en el trabajo en el campo todos trabajamos igual, los enseño a sembrar a preparar la tierra, a manejar los tractores a hacer todo pues como ahorita el más chico no sabía sacar

semilla ahorita ya sabe y todavía está aprendiendo, en el campo yo los dirijo y pues cuando no saben algo yo lo hago.

En este caso la composición de la familia en desarrollo determina la capacidad productiva, como lo menciona Chayanov, la forma equitativa en que Gabriel y su familia reparten su ganancia, nos habla de un límite de ganancia entre cada uno, pues ninguno de los integrantes de su familia gana más que otro, esto a su vez marca límites en su producción.

Gabriel Guevara además de ser el único campesino con los que trabajé que depende en su mayoría del trabajo en el campo para subsistir, también es el único que utiliza el ganado que tiene para comercializar. Víctor Chavarría utiliza los caballos que tiene para trabajar la yunta, además tiene una vaca y algunos animales de corral pero son para complementar su alimentación, pero para Gabriel son parte importante para comercializar y lograr el excedente económico necesario para el siguiente año de cultivo.

Las diferencias más tangibles entre los campesinos que entrevisté se refleja en el tiempo que le dedican a trabajar el campo, por lo tanto su forma de organizarse económicamente. Al igual que Víctor Chavarría la familia de Juan Tomás no depende en su totalidad para su subsistencia del trabajo que hagan en el campo, pues todos los integrantes de su familia además de apoyar con las labores campesinas tienen un trabajo en la metrópoli o en su mismo pueblo. Sin embargo el trabajo con la tierra aún forma parte importante de su vida diaria, el producto que obtiene del campo es un complemento para su sustento económico, pues tiene un impacto significativo en su alimentación, a diferencia de la familia de Gabriel, Juan Tomás y su familia intentan cubrir sus necesidades alimenticias con productos que

obtiene de su propia cosecha, en el siguiente párrafo Juan Tomás nos habla un poco de esto:

Debemos aceptar que la mayor parte del dinero que necesitamos para comprar las cosas además de la comida, lo obtenemos de la ciudad, y lo demás es complementario pero esta complementariedad es un ejercicio de conciencia porque es lo que aprendimos desde niños y hoy en este momento, orgullosamente somos campesinos, pero también vemos que esta actividad se conserve, se recree, para que se mande al futuro para que otros lo entiendan o tal vez lo vean de la misma manera, no es como un acto es decir, pues vivimos de esto, y no es así no vivimos de esto ahí sí tenemos que ser honestos, pero también vemos que el pensamiento más ciudadano más capitalista nos está absorbiendo poco a poco, y casi nos dice que el ser campesinos es algo muy denigrante pero nosotros entendemos que el mismo sistema es el que nos impone estas cosas.

Al ya no depender en su totalidad del campo el proceso de desarrollo de la unidad económica se diversifica, como lo menciona Bartra en el primer apartado de este capítulo, la unidad económica campesina tiende a transformarse al menos en los casos que he descrito en este apartado, Bartra cataloga estas transformaciones que llama de la siguiente manera: agricultor *parcialmente mercantil y parcialmente auto consuntivo o asalariado a tiempo parcial con producción de autoabasto*. Aún así estos términos no son estáticos, pues el campesino de las periferias de la capital sigue trabajando sus tierras e interactuando de manera directa con la ciudad en un proceso donde su identidad se desarrolla y se construye a lo largo de los años, como un proceso histórico con cambios constantes, por lo tanto se sigue transformando para mantener una tradición milenaria, la de los pueblos originarios de la capital.

Es interesante tomar en cuenta cómo Cesar Hernández hermano de Juan Tomás reflexiona sobre esta interacción que llevan entre su vida en el campo y su vida en la ciudad y el resultado de esta relación, esto como un proceso histórico que se ha desarrollado al menos de unos 70 años para acá,⁸⁹ en este devenir de los

⁸⁹En el primer apartado del segundo capítulo hago un análisis de la lógica de crecimiento de la ciudad de México, la cual empieza a crecer desmesuradamente desde los años cuarenta, misma fecha en la que César Hernández

años su identidad como “campesino urbano” tiene un proceso de construcción histórico, en donde más que se hayan borrado las fronteras entre ciudad y campo, la ciudad crece a costa de las tierras de cultivo de los pueblos originarios de las periferias de la capital, los campesinos han desarrollado estrategias de sobrevivencia que les permite subsistir en un entorno en donde su existencia es amenazada por la políticas públicas de los gobiernos de la ciudad,⁹⁰ los pueblos y los campesinos no sólo no han desaparecido si no han logrado aprovechar los remanentes económicos que puedan obtener de la ciudad para subsistir en un contexto que busca su desaparición, Cesar Hernández comenta lo siguiente:

Yo creo que antes de nosotros hay unas dos generaciones atrás, si cuando esto se empieza a dar en los cuarentas, hay jóvenes que regresan a trabajar los fines de semana al campo pero especulamos que es en este momento del siglo XX en el que comienza a ser más evidente el desprendimiento de las personas al trabajo campesino, por la necesidad económica pero también comienza a darse por un lado las aspiraciones profesionales pero eso lleva a mucha gente a formar un prejuicio en contra del campo y es precisamente en donde nosotros percibimos este moldeamiento ideológico, incluso hay una frase que desgraciadamente en todo México se ha dicho que la tierra ya no produce, y que la tierra deje de producir y los factores del clima hay una degradación ideológica en contra de la vida campesina de la autosuficiencia alimentaria nunca se menciona con esas palabra pero en parte es eso. Siempre o mucha gente aspiró a cambiar de trabajo o que logró concretar alguna formación en algún grado académico, mucha de esa gente comienza a ver con prejuicio la actividad física del trabajo en el campo y todo lo que implica estar en contacto con la tierra y con los animales pues, bueno frases como la de mi hijo ya es un profesionista y ese trabajo no es para él, de estas hay muchas.

La relación que el campesino de Meyehualco, Tlaltenco y Tláhuac han establecido con la ciudad de México ha tenido diferentes matices e impactos en su propio pueblo y su vida como campesinos, por un lado Gabriel Guevara campesino

marca como inicio de un proceso de interacción laboral entre los campesinos de su pueblos y la capital. Es en este punto donde el capítulo dos tiene una conexión directa con este último apartado, pues el crecimiento de la ciudad ha sido aprovechado de alguna manera por el campesino de las periferias de la capital, sobre todo para lograr tener remanentes económicos extras para la sobrevivencia de su familia, frente a una ciudad que sin lugar a duda le ofrece trabajo pero a la vez lo obliga a desaparecer como campesino. El campesino de esta zona de la ciudad es consciente que enfrenta su desaparición frente a uno de los proyectos de urbanización más grandes del mundo, la única manera en la cual puede defenderse de este ataque frontal de la ciudad es seguir sembrando combinando el trabajo que obtengan de la ciudad y su trabajo en el campo como lo han hecho sus abuelos y sus padres.

⁹⁰ En el último apartado del segundo capítulo mi argumentación va construida a comprobar que son las políticas públicas en cuestión a urbanización que impulsa el GDF las que buscan la desaparición de los campesinos y los pueblos originarios de las periferias de la capital mexicana.

de Meyehualco ha vivido junto con su pueblo un proceso de urbanización muy violento, como ya lo vimos en el segundo capítulo de este trabajo, donde sus tierras de cultivo fueron absorbidas en su totalidad por la mancha urbana. Sin embargo Gabriel junto con su familia se han adaptado a las condiciones que en su pueblo ha impuesto la ciudad y ahora alquila tierras para cultivar tomate y maíz en el ejido de Tlaltenco, generando las condiciones necesarias para poder vivir de lo que produzcan en estas tierras, buscando mecanismos de sobrevivencia que van desde la utilización de algunos libros de agricultura, hasta lograr acuerdos con bodegueros de la central de abastos para que le ayude con la inversión que necesita para hacer producir sus tierras.

Por otro lado los campesinos de Tlaltenco y Tláhuac desarrollan una vida compartida entre ciudad y campo en la que la producción de sus tierras es parte fundamental para su alimentación, busca generar mecanismos de autoconsumo y las necesidades creadas por la ciudad las cubren con el dinero que obtienen de su trabajo en la capital, generando cierto equilibrio económico entre el trabajo en la ciudad y el campo.

Estas relaciones que construyen estos campesinos en el binomio ciudad-campo forman parte fundamental de su identidad, la cual es construida históricamente en un proceso de urbanización y de interacción de los pueblos con la ciudad que ha venido acelerándose desde los años cuarenta.

El yo del campesino como parte fundamental de su identidad en el sentido que lo maneja Alejos siguiendo este a Bajtin, ya no sólo es construido por una vida campesina desarrollada por cientos de años en los pueblo que estudié, sino que también la conforman las relaciones cambiantes que este campesino ha construido

de una forma ascendente por más de medio siglo con la ciudad, se ha insertado y desenvuelto en ella ya sea por trabajo o por educación. Además de desarrollar formas de cultivo innovadoras y que le han permitido permanecer como campesino en las periferias de esta ciudad, la mayoría de los campesinos que entrevisté depende económicamente del trabajo que tiene en la ciudad, esto los lleva a tener una relación muy tangible con las dinámicas de vida y las necesidades que la ciudad construye; sin embargo estos campesinos tienen un apego muy fuerte con su pueblo y sus costumbres, en donde ser parte de la comunidad en la que nacieron sus abuelos y ahora sus hijos los impulsa a seguir trabajando sus tierras, generando propuestas de autoconsumo con una alimentación más saludable.

El *otro*, como parte fundamental de la construcción del *yo* en la relación *yo-para-mí, yo-para otro, y otro para mí* de la que habla Alejos, ha jugado un papel determinante en la vida del campesino de las periferias de la ciudad y de la vida de sus pueblos. El *otro*, que representa una ciudad en constante crecimiento en busca de espacios de consumos colectivos (de los que habla Davis en el segundo capítulo de este trabajo) y de más ganancia, han obligado al campesino a transformar su forma de vida de manera acelerada pues en todo momento pelagra su existencia, es importante tener en cuenta que para que un campesino pueda desarrollar su vida es indispensable que haya tierras disponibles para el cultivo de sus productos, independientemente que sólo sean para el consumo familiar o para la comercialización de estos. El crecimiento urbano como parte constitutiva del *otro* frente al cual se encuentra el *yo* del campesino de Meyehualco, Tlaltenco y Tláhuac, tiene como principio fundamental de su expansión el despojo de las tierras de cultivo de los pueblos campesinos en las periferias de la ciudad. Esto pone el problema de

la tenencia de la tierra en el centro de la problemática de despojo que lleva acabo la ciudad.

La Identidad de este campesino está conformada por una relación *yo-otro* que ha derivado en un conflicto históricamente desarrollado en las periferias de la ciudad, el *otro* que representa la ciudad en crecimiento obliga al campesino a generar mecanismos de diversificación de su organización económica en donde más que sumarse a la ciudad en su vida cotidiana, utiliza los medios que la ciudad “provee” para lograr conservar rasgos que ofrece una vida campesina inserta en una dinámica de pueblo la cual conserva características desarrolladas por siglos que los identifica como comunidad, las cuales están muy bien cimentados no sólo en sus fiestas patronales sino en un vida campesina latente y en desarrollo. La identidad del campesino con el que trabajé deviene en un binomio entre ciudad-campo que busca la permanencia de una vida campesina que está en vías de desaparecer en las fauces de una ciudad descontrolada y mal planeada,⁹¹ el campesino tiene una interacción más continua con la ciudad por la necesidad de obtener los remanentes económicos necesarios en un contexto donde el campo mexicano sólo parece ser para las grandes industrias y los pequeños productores no tienen cabida.

En este proceso dialógico (retomando a Alejos) en el cual se ha inserto el campesino de los pueblos de Meyehualco, Tlaltenco y Tláhuac en la relación *yo-otro* que ha construido con la ciudad y su lógica de crecimiento, demuestra que como menciona Bajtin, en el proceso de construcción de la identidad de este campesino la última palabra aún no está dicha, “la palabra enunciada se lanza esperando una

⁹¹ Este argumento lo retomo de lo que menciona Diane Davis cuando habla de la lógica de crecimiento de la ciudad.

respuesta, será siempre un enunciado abierto al tiempo, que podrá tener una respuesta en el futuro, una resurrección en el gran tiempo” (Alejos.2006:51).

En el proceso histórico que se ha construido la identidad del campesino de las periferias de la ciudad de México en el seno de los pueblos originarios a los que pertenece, he podido identificar que la conservación de sus tradiciones como rutina de trabajo en el campo y su capacidad de cambio improvisando nuevas técnicas de cultivo que genera la diversificación de su unidad campesina son parte esencial de la construcción de su identidad. Hay que sumar a esto, los momentos en los que incursiona en la vida citadina buscando remanentes económicos y culturales para conseguir su sobrevivencia, generando nuevas necesidades y un conflicto continuo entre una forma de vida y otra. Estas características no sólo son parte de sus especificidades como campesino de Meyehualco, Tlaltenco y Tláhuac, sino que a su vez son rasgos campesinos que comparten con muchos campesinos del mundo formando parte de una clase de corte mundial, la campesina en el sentido que lo maneja John Berger. Esto es importante no perder de vista pues los convierte, como lo menciona Armando Bartra, en *sujetos sociales históricamente viables*, por su mera forma de sobrevivir con un proyecto de vida propositivo y que aporta alternativas reales para la vida en la ciudad de México. Con la interacción *yo-otro* con la que construye su identidad este campesino, aún tiene mucho que decir como sujeto abierto al tiempo, por lo tanto su condición como sobreviviente es parte fundamental de su identidad, ejerciendo esta sobrevivencia por convicción histórica.

Las preguntas que formulé al inicio de este capítulo con la pretensión de identificar al campesino de las periferias de la ciudad como un tipo de sobreviviente en la manera que es planteado por Berger son: ¿qué tipo de sobrevivencia desarrolla el campesino del oriente de la ciudad de México? En específico campesinos de los

pueblos de Santa Cruz Meyehualco, San Francisco Tlaltenco y San Pedro Tláhuac, ¿qué tipo de interacción ha construido este campesino con la ciudad? y, ¿cómo esto influye en la transformación de su identidad y su forma de resistir a su desaparición?, estas preguntas han tenido su mayor alcance en poder describir cómo estos campesinos están en búsqueda constante por seguir existiendo en un ambiente que pondera la construcción de una ciudad de “primer mundo” con grandes vías de comunicación y espacios de consumo colectivo, en donde la vida rural no tiene cabida; retomando a Bolívar Echeverría, siempre hay una búsqueda constante de refuncionalizar las culturas preexistentes por parte de crecimiento de la ciudad. En efecto esta refuncionalización se da de manera constante en el proceso analizado en este trabajo, sin embargo dentro de este contexto el campesino a logrado permanecer en un contexto que violenta de manera directa su forma de vida, teniendo como una de sus herramientas para sobrevivir la diversificación de la unidad económica.

Reflexiones Finales

A lo largo de este trabajo me di a la tarea de reflexionar sobre la situación de los campesinos de los pueblos de Santa Cruz Meyehualco, San Francisco Tláhuac y San Pedro Tláhuac en su condición de sobreviviente frente a la creciente urbanización del Valle de México. Para esto planteé la necesidad de construir mi argumentación en función de las problemáticas que los mismos campesinos han planteado durante la interacción que mantuve con ellos en el trabajo de campo que realicé: la pérdida de la memoria histórica en su comunidad, la lógica de crecimiento de la ciudad y el despojo de sus tierras, además de la transmisión del conocimiento adquirido por siglos a las generaciones que vienen. La intención central ha sido estudiar de una manera puntual estas problemáticas, para esto tome la decisión de dividir este trabajo en tres apartados.

En el primero capítulo hice un recuento de los orígenes y del reparto agrario de los pueblos que estudié, partiendo de la idea de que es central, para entender y resolver las problemáticas actuales a las que se enfrentan estos campesinos, tener presente su pasado para así resolver de manera integral las problemáticas del presente y los retos del futuro. Además de esto pude plantear las particularidades del reparto agrario en el Distrito Federal, al entender cómo la dotación de tierras en la cuenca del Anáhuac, tenían un trasfondo que dejaba de lado el reparto de tierras con un carácter social y los baso en un carácter jurídico, con esto se daba un primer paso para transformar la propiedad de la tierra a un régimen individual, lo cual permitió más adelante la introducción de un modelo de crecimiento basado en la lógica del capital en la lógica de la inversión y la ganancia como modelo económico mundial.

La constante lucha legal del pueblo de Meyehualco por derecho ha dotación de ejido, la acompaña una capacidad organizativa para lograr la obtención de sus tierras de cultivo por la vía de compra venta, desarrollando hasta principios de los setenta del siglo pasado un reconocimiento como un pueblo campesino enfocado a la producción de tomate, generando una conciencia campesina muy profunda. Donde su pasado los ubica en la lucha zapatista de principios de siglo XX, además en una construcción y búsqueda de sus orígenes y su legitimación como pueblo originario. Esto abre un espacio de estudio muy interesante y con mucho trabajo por hacer pues no se ha explorado mucho esta área del Distrito Federal.

En cuestión a Tlaltenco y Tláhuac, el primer capítulo me ha permitido entender que su existencia como campesinos data de cientos de años atrás y la manera como, en el devenir del tiempo ellos han tenido que enfrentarse a varias problemáticas desde el seno de su pueblo, esto para edificar una vida campesina que tiene sus orígenes en la época prehispánica en la cuenca del Anáhuac, además de ser parte de los pueblos que obtuvo reparto de tierra a principios del siglo XX por medio de la dotación de ejidos, con las características que tenía este acto en el Distrito Federal.

Estos más de 500 años de resistencia de la vida campesina de esta zona a no desaparecer nos aporta una diversidad muy importantes de conocimientos y saberes que este campesino a un reproduce en la delegación Tláhuac, que ayudan a entenderlo en su sobrevivencia cotidiana en el siglo XXI y en la diversificación de su forma de vida teniendo muy presente su pasado en la tradición que reproduce en el acto de sembrar sus tierras, pero también entiende que es necesario innovar para sobrevivir.

En el segundo capítulo reflexiono sobre la necesidad de entender la lógica de crecimiento de la ciudad de México, esto para ejemplificar cuáles son los cimientos que han impulsado la urbanización desmesurada y mal planeada de la capital y cómo estos mecanismos son muy similares al nuevo proyecto de urbanización para la zona de Tláhuac.

Para entender esto hago una breve descripción del contexto global en el que se encuentra ahora la ciudad de México que es el capitalismo neoliberal, intentando ver qué impacto tiene esta lógica en los nuevos proyectos de urbanización que se plantean para la ciudad a la entrada en 1997 de los gobiernos de Partido de la Revolución Democrática (PRD), esto me ha permitido entender como es una constante el despojo de tierras a los pueblos campesinos del valle de México y como esto ha permitido el crecimiento de los espacios de consumo colectivo para la ciudad.

Ya para cerrar este capítulo analizo el proceso de despojo de tierras en el nuevo proyecto de urbanización para la delegación Tláhuac, sumándome a la propuesta que hace David Harvey cuando retoma el concepto de acumulación originaria introducido por Marx en el cuarto capítulo del Capital. Al entender el nuevo proceso de crecimiento de la ciudad con base en el proceso de acumulación por desposesión, puedo mostrar como el cambio de uso de suelo es fundamental para el despojo de tierras de estos campesinos, además de entender como el despojo no sólo se limita a un acto de carácter original con base en el despojo de tierras. En la etapa neoliberal el despojo parece ser más íntegro pues además de arrebatar la propiedad se agrega la resignificación de valores culturales y sociales. Frente a esta ofensiva, es interesante ver cómo el campesino de esta zona incorpora a su forma de vida la dinámica que impone la ciudad y los utiliza para su sobrevivencia.

En el último capítulo de este trabajo planteo la respuesta que los campesinos dan al proceso de urbanización y a la ocupación de sus tierras de cultivo, tratando de entender la propuesta que hace John Berger en el epílogo histórico de la novela *Puerca Tierra* en el que propone ver al campesino como una clase de sobreviviente. Como parte de la reflexión hago una explicación puntual de cómo Berger caracteriza los rasgos que el campesino desarrolla a lo largo de la historia, que lo convierte en una clase de sobreviviente a nivel mundial.

Para esto me hago de elementos que me ayuden a entender este proceso, una herramienta central es lo que aporta José Alejos y su trabajo con Bajtín cuando propone la triada de relaciones *yo-para-mí yo-para-otro y otro-para-mí* esto para entender cómo construye su identidad el campesino urbano en un ir y venir de relaciones entre su vida campesina y su vida en la ciudad, generando una identidad definida por este binomio. Su historia como pueblo originario y campesino además de su relación con la ciudad y la relación que la ciudad impone son partes fundamentales para entender el proceso dialógico que construye día a día este campesino

En los últimos dos apartados de este trabajo intento recuperar la voz de los campesinos de los pueblos en los que trabajé, teniendo como guía los rasgos que propone Berger para entender la forma de vida de cualquier campesino en el mundo, esto es la base para entender estos aportes, tratando de hacer notar las particularidades que cada campesino construye desde su pueblo y desde su vida diaria. Dando testimonio de cómo se vislumbra y cómo vive el campesino de las periferias de la ciudad en los pueblos de Meyehualco, Tlaltenco y Tláhuac.

Esta pretensión de explicar la realidad en la que viven los campesinos de las periferias de la ciudad de México me ha llevado a la utilización de herramientas que forman parte de la historia, la sociología y la antropología en un intento por hacer un ejercicio dentro de la propuesta de la interdisciplinariedad como método científico, la intención es poder utilizar factores de análisis que estas tres disciplinas aportan para poder explicarme las problemáticas que presenta nuestra sociedad que se desarrolla en el contexto en el cuál vivimos.

Parto de la idea de que la realidad no se puede seccionar en distintos compartimentos de la vida para hacer un análisis científico, pues tanto la historia de los pueblos que estudié como su relación con la ciudad y las características de su vida campesina están entrelazadas. De aquí la necesidad de manejar distintos niveles de análisis siendo la realidad misma la que define las herramientas a utilizar y la que genera la conexión entre un nivel y otro.

Como parte fundamental de esta reflexión, el proceso histórico en el cual se encuentra el campesino de Meyehualco, Tlaltenco y Tláhuac cruza de forma transversal este análisis, pues es importante entender cómo estos pueblos en el proceso de urbanización al que se enfrentan han sido capaces de estructurar una forma de vida muy arraigada a las costumbres que desarrolla en el seno de su pueblo, así como desarrollar elementos “nuevos” que les permitan seguir existiendo en las periferias de la ciudad.

Entender la forma en cómo la ciudad va construyendo una lógica de desarrollo enraizada en los convenios entre las clase política en el poder y la inversión privada, me han dado elementos para argumentar que la interacción que la ciudad ha tenido con los pueblos originarios y sus campesinos, al menos en la etapa

que analicé, ha sido la de despojarlos de sus territorio para buscar implantar la lógica de una ciudad enfocada a contribuir a las ganancias del capital como sistema hegemónico, el cual se asentó en la ciudad desde mediados del siglo pasado hasta nuestros tiempos.

Actualmente, el proyecto de urbanización impulsado por el gobierno de Marcelo Ebrard para Tláhuac busca demostrar que puede generar espacios de inversión muy atractivos para el capital mundial, pues él mismo argumenta que es una de las construcciones urbanas más grandes del mundo.

Como he tratado de demostrar el gobierno de la ciudad en turno sigue una tradición muy bien cimentada en la gestión de espacios de consumo colectivo y de inversión de capital, teniendo como uno de los socios más representativos para la construcción de la nueva etapa de infraestructura vial para la ciudad a Ingenieros Civiles Asociados (ICA), la empresa privada más beneficiada a lo largo de los últimos setenta años de crecimiento urbano. La ciudad representada por su gobierno actual parece no entender que los territorios que están ocupando para la construcción de nuevos espacios urbanos han pertenecido por generaciones a los pueblos originarios que habitan en la cuenca de México y ahí radica su derecho a conservarlos.

El gobierno de la ciudad de México no piensa negociar la pertenencia de estos territorios a los pueblos originarios, más bien como lo intentado demostrar en, busca mecanismos tanto legales como culturales y sociales para lograr una refuncionalización de las culturas originarias del Valle, logrando con el despojo de tierras un proceso de ruptura en el desarrollo de la vida de los campesinos de la ciudad de México, esto lo hace insertando mecanismos de convivencia e interacción

ligados a la lógica de consumo e individualización, en donde muchos campesinos venden sus tierras buscando obtener un remanente económico que les permita insertarse de lleno a la dinámica de la ciudad que invade el campo. Esto claro desde la perspectiva que le he intentado dar a esta tesis, teniendo en cuenta que la visión que muestro es la de los campesinos que no han vendido sus tierras de cultivo en el nuevo proceso despojo en Tláhuac.

Este proceso se ha llevado a cabo por más de cincuenta años en una urbanización descontrolada y mal planeada de la ciudad. Hoy los mecanismos de crecimiento de la ciudad los marcan una lógica del capital más agresiva y con más elementos de despojo, no sólo de la tierra si no de una perspectiva de vida.

Por su parte muchos de los campesinos de los pueblos de Meyehualco, Tlaltenco y Tláhuac viven los resultados de un proceso de interacción con la ciudad que se han construido al ritmo del crecimiento de ésta que empezó a acelerarse a mediados de siglo pasado. En este proceso histórico las fronteras entre ciudad y campo se han desdibujado, en la interacción que el campesino construye con la capital, estableciendo relaciones de trabajo y de escolaridad generalmente.

Sin embargo la ciudad marca de manera puntual estas fronteras al crecer a costa de las tierras de cultivo de los pueblos de las periferias de la ciudad; sumado a esto, los campesinos con los que trabajé siguen construyendo esas fronteras en su imaginario colectivo, pues a pesar de tener una relación continua con la ciudad, siguen pensando de manera distinta a la ciudad, desde el campo, una ciudad en la cual han logrado obtener el remanente económico que ayude ajustar sus necesidades básicas, o la oportunidad de asistir a la universidad obteniendo

conocimientos nuevos que tal vez en su pueblo no podrían obtener, pero con la intención de regresar a su comunidad para ayudar al proceso de resistencia.

Entre los campesinos que entreviste manifiestan una necesidad de regresar, a su casa a su pueblo, a una vida campesina que les ofrece un sentido totalmente distinto a la ciudad, mucho más cerca de su gente y de su historia, donde al trabajar sus tierras buscan la permanencia de una forma de vida más apegada al curso que la naturaleza les enseña, la cual les ha permitido vivir por generaciones en el territorio que ahora ocupan. Estas características se reflejan en la concepción del tiempo y la interacción con la naturaleza que estos campesinos tienen, además de su capacidad de cambio y conservación de sus tradiciones, los lleva a una diversificación de su unidad económica que les permite sobrevivir, esto ha generado estrategias para resistir al constante despojo de sus tierras, este proceso más que debilitarlos parece fortalecerlos en el devenir del tiempo.

La inserción a la ciudad de estos campesinos como proceso histórico marca una construcción de esta relación que se manifiesta en diferentes etapas de la historia de estos pueblos, según César Hernández, campesino de Tláhuac, las primeras incursiones que en su pueblo hacen los jóvenes a la ciudad en busca de trabajo fueron en los años cuarenta, esto marca el inicio de un proceso que se ha venido acelerando hasta el punto que la mayoría de los campesinos de esta zona trabajan en la ciudad, pero sin dejar de trabajar el campo. Entonces hablamos de una relación campo-ciudad construida en varias etapas de la historia de los pueblos y la ciudad, en donde las únicas constantes han sido el crecimiento de la ciudad a costa del campo y la sagacidad del campesino para sobrevivir en un entorno con las características ya descritas.

Este proceso de interacción directa entre los campesinos de las periferias de la capital y la urbe no es nuevo, pero ahora salta a la vista por un aceleramiento de esta relación por la ocupación constante de las tierras cultivables de los pueblos originarios del Valle de México. A su vez, esta ocupación tiene su propia historia, en donde se pronosticaba la desaparición de las zona rurales de la ciudad, sin embargo la vida campesina sigue existiendo y da pauta a reinterpretar este proceso.

Entre los campesinos con los que trabajé su incorporación a la vida en la ciudad, fue provocada por una consecuencia del deterioro que ha sufrido el campo a nivel nacional, en donde los espacios de comercio en los que los campesinos se desarrollaban pierden fuerza, y sus productos se venden menos pues no podían competir con los grandes empresarios del campo, esto por la concentración de recursos en la capital en los grandes centros de acopio.

A diferencia de otros campesinos del interior de la república, los campesinos de las periferias de la capital no tuvieron la necesidad de migrar a las grandes concentraciones urbanas, pues vivían y viven muy cerca de esta, de hecho son prácticamente parte de la ciudad capital, esto les permitió seguir trabajando sus tierras mientras buscaban excedentes económicos en la ciudad por medio de un trabajo permanente, mientras ocupaban el resto del tiempo en seguir produciendo sus tierras en menor escala. Pero el cultivo sigue presente. Este campesino como lo menciona Canabal “se sirven de esta situación de frontera sin fronteras; deambulan por la ciudad aprovechando sus beneficios, y se retiran a descansar en sus lugares de siempre, que les dan seguridad y confianza” (2009).

El problema es que mientras el campesino interactúa en la ciudad ésta busca la alineación y la desaparición de éste, en una relación interminable de poder. La

misma Canabal comenta que en estos tiempos ya no es viable reflexionar la relación campo-ciudad desde una perspectiva en donde se insista en la existencia de una dicotomía entre estos dos espacios de desarrollo humano. Sin embargo al realizar el trabajo de campo es evidente cómo la ciudad sigue creciendo a costa de la forma de vida campesina, en un proceso de despojo de tierras en donde más que exista una dicotomía entre campo-ciudad la ciudad excluye de una manera determinante a la vida campesina que se encuentra en sus periferias.

Partiendo de esta lógica de crecimiento que la ciudad impone, pensar en una integración del campesino a la ciudad, es pensar en la desaparición de la vida campesina y todo el corolario cultural que representa, pues la integración del campo a la ciudad en este contexto deviene en despojo de tierras a los campesinos, siendo la conservación de su territorio parte fundamental para su existencia y el desarrollo de una vida digna y sustentable.

En el proceso de despojo de tierras a los campesinos de Tlaltenco se puede ver cómo los mecanismos que impulsa la ciudad en crecimiento no sólo tienen como objetivo obtener las tierras de cultivos de este pueblo para generar espacios de consumo colectivo, sino también generan división entre los mecanismos de organización que han practicado los campesinos de este pueblo, esto con la intención de refuncionalizar la dinámica de vida diaria del pueblo he insertar de lleno a la comunidad a la vida ciudadana.

Los mecanismos de legitimación que construye el gobierno del D.F. que se reflejan en la utilización de la fuerza pública para despojar a los campesinos que se niegan a vender sus tierras son parte de la estrategia de despojo generando miedo

en la población, teniendo como resultado la fractura de una tradición organizativa que se ha construido por cientos de años.

Esta es la capacidad de destrucción de las dinámicas del gobierno del D.F inserto en la lógica del capital. Implantando un pensamiento individual sustentado en el miedo y la obtención de la ganancia económica. La tierra se vende no por una convicción generada por la misma gente sino por los mecanismos que impone el capital, teniendo como principal herramienta el miedo a perder sin ningún remanente económico las tierras de cultivo. Es la legitimación legal de la fuerza pública, respaldada por el cambio de uso de suelo.

Me parece importante entender que si se quiere trabajar a favor de una ciudad que tome en cuenta la vida campesina en sus periferias, primero se debe reconocer que para que pueda existir una vida campesina real y con una propuesta de vida sustentable, lo primero es garantizar la conservación de las tierras de cultivo de los campesinos que son parte de los pueblos originarios de la ciudad de México.

Los propios campesinos que aún trabajan sus tierras han generado mecanismos de producción y de apoyo mutuo para la conservación de los espacios de cultivo que se encuentran en la zona de Tláhuac. Como científicos sociales debemos entender que es momento de escuchar lo que tienen que decir estos campesinos con respecto a una vida sustentable en una dinámica rural. En las periferias de la ciudad de México la vida campesina tiene mucho que enseñarnos en busca de la construcción de una metrópoli que contemple todas las formas de vida que en ella se desarrollan.

La construcción de nuevas conglomeraciones urbanas planteadas desde la lógica de la inversión y la ganancia no son viables en una urbe que no tiene los

recursos naturales necesarios para su subsistencia. La vida campesina de la ciudad nos da una opción real para repensar nuestra metrópolis con propuestas tangibles como la creación de mercados locales en los pueblos originarios que aún conservan sus tierras de cultivo, así como la creación de pequeños productores en las zonas rurales de la capital.

Estos campesinos han tomado la decisión de seguir trabajando sus tierras produciendo para comercializar sus productos o para su autoconsumo. La interacción con la ciudad es meramente estratégica para lograr su sobrevivencia, permeada de un conflicto entre ciudad-campo que excluye a los campesinos de la perspectiva de un ciudad moderna. Los rústicos, como los nombra Bartra, no han tenido cabida en el proceso de urbanización del Valle de México, no la tienen ahora en el nuevo proyecto de urbanización para la zona de Tláhuac y no la tendrán en un futuro si no se revisa a conciencia su derecho a existir como parte de la gran ciudad. Su identidad está determinada por esta relación campo-ciudad, la cual deviene en una sobrevivencia continua que marca este binomio y caracteriza a los campesinos de Meyehualco, Tlaltenco y Tláhuac.

El contexto actual en el que se encuentra la relación campo-ciudad abre la posibilidad de seguir trabajando, para construir herramientas que me permitan explicar los procesos que están por vivir los campesinos de esta zona de la ciudad de México, generando más preguntas sobre las propuestas de vida que estos campesinos están planteando, buscando aportar a la construcción de una ciudad mucho más incluyente en donde se vislumbre la necesidad de conservar los territorios de los pueblos originarios y sus campesinos, como parte fundamental de la búsqueda de un equilibrio, cultural, social y ecológico.

En fin, el desarrollo de la vida de los campesinos del oriente de la ciudad, sigue en curso, la necesidad de trabajar en esta zona es urgente, y abre interrogantes que permitirán darle continuidad al trabajo que realizo en esta tesis. Algunas preguntas que surgen son:

¿Cómo se puede vislumbrar una vida más equilibrada entre ciudad y campo, considerando las diferentes necesidades que se presentan entre el desarrollo de la vida citadina y la vida campesina? Hay que tomar en cuenta que lo primero que se tiene que garantizar es la conservación del territorio de los pueblos originarios de los que forman parte estos campesinos.

¿De qué manera se desarrollan los mecanismos de organización que proponen los campesinos de ésta zona, para generar un comercio local?

Además de entender cómo la radicalización de un sector de los campesinos que entreviste es parte fundamental para sobrevivir como campesinos en un pueblo donde muchos están vendiendo sus tierras por el proyecto de urbanización de Tláhuac.

Para esto: es importante generar espacios de trabajo que permitan saber, cuántas familias más hay en la misma situación en la que se encuentran los campesinos que entrevisté, teniendo en cuenta que el ejido de Tláhuac es uno de los más grandes del distrito Federal. Además de saber. ¿Qué tan diversas son las formas de sobrevivir de los campesinos de esta zona?

Ahora bien no se puede dejar de lado la intención de atender a las necesidades que estos campesinos puedan plantear en investigaciones futuras, esto le puede dar un sentido distinto al análisis que he iniciado con este trabajo, abriendo nuevos caminos de cooperación en el proceso de entender una ciudad que incluya a

los campesinos de sus periferias, esta postura ha sido el hilo conductor de esta reflexión y las bases de mi propia formación como científico social y pretendo seguir por este camino.

El cómo seguir este camino tiene su base en los conocimientos adquiridos en este proceso educativo como universitario en donde la no especialización temprana me permite desarrollarme en diversas áreas de las humanidades, esto me da herramientas para la búsqueda de resolución concretas a problemáticas que atañen a nuestra ciudad y a nuestro país, colaborando en la investigación de alternativas viables para su resolución. En mi caso en la carrera de socioantropología, he podido utilizar herramientas analíticas y teóricas que nos aportan la antropología la sociología y la historia y de esta manera poder acercarme de una manera más integra a la realidad que estudio y en la cual estoy involucrado.

Fuentes de información

Entrevistas.

Las entrevistas las realice en diferentes momentos:

Gabriel Guevara. (Santa Cruz Meyehualco) La primera entrevista la realice en noviembre del 2007, una segunda entrevista la realice en noviembre del 2010.

Juan Luis Contreras. (Santa Cruz Meyehualco) Entrevista realizada en noviembre del 2007.

Juan Guevara. (Santa Cruz Meyehualco) Entrevista realizada en noviembre del 2007

Baruc Martínez (San Pedro Tláhuac) Entrevista realizada en noviembre del 2010.

Víctor Chavarría. (San Pedro Tláhuac) Entrevista realizada en abril del 2009.

Juan Tomás Hernández y Cesar Hernández. (San Francisco Tlaltenco) La primera entrevista la realicé en marzo del 2009, la segunda entrevista fue en septiembre del 2010, la tercera entrevista la realicé en noviembre del 2010.

Archivos consultados

AGN. Archivo General de la Nación.(Mapoteca)

AGA. Archivo General Agrario.

AA. Archivo del Arzobispado.

Bibliografía

Alejos, José. 2006. *Identidad y alteridad en Bajtín*, UNAM, México.

- Anagua, Alex. 2006. *Campesinos metropolitanos: la lucha por la existencia en México D. F.* Colección Monografías, N° 36. Caracas: Programa Cultura, Comunicación y Transformaciones Sociales, CIPOST, FaCES, Universidad
- Appendini, Kirsten. 1983. *El campesino en México; Dos perspectivas de análisis*, El Colegio de México, México.
- Ávila, Héctor (coordinador). 2005. *Lo Urbano-Rural, ¿nuevas expresiones de territorialidad?*, UNAM, México.
- Bajtín, Mijail. 1982. *Ética de la creación verbal*, Siglo XXI, México.
- Bajtín, Mijail. 1997. *Hacia una filosofía del acto ético*. De los borradores y otros escritos, Antropos, Barcelona.
- Bartra, Armando. 2008. *El Hombre de Hierro; Los límites sociales y naturales del capital*, Itaca, México.
- Bartra, Armando. 2006. *El capital en su laberinto; De la renta de la tierra a la renta de la vida*, Itaca-UACM, México.
- Bartra, Armando. 2003. *Cosechas de ira*, Itaca, México.
- Barreda, Andrés. 2006. *En defensa del agua*, Itaca, SME, Casifop, México.
- Barrios, Roberto. 1966. *El hombre es la tierra: Reforma agraria en el mundo*, COSTA-AMC, México.
- Berger, John. 2006. *Puerca tierra*, Alfaguara, España.
- Bermúdez, Roberto. 2000. *Teoría y práctica de la cuestión agraria*. UNAM. México.
- Castells, Manuel. 2008. *La cuestión urbana*, Siglo XXI, México.
- Chayanov, Alexander. 1985, *La organización de la unidad económica campesina*, Nueva Visión, Buenos Aires.
- Chayanov, A., Kerblay., Thorner., Harrison. 1981. *Chayanov y la teoría de la economía campesina*, Siglo XXI, México.

Cruz, Soledad. 2001. *Propiedad, poblamiento y periferia rural en la zona metropolitana de la ciudad de México*, UAM, México.

Cruz, Soledad. 2001. *Proceso urbano y "ruralidad" en la periferia de la zona metropolitana de la ciudad de México*, UAM, México.

Davis, Diane. 1999. *El Leviatán urbano; La ciudad de México en el siglo XX*, FCE, México.

Delgado, Javier. 2008. *La urbanización difusa de la ciudad de México; Otras miradas sobre un espacio antiguo*, UNAM, México.

Díaz, Antonio. 2002. *Historia del agrarismo en México*, ERA, México.

Durand, Jorge. 1983. *La ciudad invade el ejido*, CIESAS, México.

Echeverría, Bolívar. 1989. "Quince tesis sobre modernidad y capitalismo", en Cuadernos Políticos, número 58, México, D.F., editorial Era, octubre-diciembre, pp.41-62.

Escobar, J., Jiménez, J. 2009. *Urbanismo y sustentabilidad: estado actual del desarrollo urbano de la zona metropolitana de la ciudad de México*. UNAM, México.

Galindo, Jesús. 1998. *Técnicas de Investigación: en sociedad, cultura y comunicación*. Pearson, México.

Garza, Gustavo. 1981. "El proceso de industrialización de la ciudad de México: 1845-2000", Lecturas del CEESTEM. Desarrollo urbano, El Colegio de México, México, pp. 98-111.

Garza, Gustavo. 1999. *Cincuenta años de investigación urbana y regional en México, 1940-1991*, El Colegio de México, México.

Garza, Gustavo. 2005. *La urbanización de México en el siglo XX*, Colegio de México, México.

Gilly, Adolfo. 1992. *Los vectores del orden neoliberal: flexibilización, desregularización, despojo, atomización*, UNAM, México.

Grammont, Hubert. 2010. "Nueva Ruralidad: ¿un concepto útil para representar la relación campo-ciudad en América Latina?", en Revista *CIUDADES*, Red Nacional de Investigación Urbana, México, pp 2-7.

Harvey, David. 2004. "El "nuevo" imperialismo: acumulación por desposesión", *Socialist Register*. EU.

Hernández, Rocío.1999. *Estudios Campesinos en el Archivo General Agrario*. Registro Agrario Nacional, CIESAS, México.

Justo Sierra, Carlos. 1986. *Tláhuac*. Departamento del Distrito Federal Delegación Tláhuac.

Klimovsky, E., Moguel, J., Rubio, B., Bartra, A. 1979. *La renta de la tierra*, Cuadernos Agrarios, UNAM, México.

Leyte, Silvestre. 2006. *Relatos en la orilla de la tierra: La tradición oral en San Francisco Tlaltenco*. Programa de Apoyo a Pueblos Originarios. (PAPO).

Lira, Andrés. 1995. *Comunidades indígenas frente a la ciudad de México*, El Colegio de México, México.

López, José. 2004. *De Cuittlahuac a Tláhuac: Algunas referencias para que conozcan un poco el lugar de donde vengo*. Tláhuac, Departamento del Distrito Federal. Serie Cronistas.

López, José. 2002. *Esbozo de la fundación de Cuittlahuac, Tláhuac* Departamento del Distrito Federal. Serie Cronistas.

Martínez, Baruc. 2005. Tláhuac: "Atisbos históricos de un pueblo chinampero". *Revista Tláhuac*, México.

Marx, Carlos.1959. *El Capital II*. FCE, México.

Marx, Carlos.1976. *Trabajo productivo y trabajo improductivo*, Roca, México

Medina, Andrés. 2007. *La memoria negada de la ciudad de México*, UACM, México.

Mansilla, Carlos. *Cronología histórica de San Francisco Tlaltenco y pueblos circunvecinos*, Libro club de la ciudad de México, México.

Olmedo, Regina. *Catálogo de documentos históricos del Archivo General Agrario*. CIESAS. México.

Pereyra, Carlos. 1982. *¿Historia para qué?* Siglo XXI. México.

Relación Geográfica del siglo XVI. 1986 .México tomo segundo. René Acuña (ed.), UNAM.

Ramírez, C., Miranda, A., Guadarrama, C., y Cruz, A. 2006. *Desarrollo Rural Regional, hoy; Tomo I: el debate teórico*, UACH, México.

Roitman, Marcos. 2007. *Democracia sin demócratas y otras invenciones*, Sequitor, Madrid.

Rubio, Blanca. 2001. "La exclusión de los campesinos y las nuevas corrientes teóricas de interpretación", *Aportes Nueva Sociedad*, México. 182, pp 22-33.

Rubio, Blanca. 2001. *El modelo neoliberal y el dominio desarticulado de la industria sobre la agricultura, 1999-200*, Plaza y Valdés, México.

Santander, Gelacio. 2000. *Los relatos y origen de Meyehualco*. Taller de Impresión ¡en el acto! México.

Sierra, Mari Carmen. 1988. *Los recursos lacustres de la cuenca de México durante el formativo*, Instituto de Investigaciones Antropológicas, México.

Tláhuac: monografía, México.1996. Departamento del Distrito Federal, servicios-públicos-México, D.F.

Schteingart, Martha.1978. *El proceso de estructuración de espacio en el área metropolitana de la ciudad de México*, DDF, México.

Shanin, Teodoro.1990. *El Marx tardío y la vida rusa; Marx y la periferia del capitalismo*, Revolución, Madrid.

Sánchez, Cristina. 2005. *Rezagos de la modernidad; Memorias de una ciudad presente*, UAM, México

Thompson, John. 2006. *Ideología y cultura moderna*, UAM, México.

Torres, Pablo. 2000. *Procesos metropolitanos y agricultura urbana*, UAM, México.

Vera, Ramón. 2005. *Veredas: Historias en el filo del mundo*, Itaca, México

Wolf, Eric. 1971. *Los campesinos*, Labor, Barcelona.

Wolf, Eric. 1972. *Las luchas campesinas del siglo XX*, Siglo XXI, España

Wolf, Eric. 1989. *Europa y la gente sin historia*, FCE, México.

Fuentes electrónicas

Convenio 169 de la OIT sobre Pueblos Indígenas y Tribales en Países Independientes, <http://www.cdi.gob.mx>

Shanin Teodoro. 1986. El mensaje de Chayanov: aclaraciones, faltas de comprensión la "teoría del desarrollo" contemporánea, Wisconsin, University. <http://www.scribd.com>

http://www.agua.org.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=2119:-agua-privada-en-la-ciudad-de-mexico-por-eugenia-gutierrez-y-arturo-ramirez&catid=327&Itemid=162

<http://www.jornada.unam.mx/2007/03/05/index.php?section=capital&article=038n1cap>

http://www.spanish.xinhuanet.com/spanish/2008-03/06/content_590862.htm

<http://www.angelfire.com/jazz/bernardiaz/codices.htm>

<http://www.maderasdel pueblo.org.mx/archivos/pdf/contrareforma27.pdf>

Otras fuentes

Análisis sobre la violencia social en la Delegación Iztapalapa DDF. México.

Delegación Iztapalapa: Perfil Sociodemográfico, ICESI. México.

Asamblea Legislativa del Distrito Federal. 2010. Ley de desarrollo urbano del Distrito Federal. Distrito Federal. México.

Gobierno del Distrito Federal. 2000. Breviario Tláhuac. GDF. México.

Programa General de Desarrollo.2007-2012. Distrito Federal. México.

Distrito Federal.2008. Programa Delegacional de Desarrollo Urbano de Tláhuac. Distrito Federal. México.

Gobierno del Distrito Federal. 2007. Ciudad de México: Crónica de sus delegaciones, en Secretaria de Educación del Distrito Federal. México.

Gaceta Oficial de Distrito Federal. 2005. Acuerdo por el que se establece el sistema local de áreas naturales protegidas, en Gaceta Oficial. México.

BIBLIOTECA UACM

1970-1971

BIBLIOTECA UACM

Coordinación de Certificación y Registro

UACM

Universidad Autónoma
de la Ciudad de México

Nada Humano me es ajeno



Impresos

ELY

• TESIS • FOLLETOS
• ENCUADERNACIONES • LIBROS

Gerardo Moya Franco

Tels. 29-73-08-37 / 29-73-08-36 Cel. 04455-15-80-88-01
impreso_eli@hotmail.com